

EL CULTURAL^{2€}

10-16 de junio de 2022

elcultural.com



Houellebecq

Su última provocación: el amor como fuerza redentora

Manuel Puig
Vuelve el maestro
del folletín cinéfilo

Alex Katz
El retrato pop
antes de Warhol

Flamenco
Cuando en Granada
llovió cante jondo

Jurassic World
Los dinosaurios se
adueñan de Hollywood



ISSN 1132-0001
8 423783 000132 1081

Si te da
por comprarte una casa

San tan der
tiene la hipoteca que buscas

Hipoteca con asesor personal

Calcula tu cuota en menos de un minuto

 **Santander**

Por ti, los primeros.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

La Cataluña profunda

Son muchos los intelectuales de prestigio que se entristecen ante la situación cultural de Cataluña. Durante largos años, Barcelona fue el faro español de las Artes, las Letras, la Música y la Ciencia. Incluso desbarató la censura del franquismo dictatorial y abrió puertas y ventanas al aire de la libertad que soplaban por Europa.

En los últimos años, unos políticos mediocres y sectarios han empujado el aliento creador de la cultura catalana y la han sometido a sus propósitos decadentes y anticuados, con remembranzas decimonónicas. Para Juan Pablo Fusi, que debe su inmenso prestigio al equilibrio intelectual y a la objetividad, las crisis del siglo XX no se deben a la Restauración de Alfonso XII en el siglo XIX sino a causas concretas sociales y políticas. Los nacionalismos no se desarrollaron como oposición a un Madrid autoritario, sino, al contrario “por-

que el Estado era débil, pequeño y poco eficiente”. La España invertebrada que desbrozó Ortega y Gasset fue la de un Estado débil que estimuló y dio alas a los proyectos periféricos. “Con más escuelas y más acción municipal no se habrían desarrollado los nacionalismos”, concluye Fusi.

La Transición borró inicialmente la debilidad del Gobierno de la nación. Felipe González fue el gran hombre de Estado del siglo XX, como Cánovas del Castillo lo había sido del XIX. España recuperó el pulso y se convirtió en un modelo de democracia pluralista plena. La descomposición empezó a producirse por la insensatez política de José Luis Rodríguez Zapatero que fragilizó el Estado. Sus sucesores, lo mismo la derecha tórpida y ciega, que la izquierda petulante y vidriosa terminaron por conducir a España a la extrema debilidad en la que ahora agonizan las instituciones

ante los secesionismos acosadores, sobre todo el catalán.

Félix Ovejero, que está escribiendo unos artículos admirables, lo ha explicado de forma certera. Al secesionismo, se le pudo vencer definitivamente tras el ridículo del año 2017, pero los gobernantes, en lugar de afianzarse en sus decisiones, “hoy piden disculpas a los delincuentes”. Y añade: “La democracia, sometida al ciclo electoral, no está bien perpetrada: las elecciones llegan antes que los resultados, en los años del desierto. En esas condiciones, cuando secesionistas o terroristas violentan el orden civil, no es fácil que prosperen los axiomas de la política más digna: que la democracia atienda a razones, nunca a amenazas y que el delito se castiga, no se retribuye”. El cinismo de la política de las concesiones estimula la delincuencia pública y la sedición. “Se está gestando —concluye— el nuevo relato sobre Cataluña, según el cual hay

que cambiar la ley hasta que el delito deje de serlo”.

Solo la fortaleza de las instituciones democráticas y no las piruetas secesionistas devolverá a Cataluña su calidad en el mundo cultural y su prestigio en Europa. Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa miraban a las vanguardias europeas desde Barcelona. Aprovechase de un presidente débil que necesita los votos secesionistas para subsistir es un inmenso error, tal vez pan cutre para hoy y hambre profunda para mañana. La cultura ha sido postergada por no pocos dirigentes catalanes. Los europeos no caminan como el cangrejo hacia el siglo XIX, sino que cabalgan hacia el siglo XXII. Si queremos mantener nuestra presencia en el ámbito internacional, no existe otro camino que los Estados Unidos de Europa, estructurados sobre la tecnología digital, la inteligencia artificial y las vanguardias culturales. ●



LIAM
YOUNG #LiamYoung
CONSTRUIR
MUNDOS

20 MAYO/
20 NOVIEMBRE
2022



10°
ANIVERSARIO
ESPACIO
FUNDACIÓN
TELEFÓNICA

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rojas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y
librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 Santander

 Fundación "la Caixa"

SUMARIO

10 - 16 DE JUNIO DE 2022

3. PRIMERA PALABRA

La Cataluña profunda, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Editores feriantes, POR EVA SERRANO Y MANUEL BORRÁS

8. EL ESCRITORIO Y LA MALETA

Las bibliotecas, POR RAMÓN ANDRÉS

28. MÍNIMA MOLESTIA

Créditos, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

64. JARDINES COLGANTES

¿Escribir cambia el mundo?, POR JUAN CARLOS LAVIANA



PORTADA

Michel Houellebecq, visto
por Jorge Arévalo para
El Cultural

LETRAS

NOVEDAD. 10. Houellebecq, vuelve el maldito de las letras europeas, POR NURIA AZANCOT. **12. LIBRO DE LA SEMANA.**

Michel Houellebecq. *Aniquilación*, POR LOURDES VENTURA

NOVELA. 14. Borja Bagunyà. *Los puntos ciegos*, POR NADAL

SUAU. **15.** Berta Vias. *La voz de entonces*, POR SANTOS SANZ

VILLANUEVA. **16.** Manuel Puig, tierno y terrible, POR LUIS ANTONIO

DE VILLENA. **18.** Fran Ross. *Oreo*, POR FRAN G. MATUTE

POESÍA. 19. Rosa Berbel. *Los planetas fantasma*,

POR ÁLVARO VALVERDE

ENSAYO. 20. David Benatar. *El dilema humano*, POR MANUEL

ARIAS MALDONADO. **21.** Maurice Maeterlinck. *La inteligencia de*

las flores, POR MIGUEL CANO

HISTORIA. 22. Mitos y leyendas de la Nueve, POR D. BARREIRA

CÓMIC. 24. La historia de la historieta, POR F. DÍAZ DE QUIJANO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 26. Ficción, No Ficción, Poesía,

Infantil y Otros



ESCENARIOS

FLAMENCO. 40. El Concurso más Jondo fue en Granada. 100 años de la mítica cita,

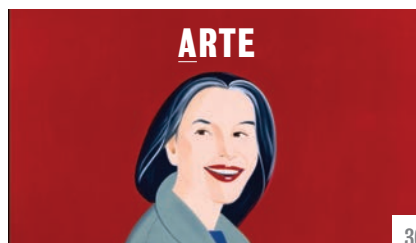
POR JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

LIBRO. 44. Manuel de Falla-Adolfo Salazar, cartas entre gigantes, POR ÁLVARO GUIBERT

CLÁSICA. 46. Ruta sinfónica por los grandes festivales del verano, POR ARTURO REVERTER

TEATRO. 52. Caballero y Pirandello: *Esta noche se improvisa la comedia*, POR ALBERTO OJEDA

ARTE



30

RETROSPECTIVA. 30. Alex Katz, pintura más allá de la forma, en el Museo Thyssen, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO

ENTREVISTA. 32. Alex Katz: "Pinté el doble retrato de Ada 10 años antes que Andy Warhol", POR L. ESPINO

FOTOGRAFÍA. 34. Paolo Gasparini, de la utopía al desencanto, POR MARÍA MARCO

EXPOSICIÓN. 36. Abrir los ojos a la fragilidad,

POR MARTA RAMOS YZQUIERDO

LIBRO. 38. Un Goya sin aderezos, POR ELENA VOZMEDIANO

CINE

SAGA JURÁSICA. 54. Hollywood vuelve a resucitar a los dinosaurios con *Jurassic World: Dominion*,

POR JESÚS PALACIOS

ENTREVISTA. 58. Nely Reguera habla de cómo rodó *La voluntaria* con Carmen Machi, POR JAVIER YUSTE

GENTENARIO. 60. Judy Garland, un ángel sin paraíso, POR FELIPE CABRERIZO



60

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS. 62. La inmortalidad de los *Elementos* de Euclides

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

66. ESTO ES LO ÚLTIMO
Elisabet Benavent



Editores feriantes. El último fin de semana de la Feria de Madrid con los lectores, de hacer que la magia de los libros se expanda, celebr



EVA SERRANO

Editora de Círculo de Tiza

La magia de tejer afinidades

Editores y librerías nos enfrentamos a cada nueva Feria del Libro de Madrid como un reto, una prueba que genera ansiedad y vértigo. El encuentro con lectores y autores es la prueba del algodón. ¿Habremos acertado en nuestras propuestas de libros a lo largo del año? ¿Quién compra nuestros libros? ¿Quién lee a nuestros autores? ¿Por qué lo hace? Con la producción hipertrofiada de nuevos títulos cada año, que alguien elija un libro nuestro y lo lea es una suerte de milagro. Si este proceso lo hace a través de una librería física, por consejo de un librero en lugar de a través de una fría plataforma que prácticamente elige por ti, es algo así como una epifanía.

La Feria de Madrid es una hermosa tradición cuya liturgia siguen los madrileños, que cada año se pasean entre casetas con una oferta infinita, un tiempo de exposición que para un editor —acostumbrado a observar sin ser visto— resulta una oportunidad de escuchar y aprender. Es también un gran esfuerzo. Los editores independientes somos trabajadores precarios y 17 días de caseta suponen una carga de trabajo en ocasiones inasumible. Su día a día continua, los manuscritos se acumulan, las revisiones de los libros en producción no pueden esperar y las mil trampas burocráticas del pequeño empresario siguen su curso. Contratar ayuda externa formada es un lujo que está al alcance de muy pocos.

A pesar de las dificultades, aguardamos esta oportunidad con ilusión. Una buena feria puede suponer un porcentaje alto de sus ingresos anuales, que varían entre un 10 % y un 20 %

del total, en función de su tamaño. Es también el mejor boca-oreja posible y puede implicar algo tan difícil como fidelizar lectores. Pero estas expectativas se pueden derrumbar por una mala colocación de la caseta. Estar al sol cuando hace mucho calor, demasiado lejos de la entrada o de los lugares estratégicos, tener enfrente un bar o no, estar rodeado de casetas con actividades ruidosas... son muchos los elementos que pueden desincentivar a un paseante abrumado por demasiados impulsos externos. Los grandes pueden elegir, son consultados y su opinión es tenida en cuenta. Los pequeños estamos sujetos a las extrañas consecuencias del azar o de decisiones que jamás se nos consultan.

Pero el editor está hecho a la incertidumbre, podríamos decir que es su hábitat natural. Nunca sabe qué libros triunfarán o cuáles serán ignorados. A pesar de eso, o justo por eso, se convierte en un adicto. Cada libro nuevo es una apuesta. Eso es lo que hace que esta profesión sea apasionante.

Y cuando se produce el feliz encuentro con un lector que halla al autor de un libro que cambió en algo su vida, que le hizo reír o llorar o emocionarse, se reafirma en que lo que hace tiene un propósito: tejer afinidades entre seres que de otra manera no habrían llegado a cruzarse nunca. Yo he escuchado confesiones en voz alta de una adolescente que nunca se había dicho a sí misma, hablando de lo que sintió con uno de los libros de Círculo de Tiza. Ahí está la magia. Por eso seguimos. ▲

EN LA FERIA LOS GRANDES PUEDEN ELEGIR, SON CONSULTADOS Y SU OPINIÓN ES TENIDA EN CUENTA. LOS PEQUEÑOS ESTAMOS SUJETOS A LAS EXTRAÑAS CONSECUENCIAS DEL AZAR O DE DECISIONES QUE JAMÁS SE NOS CONSULTAN

hay que aprovechar las oportunidades de coincidir
ando la vida y preparando un verano de grandes lecturas.

D A R
D O S



MANUEL BORRÁS
Editor de Pre-Textos

Celebrando la vida

A decir verdad, nunca fui amigo de las concentraciones, del gentío, de las ferias. Para mí tres personas son multitud. Con todo, puedo afirmar que hay dos de esos eventos del mundo del libro que me gustan especialmente, y que he disfrutado como nadie: el de Guadalajara, México, y el madrileño que se celebra en el Parque de El Retiro. Ese lugar único de Madrid en el que todos se ponen de acuerdo, como recordaba mi gran amigo Darío Jaramillo en su discurso de inauguración de la anterior, citando a su vez a mi otro gran amigo Andrés Trapiello.

Visité por primera vez esa feria en mi infancia junto a mis padres. Aun viviendo, como era mi caso, en provincias, no faltaba ni un solo año a su cita. La recorría habitualmente a la búsqueda de aquellos libros que no encontraba en las librerías de mi ciudad natal. Libros, todo hay que decirlo, la mayor de las veces editados por instituciones que no se preocupaban de su distribución y que acababan pudriéndose en los galpones de los respectivos ayuntamientos, diputaciones, etc., a no ser, claro, que uno se acercase a esas casetas y tuviera además la suerte de que les quedase algún ejemplar. Aprovechaba también, cómo no, para proveerme de la información necesaria en los stands de mis editoriales preferidas de toda aquella novedad que hubiera aparecido con la lógica insaciabilidad que suele mover a todo joven ávido de lecturas, y más en una España en la que no era fácil acceder a determinadas ediciones. De ahí pasé, casi sin transición, así discurren las vidas, a estar presente como editor.

Debo decir que mi primera experiencia como participante profesional en la feria del Retiro madrileña no pudo ser más positiva. Se me ofrecía por primera vez ver, tener contacto directo con nuestros lectores. Intercambiar con ellos conversaciones, poder aconsejarles una lectura, permanecer atentos a lo que ellos pudiesen también darnos. Todo eso supuso para mí, para el círculo mágico que constituía la familia Pre-Textos, un verdadero regalo.

Por fin se hacían presentes aquellos con los que habíamos querido compartir algo que había sido útil a nuestras vidas previamente y que, hasta ese momento, habían permanecido ocultos a nuestros ojos, por más que se les hubiera intuido. Nuestra caseta supone también un gustoso punto de encuentro de los amigos y autores de Pre-Textos. Una verdadera fiesta y, más cuando uno comprueba que la media alta de sus lectores suele ser de todas las edades con preponderancia de los jóvenes.

De todos es sabido que la feria de El Retiro ayuda a editores y libreros con sus ventas a pasar el rubicón del verano, pero lo que la singulariza y hace necesaria es esencialmente que brinda una ocasión magnífica a lectores, autores, libreros y editores de seguir celebrando la vida a través de los libros. Estos, no nos quepa la menor duda, hacen mejores a los ciudadanos porque nos enseñan, entre otras cosas, que la realidad es mucho más simple de lo que creemos, pero que por ello no significa que sea más fácil de captar. Más bien, todo lo contrario. ▲

LOS LIBROS HACEN MEJORES A LOS CIUDADANOS PORQUE NOS ENSEÑAN QUE
LA REALIDAD ES MUCHO MÁS SIMPLE DE LO QUE CREEMOS, PERO QUE POR ELLO
NO SIGNIFICA QUE SEA MÁS FÁCIL DE CAPTAR. MÁS BIEN, TODO LO CONTRARIO



RAMÓN ANDRÉS

Las bibliotecas

Hubo un tiempo en el que Europa fue el silencio de los escritorios y el lamento de los pedigüños, poco más. En el interior de las bibliotecas, esas que están veteadas de estantes protegidos con una rejilla, al uso de una antigua cancela, se conservan libros que vienen de unos siglos en los que la espera se concebía de otro modo. El saber se fraguaba lento, porque el acceso al conocimiento es siempre fruto de una lectura paciente, minuciosa. Quien conoce el campo sabe que esos volúmenes, con la etiqueta de registro en el lomo, huelen a cereal seco, a dependencia impregnada de castaño. En esos espacios convenidos para el estudio, el tiempo discurre de otro modo; la vida es distinta en las regiones de pliegos y tomos que reposan en sus baldas. En los sótanos se custodian los manuscritos y las ediciones que un día interesaron a algún solitario. Vigilada, la bajada a esos corredores de archivos ignífugos y herméticos como una caja fuerte con cierre de volante, requiere de la solemnidad de un secreto.

Desde muy joven sentí que deseaba envejecer en esa quietud, y que las bibliotecarias y los bedeles, que veía a diario en la entonces llamada Biblioteca de Cataluña, en Barcelona, y eso durante muchos años, estaban resguardados de las razones del afuera, y que la calma les daba un raro prestigio, ese realce que posee lo inalterable.

Este universo, en el que cada uno de los títulos cuenta con su discreto infinito, implica el encuentro con lo que ya fue, tiene algo de descenso órfico, de serenidad que cuaja en medio de la agitación de los días, que escapan retorciéndose a causa de un dolor que no sabemos explicar. Acercarse a la sabiduría, a ese aprender que necesita de sosiego, que exige

modestia, significa, a vista de muchos, tratar con el que ya se considera un material de desguace. Se paga muy poco. Pero hay gente que todavía vivimos de las piezas en desuso, en las que no vemos la herrumbre. Traperos errantes. Yo lo soy. Aceptarlo, forma parte de la escritura que busca un vestigio de lo anterior, de lo originado hace mucho, esa que está inscrita en la necesidad de aproximarse a quien vivió siglos atrás, de llamarlo, porque todavía, al oírnos, vuelve el rostro y nos mira. Asimilar el pasado te hace diestro para entender el ahora.

Este existir subterráneo es una parte de la tarea, la más clandestina, pero quizá la mejor. La otra, lo mismo que los cineastas que van al encuentro de localizaciones exteriores, consiste en viajar por las tierras que acogieron a los hombres y las mujeres que hoy ni siquiera perviven como sombras de la historia, pero que un día, ante el papel, pensaron en la eternidad repentina de un lector que, de pronto, los descubre. Somos

**ACERCARSE A LA SABIDURÍA, A ESE APRENDER QUE NECESITA DE SOSIEGO, QUE EXIGE
MODESTIA, SIGNIFICA TRATAR CON EL QUE YA SE CONSIDERA UN MATERIAL DE DESGUACE**

su legado. En el caso de quienes escribimos, estos peregrinajes son inocentes, ilusorios, aunque establecen, si se puede expresar así, un modo sencillo, por supuesto primario, de rastrear un espíritu para el imaginario que cada uno de nosotros construye al paso de los años.

¿Cuántos, en su juventud, no han ido, al menos de pensamiento, a las escarpaduras de Duino? ¿Cuántos no han soñado con Vacluse? ¿No les gustaría visitar Amherst, o la torre de aguja de Hölderlin a orillas del Neckar? ¿Y viajar a Sils-Maria o a Burnt Norton?

Ya sé que se puede consultar cualquier biblioteca del mundo sin salir de casa, pero la vida práctica no siempre se resuelve al introducir una contraseña. A veces, oír los pasos del bedel que nos trae la obra que hemos pedido te hace sentir en ellos el cómplice de un hallazgo, y eso es lo eterno. ●

jazz en la costa almuñécar



19/24 JULIO/2022

PROGRAMA CENTRAL: PARQUE EL MAJUELO. AFORO LIMITADO. CONCIERTOS 22:00 H.
MARTES 19: MAKAYA MCCRAVEN MIÉRCOLES 20: MULATU ASTATKE

JUEVES 21: DAYMÉ AROCENA VIERNES 22: KENNY GARRETT •

SOUNDS FROM THE ANCESTORS

SÁBADO 23: MICHEL PORTAL • MP85

DOMINGO 24: JOSÉ JAMES

TRASNOCHES DE JAZZ EN LA COSTA: 19/23 DE JULIO.

DESDE LAS 23.30 H. PARQUE EL MAJUELO. CONCIERTOS GRATUITOS

**COSTA JAZZ QUARTET con Jesús Mata, Jacinto Rodríguez,
André Borgström, Miguel Ángel Pimentel + invitados**

Información: www.jazzgranada.es

ORGANIZAN  Diputación
de Granada
Avanzamos juntos



PRODUCE  Oficina Música
Jazzgranada



La aniquilación según Michel Houellebecq

Michel Houellebecq, el último maldito, el insolente y provocador, lanza el miércoles 15 en España *Aniquilación* (Anagrama), una novela que es a un tiempo un *thriller* geopolítico plagado de espías y atentados, y una reflexión desolada sobre la familia, el amor y la muerte, en el marco de una campaña electoral para la presidencia de Francia en el año 2027. El Cultural se acerca a la inquietante personalidad del gran rebelde francés y adelanta la crítica del libro, analizado al detalle por Lourdes Ventura.

Publicado en Francia el 7 de enero pasado, *Anéantir* fue considerado de inmediato como el libro del año, aunque parte de la crítica gala advirtió de los trucos de la novela, de su manierismo y aspecto deslavazado, y de su engañosa sencillez. O sea, que estamos ante Michel Houellebecq (Saint-Pierre, isla de La Reunión, 1958) en estado puro, a vueltas una vez más con el caos, el amor y la muerte.

Pero dio igual: después de los tres años transcurridos tras el éxito de *Serotonina* (Anagrama, 2019), que la mayor estrella literaria europea volviera a la acción ya era el acontecimiento que lo justificaba todo. Que lo hiciera además con un aparente *thriller* que acaba derivando en una esperanzada reivindicación del amor, y que su prota-

gonista, Paul Raison, fuese asesor de un futuro presidente muy parecido a Emmanuel Macron, actuó para los lectores como un imán. Si a eso añadimos que el padre del protagonista, exresponsable de los servicios de inteligencia del país, ha sufrido un ictus y está en estado vegetativo, y que hasta el matrimonio de Paul está al borde de la disolución, encontraremos algunas de las razones que han seducido a los lectores galos y excitado la ansiedad de todos los letraheridos, ansiosos por embarcarse en las más de seiscientas páginas de la versión en castellano de la novela (la francesa, de lujo y editada por Flammarion, tiene setecientas treinta y seis).

Alérgico a las entrevistas desde hace años, Houellebecq es tan capaz de esconderse y

huir del país para no responder ninguna pregunta sobre su obra como de plantarse una tarde de abril en Madrid y citarse de manera sorprendente con un periodista que le pidió tiempo atrás verse con él. El afortunado, Daniel Ramírez, de El Español, acabó compartiendo con el narrador empanadas de solomillo, pulpo a la gallega y confidencias tan controvertidas como siempre (“los franceses son tremendamente difíciles de comprender. Y lo digo yo, que soy francés”; “la democracia representativa no funciona en absoluto”; “la izquierda se ha suicidado”...).

En realidad, quien haya visto alguna de sus entrevistas en las redes comprende de inmediato el reto que supone mantener una charla fluida con Houellebecq: en todas se

muestra tímido y desconfiado, aburrido también, sin que parezca importarle demasiado la fluidez de la conversación, la incomodidad del periodista o la coherencia de sus respuestas.

LOS SUEÑOS Y LA FICCIÓN

Con todo, y a pesar su alergia a los medios, el 2 de enero, es decir, cinco días antes de que apareciera la novela, Michel, *el esquivo*, concedió una única y extensa entrevista a Jean Birnbaum, editor de *Le Monde des Livres*, en la que sobre todo le habló de sus sueños, de los que, por otra parte, la novela va sobrada. Como escribe Birnbaum, de hecho “su libro, un *thriller* político que se convierte en meditación metafísica, está lleno de sueños. Página tras página, nos adentramos en las aventuras oníricas del pro-



PHILIPPE MATSAS / EDITORIAL FLAMMARION

tagonista”, para señalar a continuación cómo eso, los sueños, estaban ya en otras novelas del escritor, como *Las partículas elementales* y *Serotonina*, pero no de forma tan sistemática. La respuesta de Houellebecq es contundente: “A mí no me interesa demasiado Freud [...], pero sí me apasionan los sueños, y me siento muy feliz por haber incluido tantos en *Aniquilación*. El sueño está en el origen de toda actividad ficcional. [...] Escribo cuando me despierto. [...] Tengo que escribir antes de bañarme; en general, en cuanto nos hemos lavado todo se acaba, ya no servimos para nada”.

El encuentro, que se desarrolló en el estudio donde escribió la novela, durará tres horas y transcurrirá, según el periodista, en un ambiente más

**PUBLICADO EN
FRANCIA EL 7 DE
ENERO, ANÉANTIR FUE
CONSIDERADO DE
INMEDIATO COMO EL
LIBRO DEL AÑO, A
PESAR DE SU
ENGAÑOSA SENCILLEZ**

alegre de lo esperado, con una botella de vino blanco que el novelista agita “como un sonajero” y entre volutas de humo, olor a nicotina y ceniceros atestados de las colillas de los cigarrillos que el autor apura sin descanso.

A *Le Monde*, Houellebecq hace declaraciones tan sorprendentes como: “soy una puta, escribo para obtener aplausos. No por dinero, sino para ser amada, admirada, así que no tomes la palabra *puta* de forma negativa”. Y una declaración aún más asombrosa, en la que, frente a la fascinación tan generalizada en la cultura europea por el mal y la transgresión, reivindica los valores positivos del ser humano en la narrativa: “Creo que la mejor literatura se hace con los mejores sentimientos”.

A lo largo de la charla, comparten alegrías infantiles, historias soñadas, impulsos poéticos, para atrapar a los lectores ansiosos por conocer la última pirla del que en Francia consideran una suerte de dandi insolente y reaccionario.

EL CUÑADO FRANCÉS

Tan idolatrado como detestado por sus opiniones, en las que se retrata como un populista misógino y xenófobo, en Francia se le ha llegado a tratar incluso de *beauf*, de “cuñado”, por proferir en sus escritos, ensayos y novelas, un buen puñado de opiniones banales sobre todo con más audacia que rigor, solo por epatar, por molestar al lector. Así, fue capaz de elogiar a Donald Trump y el Brexit (“Lo único que lamenté es que, de nuevo, los ingleses se muestra-

sen más valientes que nosotros ante el Imperio”), de cuestionar la democracia y la Unión Europea, de atacar al feminismo y defender la prostitución, la homofobia o el machismo, y de burlarse de la ecología sostenible...

Y pese al personaje en que se ha convertido, a veces profeta, a veces bufón, ha recibido la Legión de Honor de manos del presidente Macron, y el premio Goncourt en 2010 por *El mapa y el territorio*, pero dice seguir precisando de los demás y de los personajes de sus novelas para comprenderse. “Cada ser humano es algo ex-

fermera franco-argelina, se desentendieron de él para recorrer África en un Citroën. Ni siquiera su fecha de nacimiento es segura, ya que su madre decidió envejecer su partida de nacimiento dos años porque pensaba que tenía mucho talento, por lo que habría nacido en 1958 y no en el 56, como se creyó durante décadas.

Aunque se había anunciado que *Aniquilación* aparecería en España a finales de agosto, Anagrama lo lanza el próximo miércoles en un nuevo capítulo de esa complicidad que comenzó en 1994 con *Ampliación del campo de batalla*, su prime-

“CADA SER HUMANO ES EL MAYOR MOTIVO DE ASOMBRO. SI QUIERO CONOCERME A MÍ MISMO, NECESITO LOS OJOS DE LOS DEMÁS”, LE DIJO AL PERIODISTA DE *LE MONDE*

traño en sí mismo, el mayor motivo de asombro. Si quiero conocerme a mí mismo, necesito los ojos de los demás”, le dijo al periodista de *Le Monde*, al que también le habló de la muerte en estos tiempos descreídos, de la necesidad de olvidar los arrepentimientos y de lo difícil que le resulta escribir una novela, “porque es un calvario físico, vivir mucho tiempo al lado de un personaje”.

Comparado con Balzac, Camus, Céline y Georges Perec, que, por cierto, nada tienen que ver entre sí, en Houellebecq resulta desconcertante hasta su verdadero nombre, Michel Thomas, y que su seudónimo sea un homenaje a su abuela paterna, que fue quien lo crio porque sus padres, un instructor de esquí y una en-

ra novela. Como desveló hace meses Jorge Herralde, su editor español, en una entrevista con *El Cultural*, en realidad él la publicó sin leerla, solo porque la editaba Maurice Nadeau en su exquisito sello. “Sí, para mí que a un autor le publicara Nadeau significaba que era bueno por narices, así que cuando apostó por la primera novela de un desconocidísimo autor joven, hablé con él y la publiqué, y ahí empezó el caso de este escritor que es el más vendido de Francia, el más impertinente, el más reconsagrado”. Tras *Ampliación* vendría *Las partículas elementales* (1998, Anagrama 1999), que fue la novela que le consagró y que consolidó una carrera de éxitos constantes, lejos, eso sí, de cualquier aniquilación. **NURIA AZANCOT**

Aniquilación

¿Una historia de amor?

Aquí está de regreso Michel Houellebecq, el escritor maldito de las letras francesas, el nihilista, el Balzac de la hipermodernidad, el lector de Lovecraft que cambió la idea de “al menos dos muertes por página” por repetidas escenas sexuales entre páginas. El lúcido justiciero de la literatura, fulgurante crítico social, ha ampliado con lente de aumento lo más deprimente de nuestras sociedades. En *Sumisión* (2015) imaginaba una distopía en la que el islamismo tomaba el poder en Francia, lo que llevó a sus muchos detractores a tacharle de racista y xenófobo. Para quienes lo acusan de una literatura demoleadora y sin esperanzas él responde que toma sobre sí lo negativo del mundo para que el público se alivie al ver en un libro lo más siniestro de la sociedad, como un Cristo cargando con los pecados ajenos.

Aniquilación es su octava novela, y si en las anteriores ya trató el consumo salvaje, la miseria sexual, la imposibilidad del amor, el turismo erótico, la desolación de la vejez, el cuerpo como mercancía, el fatalismo de la adicción a los antidepresivos, el provocador Houellebecq se ha convertido aho-

ra en un romántico y en un observador bastante calmado de las estrategias políticas. Digámoslo claramente sin estropear el final de la historia: en esta novela el amor triunfa. En medio de peripecias y digresiones de toda índole, por supuesto.

La acción transcurre en 2027. Houellebecq lanza un *thriller* esotérico e informático, con vídeos amenazantes, signos satánicos y atentados misteriosos (por ejemplo, a una clínica de espermata danesa) y lo mezcla con la crónica de unas elecciones presidenciales, cuyo candidato es una estrella de la televisión que no sabe nada de política. Detrás del aspirante a presidente están Bruno Juge, un brillante ministro de economía y finanzas, y su asesor Paul Raison, ambos pertenecientes a las grandes Escuelas francesas, amigos y confidentes, y los dos en crisis en sus matrimonios. Por cierto, a nadie se le escapa que el personaje de Bruno está inspirado en el actual ministro de Finanzas francés, Bruno Le Maire, muy amigo del escritor. La trama de los mensajes cifrados y los atentados es en realidad un envoltorio para hablar de las estrategias de comunicación en unas elecciones políticas, y, sobre



SILVINA FRYDLEWSKY / MINISTERIO DE CULTURA DE LA NACIÓN ARGENTINA

todo, un telón de fondo para que la novela se vuelque finalmente en la vida personal de Paul Raison, el protagonista. Mientras su matrimonio se va a pique, su padre, espía retirado de la DGSI, sufre un infarto cerebral en su casa de campo de Beaujolais. Houellebecq, con su estilo bastante descuidado y eficaz, sus divagaciones sociológicas, sus caminos sin salida para despistar al lector, es un narrador que sabe sostener la atención, pese a que en esta novela de 604 páginas podría desaparecer la tercera parte sin que sufriese el meollo de la historia. La novela política se transforma a partir de un momento en una meditación existencial y en un cuadro de complejas relaciones familiares.

Aunque no se menciona la pandemia de la Covid-19,

Houellebecq se enfrenta a las condiciones de los enfermos terminales y a la mala gestión de los centros paliativos, con el casi divertido rapto del padre de Paul Raison de uno de esos centros, para llevarle a su casa en medio de viñedos. El retrato de la familia de Paul se irá convirtiendo en el centro de la novela, sin duda la parte más sutil, porque la observación de las relaciones humanas es el



ANIQUILACIÓN

Traducción de Jaime Zulaika

Anagrama, 2022

604 páginas. 24,90 €

punto fuerte de Houellebecq, menos nihilista y más moralista de lo que se le ha considerado. Aurélien, el hermano sin personalidad y la cuñada insostenible; Cecile, la hermana hipercatólica y comprensiva; y la esposa de Paul, Prudence, bella, culta, vegana, adicta a una secta mística-ecologista, pasarán por encima de las digresiones sociales y la trama de espionaje esotérico, para alcanzar una significación de interés humano. Los momentos cumbre de la novela tienen que ver con la enfermedad que asalta a Paul en un momento dado. Muchas explicaciones médicas y hasta guiños a la gran novela *El colgajo*, de Philippe Lançon, también centrada en una compleja situación médica.

¿Se ha vuelto Houellebecq un escritor de la esperanza? ¿Puede un amor apagado no sólo resurgir de sus cenizas con plena pasión y servir de consuelo ante la muerte? En cada paso de Paul y su esposa Prudence no sólo se reaviva la piedad implícita en una sexualidad compasiva sino que el amor se vuelve mejor que la morfina, tal como afirma uno de los médicos. Nos preguntamos si se ha producido un cambio en el cronista implacable de la decadencia de la sociedad occidental del siglo XXI. El salto dialéctico de una humanidad despiadada y sin clemencia, a un mundo donde hay médicos empáticos, buenos políticos, emigrantes generosos y mujeres capaces de cuidar a los demás, no es un salto menor.

Houellebecq es un escritor-estrella y quizá sea esta una vuelta más de tuerca en sus es-

trategias para seguir sorprendiendo a sus muchos seguidores en todos los idiomas. Hasta ahora conservaba sus cualidades míticas realizando sobre sí mismo el proceso inverso a los astros de la pantalla: si estos desprenden luz, Houellebecq mimaba su malditismo. En *El mapa y el territorio*, su novela ganadora del Goncourt, el pintor Jed Martin decide hacer un retrato a un escritor famoso llamado Michel Houellebecq, es decir, nos encontramos con Houellebecq dentro de Houellebecq. El autor se describe a sí mismo rodeado de desorden y bebiendo vino compulsivamente. El personaje Houellebecq dentro de la novela dice algo muy significativo, hablando de lo efímero

**¿SE HA VUELTO
HOUELLEBECQ UN ESCRITOR
DE LA ESPERANZA? ¿PUEDE
UN AMOR APAGADO RESUR-
GIR DE SUS CENIZAS Y
SERVIR DE CONSUELO
ANTE LA MUERTE?**

del consumo: “También nosotros somos productos, productos culturales. Nosotros también llegaremos a la obsolescencia. El funcionamiento del mecanismo es idéntico (...) sólo subsiste la exigencia de novedad en estado puro”. Y la novedad que Houellebecq nos ofrece en *Aniquilación*, desbaratando todas las expectativas, es que, en el desbarajuste de la vida y la muerte, existe una fuerza sobrehumana llamada Amor. **LOURDES VENTURA**

Los puntos ciegos

Sobre la forma del mundo

Junto a *Aventures i desventures de Joan Orpí* (ed. Males Herbes, 2017), de su colega Max Besora, Borja Bagunyà (Barcelona, 1982) ha escrito con esta Señora Novela titulada *Los puntos ciegos* el ejemplo más representativo del magnífico momento que atraviesa la narrativa en lengua catalana.

Bagunyà pone en funcionamiento todo un arsenal de herramientas, digamos, posmodernas (paréntesis encabalgándose, notas al pie, dilatación grotesca de escenas, etc.), junto a otras deudoras de la tradición del exceso festi-

vo (metáforas locas, palabras, deformación no menos grotesca de escenas, etc.), para contarnos las vidas de un profesor universitario, Morella, y de su pareja Sesé, ginecóloga, puntuadas por tres acontecimientos: al empezar el libro, él contempla la coronación como catedrático de un adversario académico que representa su perfecto opuesto (la Opinión Multiforme frente a la Filología Tradicional); luego, bastante avanzadas las 500 páginas de la novela,



BORJA BAGUNYÀ
Trad. Rubén Martín Giráldez. Malas Tierras, 2022. 528 páginas 29,50 €

Imaginen a un joven dramaturgo llamado Antonio Rojano (Córdoba, 1982) que se siente acabado o al menos estancado entre el éxito y el fracaso, a pesar de haber recibido los premios Lope de Vega, Calderón de la Barca, Marqués de Bradomín o Caja España de Teatro. En plena crisis, pues, Rojano descubre por azar que antes que él hubo otro Antonio Rojano, un miliciano que murió en la guerra civil, pero con el que no guarda ningún parentesco aunque el otro también era cordobés.

Rojano se obsesionará con el tema, así que aprovechará una beca en Corea del Sur—en la que debía escribir un monólogo sobre la guerra civil y la identidad— para

El libro de Toji Buscando al otro Rojano

ANTONIO ROJANO
Berenice, 2022
275 páginas. 19 €

redactar una novela sobre ese mismo tema. Metanovela en muchos tramos, en *El libro de Toji* confluyen, pues, las investigaciones de Rojano sobre el miliciano homónimo y la guerra del 36, sus reflexiones sobre la escritura, las conversaciones y mensajes de su pareja—una actriz que actúa como espejo para desmascarar sus movimientos y dudas—, y la propia novela, que forma parte de un proyecto transmedia que se estrenó en el Festival de Otoño en 2020. Novela de autoficción sobre el yo, la identidad y las trampas de la escritura, he aquí un debut narrativo de tanta ambición como indudable interés. **ELENA COSTA**



ANDREA GENOVIART

muy en particular los esfuerzos de la supuesta inteligencia académica por decir algo brillante: las páginas “universitarias” de *Los puntos ciegos* me producen el mismo efecto que la lectura de Thomas Bernhard, es decir: una desolación entre carcajadas y la necesidad de confundirme entre mis gatos para abdicar de la conciencia humana. También hay una escena en un lavabo público atestado de becarios (cuerpos, *paluegos* y reflejos en coyunda orgiástica) que me sugiere la cara-b lacerante de una referencia no buscada por el autor, a saber, aquella cena profesoral que describía Javier Marías en *Todas las almas...*

Pero, a la larga, la forma misma de la novela, más narrativa de lo que pueda parecer (las dinámicas entre sus tres protagonistas están llenas de vida y producen alteraciones en ellos bastante susceptibles de ser llamadas “arcos de personajes”), nos reconcilia con lo humano por el camino más directo: la evidencia de una imaginación actuando para lograr una pieza literaria maestra, exigente pero divertida, generosa en sus desbordes, y a su modo, enternecida ante el espectáculo de nuestra pequeñez.

Conviene añadir que Bagunyà ha encontrado dos aliados perfectos en su presentación al lector castellano. Rubén Martín Giráldez es el traductor idóneo para *Los puntos ciegos*, con una concepción excesiva del lenguaje, familiar a la del narrador; y Malas Tierras, acertando de nuevo en su catálogo impecable, ha producido una edición de elegancia y complicitad imbatibles. **NADAL SUAU**

La voz de entonces

Una saga familiar en pos de la libertad

No es Berta Vias Mahou (Madrid, 1961) una autora formalmente conformista. Ya antes ha practicado la fragmentación del argumento en unidades casi sueltas y ahora acude al mismo recurso. En *La voz de entonces* lleva la afición por una estructura novedosa, aunque no revolucionaria, lejos y con mucho riesgo. En realidad, el libro nos remite a un uso decimonónico, la “novela río”, que desarrolla las vicisitudes de una saga familiar en el trascurso de decenios. Pero, claro, una forma tan vieja y desacreditada no sería hoy viable. Así que la autora conserva en formato reducido la inspiración germinal del *roman-fleuve* y la manipula con una técnica moderna que proporciona un aire de plena actualidad artística.

La saga familiar se remonta a mediados del siglo XIX y remite al árbol genealógico de la propia escritora, supongo, pues unos personajes apellidados Vias conectan múltiples historias. Pero no se reconstruye con obvios nexos entre sus miembros y abundan los saltos temporales y espaciales. Esta manera de recrear la saga Vias da lugar a seis relatos bastante independientes, acompañados de sendos retratos fotográficos que añaden sabor de época. Es en la perspectiva conjunta del libro y en el desenlace donde revelarán un fondo unitario. Dicho fondo se apoya en el papel principal que tuvieron unas muje-



BERTA VIAS MAHOU
Lumen, 2022
195 páginas. 18,90 €



ZAG

BAJO UN EVIDENTE GUSTO POR CONTAR, BERTA VIAS COBIJA UN SENTIDO ÉTICO DE LA VIDA, SOBRE TODO UN ALEGATO A FAVOR DE LA LIBERTAD

res fuertes de sucesivas generaciones de Vias. Podríamos decir que los relatos sueltos son historias de mujeres localizadas en diversas circunstancias que se engarzan como cuentas de un rosario y forman una prolongada casta gracias a una cadena de voces, recuerdos, sucesos, músicas y canciones.

En este esqueleto anecdótico se vertebraba una historia de

España desde los tiempos de las colonias y hasta fechas cercanas a hoy. Los episodios parten de la fuga de un esclavo negro en una hacienda azucarera en Puerto Rico. Después, desde el traslado a España de un Vias a comienzos de la pasada centuria, aparecen dolorosos hitos de nuestra historia: el desastre de Annual y la guerra civil. Otras piezas se centran en mostrar significativas estampas de la vida común. En la última entramos en la Transición con el fin de abrazar lo que Vias concibe como un ciclo histórico completo, el que se cierra cuando nuestro país alcanza la de-

Santillana. O de intensidad emocional: la anciana demenciada que evoca la muerte de un ser cercano en el Riff. O, al contrario, de jocosísimo tono esperpéntico: la fijación de fecha para una boda.

Bajo un evidente gusto por contar, Vias cobija un sentido ético de la vida, sobre todo un alegato a favor de la libertad, sea de esclavos legales o de mujeres avasalladas. También despliega una postura militante en la denuncia del ejército y de la injusticia y en su anticlericalismo beligerante. Todo ello bajo una marca estilística muy acentuada: una prosa muy vivaz, de

mocracia. Lo cual podemos entender con un subterráneo valor metafórico: la novela va de la esclavitud a la libertad.

Estos recortes sueltos del pasado se alimentan con una materia novelesca jugosa que brinda buenas anécdotas. Su carácter variado responde a una mirada plural de la vida. Puede ser de tono descriptivo y algo lírico: un paseo campestre por

frases cortas que llevan a un peligroso extremo la aversión de la autora por las oraciones subordinadas. Tan comprometida, atractiva y valiosa recreación histórico emocional tiene un hándicap: uno anda perdido con los cambios de personajes y de escenarios durante demasiadas páginas. Pero merece la pena tener un poco de paciencia. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

Manuel Puig, de nuevo tierno y terrible

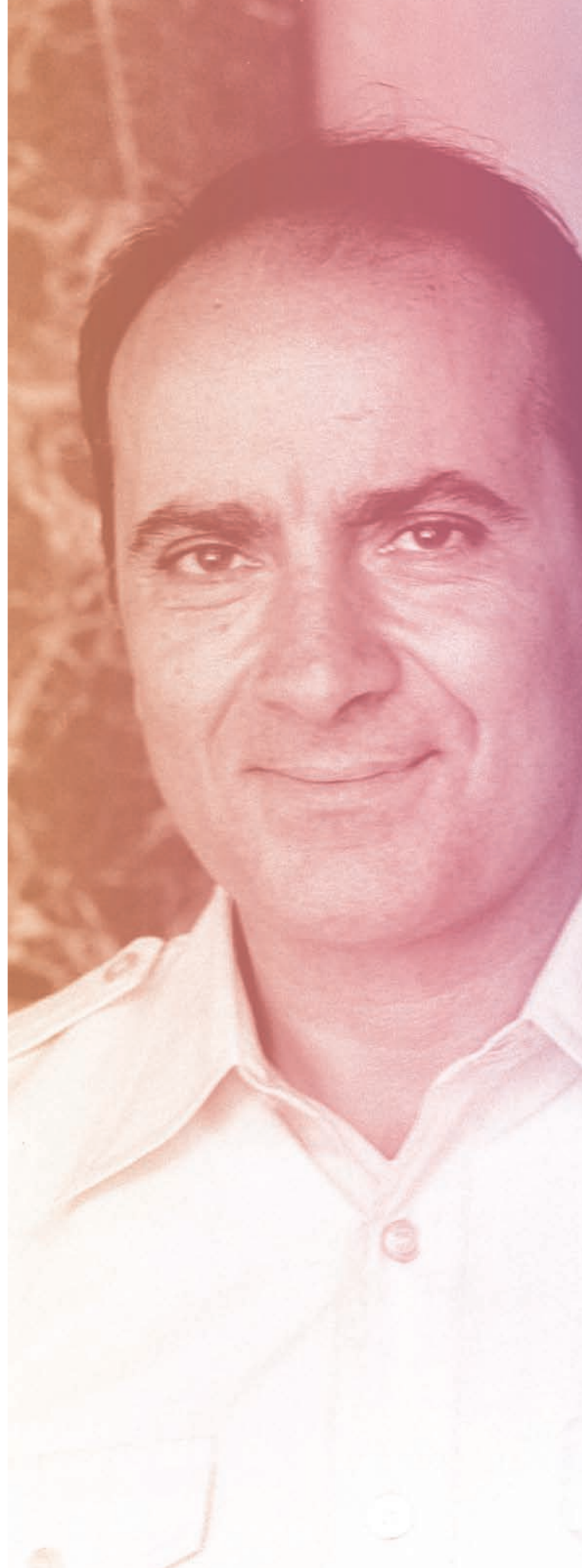
Aunque gozó de una gran popularidad, su muerte arrastró a Manuel Puig a décadas de olvido. Seix Barral lo rescata ahora, recuperando cinco de sus novelas con nuevos prólogos que demuestran cómo fue, en palabras de Antonio Muñoz Molina, un autor “tan de nuestro tiempo que nos cuesta apreciar en qué medida fue excepcional en el suyo”.

Quizá sea bueno decir, de entrada, que Manuel Puig fue un gran cinéfilo, que estudió cine y que escribió guiones, porque el foco o el eje básico de su cultura (llevados a la novela) es el cine. No títulos ni referencias, sino más aún la estructura de fondo de su narrativa y la agilidad de los diálogos, donde la técnica del guion se aúna con el fino oído para el habla popular o de minorías marginadas como las mujeres y los homosexuales, aunque a veces sus mujeres –lo vimos en Tennessee Williams– son imágenes gais con máscara.

Manuel Puig nació en 1932 en un pueblo de la pampa argentina, General Villegas –en sus primeras novelas “Coronel Vallejos”–, de donde se marchó en cuanto pudo. A veces también se nace en lugares

equivocados. Por lo demás Puig perteneció a la segunda generación del *boom*, menos opulenta que la de Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Juan Carlos Onetti o José Lezama Lima, menor si se quiere, pero sutil y distinta.

Cuando recuerdo o releo a Manuel siempre lo uno con el cubano/parisino Severo Sarduy, ambos lejísimos y muy cerca y ambos “mariquitas” (se hubiera dicho antes, y ellos lo asumían algo provocadores) hablando o escribiendo en femenino. Las cartas que Puig escribía a sus íntimos –Guillermo Cabrera Infante y su mujer Miriam o en Madrid Sylvia Martín, argentina y antigua encargada de prensa de Espasa– terminan siempre: “Besos, Sally”. Severo, con mucha frecuencia, se dirigía a ti en femenino.



Desde luego es el uso de un idiolecto homo, pero asimismo una manera gozosa de asumir el estigma. Tanto Severo como Manuel Puig tuvieron suficiente éxito en vida, y ambos poco después de la muerte, pasaron —o pasa todavía Severo— un duro purgatorio inmerecido.

De este olvido transitorio saca Seix-Barral a Manuel Puig reeditando de una vez y con prólogos varios también en calidad, cinco de sus más representativas novelas, desde las inaugurales *La traición de Rita Hayworth* o *Boquitas pintadas* hasta *El beso de la mujer araña* o *Pubis angelical*, pasando por una de sus mejores y más desconocidas obras —de 1973— *The Buenos Aires Affair*. Las portadas ayudan mezclando imágenes modernas con figuras de revista popular o sentimental de los años cuarenta/cincuenta. Obras que van de 1967 a 1979. La estupenda novela *El beso de la mujer araña* es de 1976, pero llegó a mucha más gente con la posterior versión teatral que hizo el mismo Puig.

He dicho, y es constatable, que muchas de estas novelas tuvieron mucho o suficiente éxito en su momento, aunque resultará meridiano que la lectura actual es por lógica distinta y en muchos casos mejor, porque hoy se puede entender más nítido el drama (no poco autobiográfico) que vive el niño protagonista, Toto, en *La traición de Rita Hayworth*, homosexual que se salva y condena en el cine, en un pueblo pampeño plano y remoto. Hay

mucha tragedia en Manuel Puig, pero se cuenta con engañosas suavidades y aún homenajes al serial y al melodrama. Hoy esa novela de 1967 se entiende mucho mejor que entonces, porque sus temas ya no se ocultan tanto. Podía haber errores, como el que yo tuve muy joven (1973) al leer *Boquitas pintadas*, expresión sacada de un tango que cantaba Gardel. Yo era un devoto de los tangos clásicos y el título *Boquitas pintadas* (son rubias de New York) me sugería glamur, inmenso glamur. Justo lo que no tiene la trama folletinesca de un Don Juan provinciano, en un ámbito gris. Que el glamur sea una ansia y no una realidad en el texto no es defecto ninguno, pero yo sufrí el espejismo del lector apriorístico.

Cada vez, desde ahí, fui entendiendo mejor la narrativa de Puig, y me quedo con *The Buenos Aires Affair*, obra aparentemente policial que repasa el mundo de una Argentina convulsa y todavía dorada entre 1930 y 1969. Con los días finales del marginal Leo Druscovich. Fue (si no me equivoco) la última de las novelas del autor cuya primera edición, en Sudamericana, es argentina.



EN PANTALLA GRANDE

William Hurt ganó el Óscar en 1985 por *El beso de la mujer araña*, de Héctor Babenco, con la que ya había obtenido el premio al mejor actor en Cannes. La película estuvo nominada en otras tres categorías, entre ellas la de mejor filme. Para Puig eso significó la consagración mundial de su juvenil pasión cinematográfica, nunca debidamente consumada pese a sus estudios de dirección en Roma, sus guiones (no filmados) y sus desempeños en rodajes como asistente de dirección y diálogos. Antes, en 1974, el maestro Leopoldo Torre Nilsson adaptó su novela *Boquitas pintadas* (Premio Especial del Jurado y Concha de Plata en San Sebastián) y el también argentino Raúl de la Torre llevó a la pantalla, en 1982, *Pubis angelical*, protagonizadas por Alfredo Alcón. Manuel Puig coescribió los tres guiones con los respectivos directores.

Y claro, *El beso de la mujer araña*, con el marica Molina y sus relatos de cine para el torturado izquierdista Valentín, con quien comparte celda. Es verdad —Muñoz Molina lo insinúa en el mejor de estos prólogos— que parece que Puig escribió para ahora. Y es que todo notable escritor tiene varias

lecturas y la más definitiva la da su nueva visión en un tiempo diferente.

Manuel Puig murió en Cuernavaca —México— en 1990, porque fue a operarse allá de algo que no era grave. Guillermo Cabrera Infante, que lo quería mucho, decía entre amigos, que Puig había cometido el error de buscar una operación barata. Recuerdo una tarde en que alguien le preguntó (reunión de amigos) por qué se había ido definitivamente de Nueva York, y Manuel con su sobrio gesto coqueto, contestó: “¡Ay, los hombres se están poniendo tan caros!”.

Conocí a Manuel Puig en 1980 entre amigos, era agradable y no temía parecer banal porque sabía no serlo. Le gustó Gustavo Domínguez (antiguo editor de Cátedra) pero cuando le dije que no, que estaba casado, Manuel me dijo con un guiño malevo: ¿Y si arrojamos a la mujer por la ventana? Claro que era seducción y juego, como en la mujer araña. Me regaló dedicada en 1982 su novela recién aparecida *Sangre de amor correspondido*. El querido Severo Sarduy (entre Lezama y Tel Quel) parecía entonces más nuevo, hoy parece Manuel Puig —lo dije, muy cerca y lejos— el más íntimamente alambicado. Besos. **LUIS ANTONIO DE VILLENA**

Desde que se comercializaran por primera vez en Estados Unidos a principios del siglo XX, las galletas Oreo han tenido que ser consumidas, más que probablemente, de forma muy distinta por blancos y por negros. En paralelo a su creación surgiría de hecho el llamado Renacimiento de Harlem, pionera etapa de reivindicación de lo afroamericano a través de la cultura, y quiero pensar que a pocos de sus protagonistas se les escapó entonces el claro simbolismo que dichas galletas ofrecía: dos fornidas y elegantes tapas de chocolate negro muy oscuro aplastaban una blandengue (aunque deliciosa) crema blanca. La escritora y periodista Fran Ross (Filadelfia, 1935-Nueva York, 1985) se valió en su día de esta tensa dialéctica a la hora de titular la que fue su única novela, *Oreo*, publicada originalmente en 1974, no leída en su momento por (casi) nadie y rescatada en los últimos años del imperdonable olvido en el que había vivido durante varias décadas, para regocijo de, por ejemplo, Paul Auster, que la considera una de sus novelas favoritas de todos los tiempos.

Enfrentarse hoy día a *Oreo* deja en cualquier caso un regusto de lo más amargo, pues pocas veces una recuperación se nos ha antojado tan necesaria desde el punto de vista no ya solo literario sino sobre todo histórico, en la medida en que estamos sin duda alguna ante una obra única en su género, en tanto que (divertidísima) comedia posmoderna sobre la identidad (racial) escrita por una mujer judía y de color en plena era del Black Power, con la *Odisea* de Homero de fondo y, por qué no decirlo, también con el *Ulises* de Joyce.

Oreo

Una delicia negro sobre blanco



ARCHIVO

Oreo se presenta así como una suerte de *road novel* urbana por las calles de Nueva York, por las que la protagonista, Christine Clark, en plena cruzada personal, irá encontrándose con diversos lugares y personajes, equivalentes a su manera a los que componen la epopeya clásica sobre la que se sostiene. Habrá así un Teseo y

un Minotauro y baste decir que el célebre Apollo Theatre de Harlem hace aquí las veces del Templo de Apolo.

Sin ser un estudioso en la materia, me cuesta pensar en títulos equivalentes (en el marco de la literatura norteamericana de la época), por más que puedan establecerse ciertos paralelismos estéticos entre este *Oreo* y el mítico *Mumbo Jumbo* de Ishmael Reed, sobre todo en lo que al retorcimiento del lenguaje se refiere, amén de a las claras reivindicaciones sociales que ambas obras contienen. Baste en cualquier caso señalar que la célebre *El color púrpura*, de Alice Walker, que se alzó en su día con el primer Pulitzer a un escritor afroamericano, se publi-

caría ocho años después, lo que vendría a asentar el innegable carácter pionero del título de Ross. Nada de esto tendría trascendencia si *Oreo* no fuera encima un verdadero festín para el lector, si no deparara la más gozosa de las experiencias intelectuales, al más puro estilo pynchoniano, vonnegutiano o brautiganiano (como quieran llamarlo), a través de inteligentísimas ocurrencias narrativas por estampas plasmadas, sí, negro sobre blanco.

Del brillo que destila este texto ha de tener algo de culpa su traductor, un José Luis Amores en estado de gracia inventiva, que habrá tenido que vérselas para jugar a así en castellano con el yiddish más oscuro que puedan imaginar. De la destreza de Ross con el lenguaje se aprovecharía de hecho, al poco, el polémico comediante Richard Pryor, entonces en la cúspide de su carrera,

**OREO ES UN VERDADERO
FESTÍN PARA EL LECTOR
Y DEPARA LA MÁS GOZOSA
DE LAS EXPERIENCIAS
INTELECTUALES**

quien la contrataría como guionista para su primer *show* televisivo, prematuramente cancelado. Será o no una casualidad, espero que al menos sea un homenaje, pero tras la cancelación de aquel programa Pryor protagonizaría la primera película de Paul Schrader, *Blue Collar*, en la que dos negros y un blanco llevaban a cabo un penoso robo, siendo bautizados por la prensa como “the oreo gang”. Y ahí lo dejo. **FRAN G. MATUTE**



FRAN ROSS

Traducción de José Luis Amores

Pálido Fuego, 2022

286 páginas. 22,90 €

Los planetas fantasma

El argumento de la magia

Tratándose de poesía, fue llamativa la recepción de *Las niñas siempre dicen la verdad*, primer libro de Rosa Berbel (Estepa, 1997). “Llega provista de la mejor tarjeta de presentación posible: la calidad excepcional de sus poemas”, dijo Fernando Aramburu, quien destacaba la “singularidad” de su escritura y su duende.

Sin ser esto novela, cuando pasa algo así, se espera con expectación el segundo libro. Unos para confirmar sus buenos presagios y otros —un gesto muy español— para corroborar que no era para tanto. Pero no, no defrauda esta nueva entrega. Al revés. Hay un salto cualitativo en su poética. Más hondura. Lo leído justifica incluso

su prematuro, sorprendente ingreso en una colección de consagrados en la que los poetas de la generación anterior a la suya, salvo Rodríguez Marcos, nunca han pisado.

Estamos ante un libro perfectamente imaginado. Desde el título, que alude a esos cuerpos celestes probados científicamente pero invisibles a la observación. Nos lleva a lugares extraños que son y no son de este mundo. Un misterio. Cita a Padgett: “En la literatura y las canciones, / el amor se expresa / a menudo en imágenes del / clima”.

Consta de tres partes, o de dos enfrentadas, diría, a un extenso poema central. La primera, “La muerte natural” es acaso un libro en sí mismo. En sus poemas, más que nada amorosos (“¿Cómo reconocer

(más que una estación). Y allí, la niñez: “Lo que nos entusiasma de nuestra infancia, / vuelve como tragedia años más tarde”.

Se precia un aire sentencioso, aforístico a rachas: “Las emociones crean realidades”. Y una soterrada lucha por “conquistar otras palabras” no “gastadas”: “Para hablar del amor, debimos inventar / otro lenguaje”. Y una preocupación civil: “¿Quién trasladó al jardín sin preguntarnos / el cadáver / de nuestra clase media?”. Lo

sierto un sitio sin edad / por el que ahora vagábamos / huyendo de la muerte”. El amor es el oasis. “La idea de refugio”. El deseo, “una lengua única”. “Asistíamos juntos a la muerte del mundo”. Pero a pesar de todo, la belleza persiste: “lo bello resplandece también / cuando está muerto”.

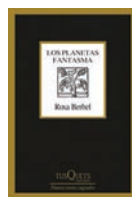
En “Cuando acabó la fiesta”, tercera parte, esa belleza se constata “insoportable”. “No hay, de ningún modo, / manera de evitar su persistencia”. Llegados a ese punto, se trata



CARLOS ALLENDE

poemas de amor / cuando el campo semántico / es antiguo?”), predomina el “nosotros” y su tono es dialogado. La ironía, tan presente en su obra anterior, domina la escena. Pronto, una constatación: “La fiesta había acabado para siempre”. Una metáfora: “Al despertar lloramos por la pérdida / de los días hermosos”. Como la de la casa, ahora llena de fantasmas y flores muertas por culpa del calor del verano

real (“Otras fiestas”) se funde con lo imaginario (“Viajes largos a destinos imposibles”, “El final de los ritos”). Para entonces, “La casa está en ruinas”, otra metáfora. Por medio, poemas memorables como “Posibilidad de la luz”.



ROSA BERBEL
Tusquets, 2022
96 páginas. 15 €

“La conquista del paisaje” se basa en otra alegoría: la del desierto. A su travesía remite. Escribió Valente: “Cruzo un desierto y su secreta / desolación sin nombre”. Y ella: “Era el de-

de “proteger el futuro / de las desolaciones del lenguaje”. De hallar “el argumento de la magia”. “Es la extrañeza una virtud alegre”. Lo fantasmal y visionario se impone. Léase “Las palabras y las cosas”, que termina: “Una fiesta es un triunfo del lenguaje”. O “Mundos paralelos”. “Amamos el paisaje extraterrestre”, escribe. “A la intemperie”, sólo queda encontrar la palabra que nombre nuestra absoluta soledad.

Cuando uno termina de leer este libro, asiente: “es un milagro estar / justo donde la vida está”. **ÁLVARO VALVERDE**

POST

¿CÓMO reconstruir el pasado?
¿Cómo seguir pensando cuando acaban los ritos
y se han dispuesto todas las ofrendas?

Tesoros enterrados,
perversidades cósmicas.

Cada uno de nosotros tiene una razón para callar
Ese es el argumento de la magia.

El dilema humano: Una guía sin adornos sobre los grandes interrogantes de la vida

Cómo vivir con pesimismo

Pocos filósofos contemporáneos pueden presumir de un sello tan personal como el sudafricano David Benatar (1966), conocido por sus argumentos antinatalistas y por abogar por la gradual extinción de la especie humana. Preocupados como estamos por el futuro de la humanidad en un planeta cuyo clima se está transformando, he aquí un pensador capaz de mostrarnos lo malo de lo bueno: si nadie existe, viene a decirnos, nadie sufre. Huelga decir que su razonamiento choca contra el arraigado instinto biológico de supervivencia del ser humano. Sin embargo, el antinatalismo resuena con fuerza en sociedades que experimentan un rápido envejecimiento; como si nos hubiéramos empeñado en averiguar qué aspecto presenta una humanidad melancólica. De ahí que haya de saludarse la publicación de esta entretenida monografía sobre los dilemas de la existencia humana, que quiere ser accesible sin renunciar a la seriedad y que se ve adornada por una saludable claridad anglosajona.

Paradójicamente, las grandes preguntas pueden definirse como aquellas a las que dedicamos menos tiempo que a las demás: ¿tiene sentido la vida, merece la pena vivirla, cómo enfrentarnos a la mortali-



DAVID BENATAR

Traducción de María Hernández
Alianza, 2022. 243 pp. 20,95 €



SATURNO DEVORANDO A UN HIJO (1636-1638), DE PEDRO PABLO RUBENS

**PARA EL ANTINATALISTA
BENATAR LA MUERTE
NO ES TAMPOCO
LA SOLUCIÓN AL
PROBLEMA DE LA VIDA**

dad? Y no solo porque los humanos no podamos soportar tanta realidad, como dice la cita de Eliot a la que recurre nuestro autor, sino por la angustiosa certidumbre de que jamás podremos darles una respuesta “correcta”. Por mucho que nos esforcemos, el interrogante metafísico de Kant —“¿qué puedo conocer?”— no se deja responder de una manera concluyente.

Por su parte, Benatar avisa al lector de que su punto de vista puede resultar desalentador: a su juicio, la existencia es una trampa de la que no podemos escapar. Descartados los consuelos de la fe, que sin duda son de ayuda para quien la atesora, el pensador sostiene que la vida es mala y la muerte también; el sentimiento trágico del que hablaba Unamuno estaría, por tanto, plenamente justificado. De ahí que, como explicaba Freud, desviemos la mirada; nos olvidamos de nuestra propia muerte, que a duras penas podemos imaginar, a fin de poder vivir. El problema, advierte Benatar, es que no gozamos de la “calidad de vida” suficiente: todas las vidas contienen más males que bienes. Y si la vida no solo carece de propósito, sino que además está llena de sufrimiento, ¿para qué vivir?

Pero el antinatalista que es Benatar no concluye que la

muerte sea la solución al problema de la vida, ya que ella misma constituye un daño para quien la sufre; asunto distinto es sostener que quien no llega a vivir tampoco sufrirá: una proposición irrefutable que no por ello solemos hacer nuestra. Para colmo, Benatar no está seguro de que la inmortalidad fuese buena, aunque concede que podría serlo bajo ciertas condiciones. En cuanto al suicidio, no deja de ser una salida trágica; incluso si es una respuesta racional y moralmente aceptable para quien lo lleva a término. Ante tal panorama, ¿no sería preferible creer en lo que nos haga la vida más llevadera?

Si bien aclara que no desea amargar la vida a nadie, Benatar sostiene que las falsas ilusiones son peligrosas: ¿acaso no perpetúan la especie? Su antinatalismo es reiterado en estas páginas, donde presenta el nacimiento de nuevos seres humanos como “un esquema Ponzi procreador”. Ocurre que eso no resuelve tampoco el problema de lo que haya de hacerse con uno mismo. Su apuesta es un “pesimismo pragmático” que mire la existencia de frente sin obsesionarse con sus aspectos menos edificantes y que nos ocupe en la tarea de mejorar la calidad de vida de los demás humanos y de los animales; sin crear, claro, nuevas vidas por el camino. No es una conclusión demasiado original: el libro termina con una suerte de anticlímax. Y se parece, en eso, a la vida misma.

MANUEL ARIAS MALDONADO

La inteligencia de las flores

Una pasión vegetal desbordante

Maurice Maeterlinck (Gante, 1862 - Niza, 1949) fue reconocido con el Premio Nobel de Literatura solo cuatro años después de publicar *La inteligencia de las flores* (1907), un libro que se adscribe al ciclo de ensayos *La vida de la naturaleza* y ahora reedita Gallo Nero con una traducción magistral de Nuria Gago. La pasión del dramaturgo, poeta y ensayista por el mundo de las plantas fue determinante en el logro de tan acreditado galardón, mientras que la lectura de este breve pero intensísimo libro explica por qué Maeterlinck fue considerado uno de los principales exponentes del simbolismo.

Por más que advierte en varias ocasiones que “no he hecho ningún descubrimiento nuevo” y “este esbozo no tiene la pretensión de convertirse en manual de género”, *La inteligencia de las flores* traza un exhaustivo recorrido por el universo vegetal con un texto profundamente sinestésico que se

LA VOCACIÓN ABIERTAMENTE LITERARIA DEL TEXTO DE MAETERLINCK NO REBAJA SU ESPECIFICIDAD

nutre de los cinco sentidos a través de la observación de los colores o el análisis de los distintos tipos de aromas. El uso de expresiones que sucumben a la personificación, como no podía ser de otra forma, se amalgama con apuntes sobre el comportamiento de las plantas, que inspira proverbios y nos recuerda a mitos clásicos como el de Sísifo. Además de curiosidades como que son sensibles al desplazamiento de las nubes o se mueven hacia el rastrillo que cambia de posición, si se trata de trepadoras, el autor nos revela anécdotas como la historia trágica de la Vallisneria, una planta acuática no tan agraciada como los nenúfares que solo sale a la superficie en la hora de las nupcias, pero nunca logra encontrarse con las flores macho, pues el tallo es demasiado corto.

La vocación abiertamente literaria del texto no rebaja su especificidad. No faltan alusio-



MAURICE MAETERLINCK
Traducción de Nuria Gago
Gallo Nero, 2022
104 páginas. 17 €

nes a la botánica, relativas al cuidado de las plantas “aclimatadas” por el ser humano, y su obstinación analítica y descriptiva, en la que a veces se echa en falta un contexto personal que explique cómo se fraguó su interés, no obstaculiza la cadencia fluida de la escritura. Además, las notas al pie no solo son aclaratorias, sino que complementan el alto voltaje literario con, al menos, la misma intensidad. El epílogo está dedicado a los perfumes y su alma, “del que desconocemos casi todo”. **MIGUEL CANO**

Mitos y leyendas de la Nueve



EL 'HALF-TRACK' GUERNICA, EN EL DESFILE TRAS LA LIBERACIÓN DE PARÍS

Heroizados como “los españoles que liberaron París” y llegaron al Nido del Águila de Hitler, la historia de la compañía es más compleja y plural. El historiador Diego Gaspar Celaya indaga en la idiosincrasia y la memoria de este conjunto transnacional de voluntarios no solo formado por excombatientes republicanos.

La toma de la comuna de Ecouché constituía un pilar más de la operación *Falaise Pocket*, una serie de movimientos de las fuerzas aliadas que buscaban cercar y cortar la retirada a los ejércitos nazis en los compases finales de la batalla de Normandía. Tras la rápida

ocupación de la ciudad el 13 de agosto de 1944, los integrantes de la Nueve, una compañía integrada en la División Leclerc, tuvieron que emplearse a fondo para asegurarla. Durante los cinco días siguientes fueron bombardeados por error por la aviación estadounidense, so-

portaron un intenso fuego de artillería e hicieron frente a varios contraataques alemanes.

En el fragor de esos intensos choques, José Nadal Artigas fue alcanzado en la cabeza por una ráfaga enemiga y perdió la consciencia. El anarquista catalán, viendo el inminente desenlace de la Guerra Civil, había huido a Francia en febrero de 1939. Fue internado en el campo de Argelès-sur-Mer junto a su hermano Constant, pero lograron huir seis meses después ayudados por unos campesinos. José y sus camaradas alcanzaron Lyon y empezaron a trabajar en una mina de Saint-Étienne. Tras la firma del armisticio, se alistó voluntario por cinco años en la Legión extranjera gala, y el rumbo de la II Guerra Mundial le empujaría a combatir en el seno de las Fuerzas Francesas Libres.

Antes de resultar herido, Nadal Artigas presencié cómo Constant, que también formaba parte de la legendaria compañía, cayó abatido por las balas enemigas. “Cuando me desperté, estaba en el hospital. Estuve allí veinticuatro horas, hasta que un teniente me dijo que mi hermano había muerto”, recordaría años más tarde. Su pérdida la achacaba a un grave error estratégico del líder de la Nueve, el capitán Raymond Dronne. “Salí del hospital dispuesto a matar a Dronne. Pero mis compañe-

ros me lo impidieron. Tras la guerra, no sé cómo, nos hicimos amigos”.

Ecouché significó el bautismo de fuego de la Nueve, y un punto de inflexión en su historia: fue donde la compañía registró sus primeras bajas y el momento en que los veteranos embarcados en África en el verano de 1943 empezaron a

ser reemplazados por jóvenes franceses recién alistados. Porque a pesar del mito que envuelve la memoria de la Nueve como “los españoles que liberaron París”, en realidad fue “una compañía transnacional”, como demuestra con numerosa documentación el historiador Diego Gaspar Celaya en su nueva obra, *Banda de cosacos*. Desde su creación y hasta su disolución en 1945, al menos 360 hombres de 14 nacionalidades –181 españoles, decenas de antifascistas europeos, norteafricanos y franceses huidos de la metrópoli– sirvieron en sus filas. El curso del conflicto iría modificando la original mayoría española, sobre todo excombatientes republicanos, en favor del colectivo galo.



BANDA DE COSACOS
DIEGO GASPAR CELAYA
Marcial Pons, 2022
416 páginas. 30,40 €

El profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Zaragoza y experto en el estudio de los voluntarios españoles en las fuerzas de la Francia libre firma una profundísima investigación en la que no solo recoge la historia de la Nueve a nivel cuantitativo, la procedencia geográfica y la edad media de los reclutas –27

que han contribuido a armar la leyenda reciente de la compañía. La Nueve, con veintitrés vehículos, formó parte del destacamento de 170 militares –había 68 españoles– a las órdenes de Dronne que alcanzó el Ayuntamiento de París, sin encontrar apenas resistencia alemana, en la noche del 24 de agosto. Según el autor, que re-

SEGÚN DIEGO GASPAR CELAYA, LOS DE LA NUEVE “FUERON LA VANGUARDIA DE LOS MILES DE HOMBRES QUE LIBERARON LA CAPITAL FRANCESA AL DÍA SIGUIENTE”

años a 24 de agosto de 1943, fecha de creación de la División Leclerc– o los combates en los que participaron.

Traza, además, un valioso ejercicio de historia social que indaga en aspectos como las motivaciones bélicas de los soldados, sus intentos de desertión o su comportamiento durante los períodos de formación y descanso en retaguardia –desde los bailes flamencos en Inglaterra de Luis Cortés, el Gitano, hasta las jornadas de prostitución y alcohol en el parisino Bois de Boulogne–. Una narración, en definitiva, que permite reconstruir con sumo grado de detalle la experiencia del antes, el durante y el después de la guerra de estos “cosacos”, en la que llegaron a cruzarse con Ernest Hemingway. De los 125 españoles de la Nueve que desembarcaron el 4 de agosto de 1944 en el sector de Utah Beach, casi un mes después del Día D, veintisiete morirían en las batallas de Ecouché, París y Chatel-sur-Moselle, y al liberar diversas poblaciones en su avance hacia Estrasburgo.

Gaspar Celaya arroja luz sobre algunos de los momentos

chaza el empleo de las etiquetas heroicas, “fueron la vanguardia de los miles de hombres que liberaron la capital francesa al día siguiente”. De hecho, los semioruga de los cosacos eliminaron a varios francotiradores activos durante las celebraciones por la victoria.

En la memoria popular de la Nueve también se destaca su participación en la captura de la localidad de Berchtesgaden y del Nido del Águila de Hitler, en pleno corazón de los Alpes bávaros. Lo cierto es que la compañía tuvo que sofocar diferentes focos de resistencia en torno al pueblo de Inzell y no llegó hasta el 5 de mayo de 1945 a la mencionada población, un día después de la infantería estadounidense. Eran 38 los españoles que quedaban. Algunos de ellos subieron dos días después al Berghof y se llevaron “recuerdos”.

“Seguimos luchando hasta que llegamos al mismo refugio de Hitler. Allí terminó la guerra [...] Me desmovilizaron a finales de agosto de 1945. Nunca volví a España”, recordaba José Nadal Artigas. Héroe para Europa, perseguido en su país. **DAVID BARREIRA**

Hay que acercarse y buscarlo con paciencia, pero ahí está. En medio de una abigarrada composición con decenas de niños celebrando las fiestas de mayo, un pajarillo que dice “por fin ha brotado la dulce primavera”. Lo importante es lo que le sale del pico: uno de los primeros globos (o bocadillos,

por la Fundación “la Caixa” que recoge un siglo y cuarto de historia de la historieta. *Cómic. Sueños e historia* puede verse hasta el 28 de agosto en CaixaForum Madrid y después itinerará nada menos que hasta 2026 por otros ocho centros de la red de espacios culturales de la Fundación.

La gran historia de la historieta

Pocas ocasiones hay de ver reunidos bajo un mismo techo los dibujos de Hergé, Moebius, Quino, Ibáñez, Will Eisner, Frank Miller o Robert Crumb. CaixaForum Madrid exhibe 300 originales en una ambiciosa exposición que repasa la evolución del cómic desde el siglo XIX hasta las últimas tendencias.

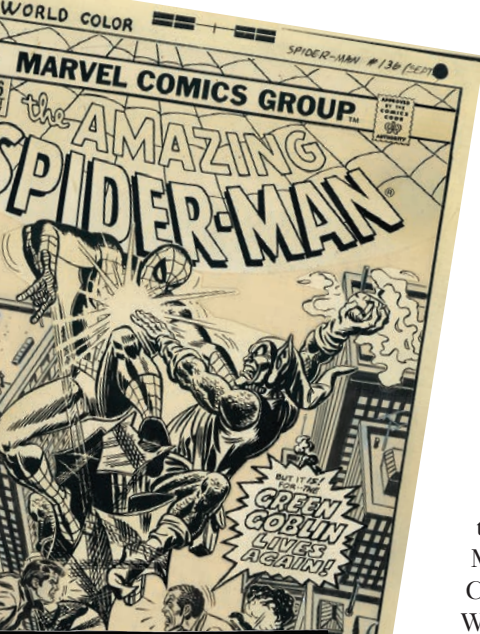
como decimos en España) empleados en una ilustración para insertar el texto que dice un personaje.

Fue en 1896 cuando Richard Felton Outcault, creador de la tira cómica *The Yellow Kid*, dio con esta solución gráfica y narrativa que, según los expertos, marcó el inicio del cómic moderno en esta serie tan popular que se la disputaron el *New York World* de Joseph Pulitzer y el *New York Journal* de William Randolph Hearst.

Este y otros dibujos de Outcault pueden verse en la ambiciosa exposición producida

Con una vocación didáctica y un atractivo diseño que rompe con éxito la monotonía de la pared repleta de marcos, la exposición satisface la curiosidad del lego en la materia, pero también la del apasionado del noveno arte. Se muestra todo un arsenal de 350 piezas, de las que 300 son páginas originales, pertenecientes en su mayoría al francés Bernard Mahé, uno de los coleccionistas europeos más importantes, que además ha ejercido como comisario de la muestra.





ORIGINALES DE TINTÍN, DE HERGÉ; THE AMAZING SPIDER-MAN, DE JOHN ROMITA; EL CRISTAL MAJEUR, DE JEAN GIRAUD; THE YELLOW KID, DE R. F. OUTCAULT, Y MAFALDA, DE QUINO. EN EL CENTRO, DISEÑO PARA DIORAMA DE PAGO ROCA

No están todos los que son, pero casi: Winsor McCay, George Herriman, Hergé, Goscinny, Will Eisner, Milton Caniff, Moebius, Hugo Pratt, Quino, Frank Miller, Alberto Breccia, Mike Mignola, Robert Crumb, Charles Burns, Chris Ware... No falta ningún gran maestro del cómic norteamericano ni del francobelga, además de un buen repaso a la historia del tebeo español desde precursores como Apeles Mestres o Mecachis hasta el *Blacksad* de Díaz Canales y Guarnido, pasando por la emblemática revista *TBO*, Manuel Gago, Víctor Mora y Ambrós, Vázquez y Carlos Giménez, entre muchos otros.

Además de los originales expuestos en esta sala, hay que destacar la reproducción a gran escala del emblemático edificio del 13, *Rue del Percebe*, de Francisco Ibáñez, y el diorama creado *ex profeso* por Paco Roca con el que rinde homenaje a los grandes autores patrios que lo precedieron: además de él, en primer plano, aparecen Laura Pérez Verneti, Max, Ana Miralles, Gallardo, Jan, Escobar, Purita Campos e Ibáñez.

DEL PERIÓDICO AL WEBCÓMIC

Tras la primera sala, donde además de *The Yellow Kid* podemos contemplar otras obras seminales como *Little Nemo in Slumberland*, de Winsor McCay, o *Krazy Kat*, de George Herriman, llegamos a la segunda parada: la edad de oro del cómic estadounidense, que se produjo entre dos acontecimientos históricos traumáticos: el crac del 29 y el estallido de la Se-

gunda Guerra Mundial. En esta época nacieron *Popeye*, de Elzie Crisler Segar; la factoría Disney, con dibujantes como Floyd Gottfredson, Al Taliaferro o Carl Barks; *Dick Tracy*, de Chester Gould; y cómics de aventuras como *El Príncipe Valiente* y *Tarzán*, de Harold Foster; o *Flash Gordon*, de Alex Raymond.

Tercer hito: el auge de los superhéroes, que tuvo lugar también en Estados Unidos a partir de los años 30 y casi un siglo después continúa siendo uno de los pilares del noveno arte, especialmente en el país norteamericano. El primero en aparecer fue Superman, al que siguieron Batman, Wonder Woman y el Capitán América. En

LA EXPOSICIÓN COMIENZA CON EL 'YELLOW KID' DE OUTCAULT Y ACABA CON LAS NUEVAS AUTORAS ESPAÑOLAS

esta sala, con una disposición circular, pueden verse originales de la primera generación de dibujantes de superhéroes, como Jack Kirby (*Capitán América*, *Thor*, *Los 4 Fantásticos*), John Romita (*Spider-man*), John Buscema (*Los Vengadores*) o Neal Adams (*Batman*), así como de autores centrales en la renovación radical de los superhéroes a partir de los ochenta, como Alan Moore y Dave Gibbons (*Watchmen*), Frank Miller (*X-Men*) o Mike Mignola (*Hellboy*).

A partir de la cuarta sección, la exposición se expande geo-

gráficamente para explicarnos la historia del cómic en España y la edad de oro de la historietta francobelga, auténtica meca del noveno arte europeo. Parada obligada para contemplar con detenimiento varias viñetas originales de *Tintín*, *Spirou* y *Astérix*. Los adictos a las redes sociales no podrán evitar hacerse un *selfie* con las reproducciones a tamaño natural de los irreductibles galos, antes de proseguir la visita hasta la siguiente sala, dedicada a Italia y Argentina, dos países hermanados demográfica y artísticamente. Destacan aquí tres tiras originales de *Mafalda* entre páginas de Alberto Breccia, Milo Manara o el *Corto Maltés* de Hugo Pratt.

Después de una sala dedicada al auge del cómic fantástico en los años 70, con autores tan destacados como Moebius (seudónimo de Jean Giraud), Enki Bilal, Richard Corben o Frank Frazetta, la exposición concluye con una sección dedicada a las distintas corrientes surgidas a partir del *underground* estadounidense de la contracultura, con autores como Robert Crumb, Harvey Kurtzman o Lynda Barry, que dieron paso a la novela gráfica y un tipo de cómic de autor representado por Art Spiegelman, Chris Ware o Charles Burns.

En España, las nuevas corrientes quedan reflejadas al final de la exposición por una nueva generación de autoras como María Medem, Ana Galvañ (autora del cartel de la presente muestra) o Marta Altieri con su célebre webcómic *Joselito*, que, como ella explica, está "hecho con cariño, desconsuelo, html y css, su poquito de javascript y una mijita de coña".

FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	TODAS ESAS COSAS QUE TE DIRÉ MAÑANA	1/3
	Elisabet Benavent (Suma)	
2	EL CAMINO DEL FUEGO	2/2
	María Oruña (Destino)	
3	ROMA SOY YO	3/9
	Santiago Posteguillo (Ediciones B)	
4	LA LADRONA DE HUESOS	4/4
	Manel Loureiro (Planeta)	
5	VIOLETA	5/20
	Isabel Allende (Plaza & Janés)	
6	EL MAPA DE LOS ANHELOS	8/9
	Alice Kellen (Planeta)	
7	EL LIBRO NEGRO DE LAS HORAS	6/19
	Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	
8	LA SEÑORA MARCH	14/19
	Virginia Feito (Lumen)	
9	LA GRAN SERPIENTE	7/4
	Pierre Lemaitre (Salamandra)	
10	OPERACIÓN KAZÁN	9/10
	Vicente Vallés (Espasa)	
11	LA VIOLINISTA ROJA	12/7
	Reyes Monforte (Plaza & Janés)	
12	ROMPER EL CÍRCULO	11/4
	Colleen Hoover (Planeta)	
13	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN	13/30
	Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)	
14	EL CASTILLO DE BARBAZUL	16/13
	Javier Cercas (Tusquets)	
15	ASESINATO EN FLEAT HOUSE	-/1
	Lucinda Riley (Plaza & Janés)	
16	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO	15/7
	Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	
17	EL MENTALISTA	10/11
	Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Planeta)	
18	LA BESTIA	19/30
	Carmen Mola (Planeta)	
19	HAMNET	18/24
	Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	
20	TIMANDRA	-/1
	Theodor Kallifatides (Galaxia Gutenberg)	

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA	1/9
	Rosa Montero (Seix Barral)	
2	POR SI LAS VOCES VUELVEN	2/28
	Ángel Martín (Planeta)	
3	LA MUERTE CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL	3/14
	Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	
4	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL	6/58
	Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	
5	VERDADES A LA CARA. RECUERDOS DE LOS AÑOS...	4/8
	Pablo Iglesias (Navona)	
6	NUNCA DELANTE DE LOS CRIADOS	7/2
	Frank Victor Dawes (Periférica)	
7	EL INFINITO EN UN JUNCO	8/125
	Irene Vallejo (Siruela)	
8	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO	13/9
	Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	
9	CUALQUIER TIEMPO PASADO FUE ANTERIOR	-/18
	Nieves Concostrina (La Esfera de los Libros)	
10	NADIE NACE EN UN CUERPO EQUIVOCADO	5/9
	José Errasti/Marino Pérez Álvarez (Deusto)	
11	FLORENTINO PÉREZ, EL PODER DEL PALCO	-/4
	Fonsi Loaliza (Akal)	
12	NO QUIEREN QUE LO SEPAS	14/9
	Jesús Cintora (Espasa)	
13	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO	11/28
	Viktor Frankl (Herder)	
14	HAY MÁS CUERNOS EN UN BUENAS NOCHES	9/2
	Manuel Jabois (Pepitas de Calabaza)	
15	QUÉ HACER CON UN PASADO SUCIO	12/4
	José Álvarez Junco (Galaxia Gutenberg)	
16	LA MIRADA INQUIETA. CÓMO DISFRUTAR DEL ARTE...	15/3
	Eugenia Tenenbaum (Temas de Hoy)	
17	GRACIAS, VIDA	10/4
	Lucía Benavente (Lunweg)	
18	MALAS MUJERES	16/17
	María Hesse (Lumen)	
19	LOS HOMBRES DE PUTIN	18/7
	Catherine Belton (Península)	
20	MADRES, PADRES Y DEMÁS	17/8
	Siri Hustvedt (Seix Barral)	



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid
☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcaná

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	OJALÁ Defreds (Espasa)	1/8
2	EIGHTEEN Alberto Ramos (Espasa)	4/33
3	NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES Manu Erena (Plan B)	14/20
4	QUERIDA ANSIEDAD Niñato (Inefable)	5/2
5	FRAGILIDADES Sara Búho (Lunweg)	3/39
6	ANATOMÍA DE LAS EMOCIONES Alejandra G. Remón (Lunweg)	-/15
7	OJOS DE SOL Miguel Gane (Aguilar)	2/13
8	TODO LO QUE NECESITO EXISTE YA EN MÍ Rupi Kaur (Seix Barral)	15/60
9	CADA NOCHE TE ESCRIBO Patricia Benito (Aguilar)	-/48
10	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO Manu Erena (Plan B)	9/60
11	CUADERNOS DE PATOLOGÍA HUMANA Orlando Mondragón (Visor)	8/12
12	QUITA TU CUELLO DEGOLLADO DE MI CUCHILLO Diane di Parma (Torremozas)	12/4
13	COMPLETAMENTE VIERNES Luis García Montero (Tusquets)	20/26
14	LA INSOMNE FELICIDAD. ANTOLOGÍA POÉTICA Pier Paolo Pasolini (Galaxia Gutenberg)	-/1
15	POESÍA COMPLETA Cristina Peri Rossi (Visor)	11/13
16	HAY QUE SER VALIENTES Iago de la Campa (Mueve Tu Lengua)	6/2
17	ENSAYO DE UNA DESPEDIDA. POESÍA COMPLETA Francisco Brines (Tusquets)	7/2
18	AMORATADO Rayden (Crossbooks)	10/14
19	DONDE MUERE LA MUERTE Francisco Brines (Tusquets)	13/11
20	LAS COSAS DEL CAMPO José Antonio Muñoz Rojas (Renacimiento)	16/3

INFANTIL Y JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	ARTA EN EL APOCALIPSIS MÁXIMO Arta Game (Montena)	2/2
2	LOS CRÍMENES DE CHOPIN Blue Jeans (Planeta)	-/1
3	HAIKYŪ!! nº 8 Haruichi Furudate (Planeta Cómic)	-/1
4	TOKYO REVENGERS 7 Ken Wakui (Norma)	1/3
5	LOS FUTBOLÍSIMOS 21. EL MISTERIO DEL CERRO... Roberto Santiago (SM)	10/2
6	ANNA KADABRA 9. UN LOBO EN ESCENA Pedro Mañas (Destino)	3/2
7	EL PRINCIPITO Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	5/284
8	HEARTSTOPPER 1. DOS CHICOS JUNTOS Alice Oseman (Crossbooks)	13/5
9	ONE PIECE nº 99 Eiichiro Oda (Planeta Cómic)	-/1
10	LAS PERRERÍAS DE MIKE 1. MIKECRACK Y LA... Mikecrack (Martínez Roca)	7/10
11	NEON GENESIS EVANGELION 1. Ed. COLECCIONISTA Yoshiyuki Sadamoto (Norma)	6/3
12	DAN DA DAN nº 1 Y 2 Yukinobu Tatsu (Norma)	4/4
13	BLUE LOCK nº 3 Muneyuki Kaneshiro (Planeta Cómic)	-/1
14	UNA HERENCIA PELIGROSA (AMANDA BLACK 1) Juan Gómez-Jurado/Bárbara Montes (B de Blok)	9/58
15	HEARTSTOPPER 2. MI PERSONA FAVORITA Alice Oseman (Crossbooks)	-/4
16	INVISIBLE Eloy Moreno (Nube de Tinta)	18/28
17	UNICORNIA 1. UN LÍO CON BRILLI-BRILLI Ana Punset (Montena)	17/2
18	ANTES DE DICIEMBRE Joana Marcús (Montena)	11/30
19	HEARTSTOPPER 4. MÁS QUE PALABRAS Alice Oseman (Crossbooks)	20/5
20	HEARTSTOPPER 3. UN PASO ADELANTE Alice Oseman (Crossbooks)	15/5

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas Estapé (Espasa)	2/40	6	101 TRUQUITOS PARA SPEAK ENGLISH DE UNA... María G. Durán (Random Cómics)	6/4
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas Estapé (Espasa)	1/23	7	CUANDO EL CORAZÓN LLORA Tamara Gorro (Harper Collins)	8/8
3	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear (Diana)	3/21	8	EL PODER DEL AHORA Eckhart Tolle (Gaia)	5/79
4	ME QUIERO, TE QUIERO. UNA GUÍA PARA... María Esclapez (Bruguera)	4/18	9	PERSONAS TÓXICAS Silvia Gongost (Zenith)	7/9
5	EL SISTEMA INMUNITARIO POR FIN SALE DEL ARMARIO Sari Arponen (Alienta)	-/1	10	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR Keri Smith (Paidós)	10/2



IGNACIO ECHEVARRÍA

Créditos

Siempre me ha asombrado el pormenor con que la industria del cine detalla los nombres de quienes, de un modo u otro, han participado en una película. Por breve y rudimentaria que ésta sea, los créditos finales suelen ocupar varios minutos durante los cuales se suceden decenas, centenares de nombres y más nombres, aparte de toda suerte de reconocimientos a empresas e instituciones. Figurantes, ayudantes, asistentes, recaderos, porteadores, conductores de camioneta, vigilantes, servidores de catering, desenrolladores de cables... Se diría que basta haber pasado un rato por el rodaje echando una mano en cualquier tarea, así sea la de aguantar la escalera mientras el electricista repone una bombilla allá en lo alto, para que tu nombre salga en el interminable listado que desfila por la pantalla.

Se me ha ocurrido a menudo preguntarme por qué, a este respecto, la industria del libro resulta, en comparación con la del cine, tan parca. Los créditos de un libro muy rara vez llenan una sola página, en la que, aparte del depósito legal y el número de isbn, apenas se detalla el *copyright* del texto, el de la traducción o el del prólogo (cuando corresponde), el del diseño y/o ilustración de cubierta, más el nombre del taller de fotocomposición —no siempre— y el de la imprenta. Apenas media docena de datos en contraste con los —re-pito— centenares que abarrotan los créditos de una película.

Admitamos que la industria del cine es mucho más compleja que la editorial; que en una película intervienen muchísimos más profesionales y colaboradores que en un libro. Así y todo, esa diferencia cuantitativa no justifica la desproporción del criterio empleado en este asunto.

Pienso en un buen número de trabajadores editoriales cuyo nombre casi nunca suele constar en el libro en el que han colaborado. Desde el director editorial que ha tomado la decisión de publicarlo hasta el re-

dactor de los textos de cubierta, pasando por el director de colección, el editor de mesa, el revisor de estilo, los correctores ortotipográficos, el maquetista... Por sólo detallar los oficios de quienes tienen una participación directa en la decisión de publicar el texto, en su contenido definitivo y en su concreta puesta en página. Si se empleara un criterio tan amplio como el de la industria del cine, la lista podría alargarse con los nombres del informante editorial, del realizador de cubierta, de los técnicos de imprenta y de encuadernación, del proveedor de papel, por no hablar de la responsable de derechos, del becario, del chico de las fotocopias, del técnico informático, del mensajero que llevó las pruebas al autor...

Bromeo, claro. Sería un disparate emular en un libro la prolijidad sin duda disparatada de los créditos cinematográficos. Pero no lo sería en absoluto detallar algunos nombres que han puesto en juego su profesionalidad para conseguir que el libro en cuestión sea un producto mejor o peor acabado, tanto en los aspectos relativos a su contenido literario y estilístico como a su materialidad. Además de un acto de justicia, sería una manera de incentivar dicha profesionalidad, que quedaría contrastada por el resultado final.

Esta buena práctica la vienen ejerciendo algunos, sólo algunos sellos editoriales, por lo general pequeños. De hecho, el detonante de esta columna es un libro que estoy leyendo de la editorial andorrana Trotalibros: *La guardia*, una hermosa novela del poeta griego Nikos Kavadiás. En una página de colofón (no propiamente la de créditos) se expresa el agradecimiento a todos los que lo han hecho posible: el autor y la traductora, los correctores, los diseñadores y maquetistas, todos ellos mencionados por su nombre, más “los trabajadores de la distribuidora Les Punxes y los de la imprenta Liberdúplex”.

Algo es algo.

A ver si cunde el ejemplo. ●

**SE ME HA OCURRIDO A
MUCHO PREGUNTARME
POR QUÉ LA INDUSTRIA DEL
LIBRO RESULTA, EN COM-
PARACIÓN CON LA DEL CINE,
TAN PARCA. LOS CRÉDITOS
DE UN LIBRO MUY RARA VEZ
LLENAN UNA SOLA PÁGINA**

NUNCA ANTES
EN TU MUNDO REAL
HUBO TANTA FANTASÍA...

ABÓNATE A LA BELLEZA DEL TEATRO REAL

TURANDOT
GIACOMO PUCCINI

LA SONNAMBULA
VINCENZO BELLINI

AIDA
GIUSEPPE VERDI

TRISTÁN E ISOLDA
RICHARD WAGNER

L'ORFEO
CLAUDIO MONTEVERDI

ARABELLA
RICHARD STRAUSS

IL TURCO IN ITALIA
GIOACHINO ROSSINI

Y GRANDES COMPAÑÍAS INTERNACIONALES DE DANZA

NEW YORK CITY BALLETT

ENGLISH NATIONAL BALLETT

Y MUCHO MÁS

TEMPORADA
22/23



COMPRA TU ABONO
DESDE **51 €**

TEATROREAL · 900 24 48 48 · TAQUILLAS

International
OPERA AWARDS



TEATRO REAL
MEJOR TEATRO DE ÓPERA
DEL MUNDO

Administraciones Públicas



MADRID

Mecenas principal tecnológico



Mecenas principal energético



Mecenas principales



Mecenas



Alex Katz, pintura más allá de la forma

ALEX KATZ. MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA. Madrid.
Comisario: Guillermo Solana. Hasta el 11 de septiembre

Los cuadros de Alex Katz (Nueva York, 1927) son inconfundibles. Los que generalmente identificamos con él —porque también ha pintado paisajes— son retratos en primer plano, óleos sobre lienzo, de grandes, muy grandes, dimensiones. El rostro ocupa buena parte del cuadro, los colores son planos y el fondo es neutro. Su simplicidad y falta de dramatismo resultan decepcionantes para quienes buscan en el arte la satisfacción de deshacer alguna clase de nudo. Y, sin embargo, su monumentalidad y su franqueza resultan cautivadoras. Su cromatismo avasalla la representación, de modo que resultan una suerte de abstracción furtivamente figurativa. Y también, se desempeñan con una transparencia por la cual uno está tentado de creer que tal vez, en algún sentido, el mundo esté bien hecho.

Pero todo esto son meras impresiones subjetivas, opiniones que nada tienen que ver con la intención del artista y que ha-

blan más de la psicología del que mira que del creador de la imagen mirada. Por lo tanto, no seguiré por aquí. Mucho más interesante es darse cuenta de cómo Alex Katz construyó un estilo de forma nada espontánea y sí muy deliberada, para ocupar un lugar propio y singular en la taracea de lenguajes artísticos que se traban en la segunda mitad del siglo XX.

Empecemos por sus formatos. La mayoría alcanzan entre tres y cuatro metros de ancho por más de dos de alto. Solemos asociar estas dimensiones al expresionismo abstracto americano, a los enormes lienzos de Barnett Newman y Jackson Pollock, pero esto es una simplificación. Los grandes formatos ya habían aparecido en los Estados Unidos casi un siglo antes. Algunos de los paisajes panorámicos de Edwin Church y Albert Bierstadt compiten con ellos en tamaño (Church llegó a exponer sus cuadros en teatros, donde se entregaban prismáticos al público). En los expre-



THE RED SMILE, 1963
(WHITNEY MUSEUM OF
AMERICAN ART)

sionistas influyeron de forma directa los murales de Diego Rivera (del que algunos fueron alumnos) y el mismo *Guernica* (3,49 m x 7,77 m), expuesto en el Museo de Arte Moderno de Nueva York desde 1939. Aún más: cuando Alex Katz visita por primera vez el Louvre, queda anonadado por las dimensiones de los cuadros de Veronés, Rubens y Jacques-Louis David (expresivamente, escribió: “Veronés era King Kong”).

Tal y como relata el sabio texto del comisario en el catálogo, los críticos han elaborado varias teorías para explicar el sentido de pintar lienzos tan grandes: proporcionan la posibilidad de “entrar en el cuadro” (H. Rosenberg), dejan de ser un objeto para convertirse en una imagen, en un ente puramente visual (C. Greenberg) o, rizando el rizo, permiten que el artista sea quien habite el cuadro y se apropie de él, hasta

No es fácil llegar a los 94 con la energía de Alex Katz (Nueva York, 1927), precursor para muchos del Pop Art y pintor clave de la historia del arte del siglo XX. Quizá su secreto radique en las rutinas que estructuran su día a día, confiesa a El Cultural: “Me levanto siempre a las siete y media y hago una hora de deporte. Después me leo dos periódicos mientras desayuno y, cuando he acabado, me voy al estudio. Tengo dos espacios, uno en Nueva York y el otro en Maine, donde pinto en verano”. Allí ha preparado la exposición que inaugura el Museo Thyssen el 11 de junio, un recorrido por seis décadas de grandes lienzos con mujeres misteriosas, paisajes y flores.

Pregunta. ¿Ha cambiado mucho su pintura en todos estos años?



DE IZQUIERDA A DERECHA, *THE COCKTAIL PARTY*, 1965 (COLECCIÓN PRIVADA, NUEVA YORK); *DOUBLE SARAH*

convertirlo en una extensión de su cuerpo (Th. Hess y E. C. Gossen). No sé con cuál de estas interpretaciones estaría Katz de acuerdo, lo que sabemos es que, a finales la década de 1950, el pintor asumió que sus retratos, aunque eran de mayores dimensiones de lo habitual, nunca podrían competir con las grandes creaciones abstractas. Y decidió hacer “pintura figurativa a la escala de los expresionistas abstractos, o sea, a gran escala. Nadie había hecho algo

así, era algo emocionante”. Pero junto a este impulso, confluía otro, según contó el propio Katz, y fue el de hacer una pintura que pudiera competir en el espacio público, una pintura inspirada en las vallas publicitarias.

Sin embargo, pintar retratos en grandes dimensiones constituye sólo la mitad del secreto de su obra y, a mi modo de ver, la más obvia. La otra es rechazar el objetivo clásico del retrato, que era captar la psicología

del sujeto. Katz es, por su parte, plenamente moderno, en el sentido de Matisse o Cézanne: aunque las caras se parezcan a sus modelos, su interés es la pintura, no la personalidad. El hecho de que su modelo haya sido fundamentalmente su segunda esposa, Ada del Moro, a la que ha dedicado más de 1000 obras, es una prueba de dónde reside el interés del artista. En definitiva, el resultado es que sus cuadros consisten en una sucesión de planos de color de-

Alex Katz

“Pinté el doble retrato de Ada 10 años antes que Andy Warhol”

Respuesta. Ahora soy más libre, tengo más control sobre lo que hago. Las pinturas funcionan y eso me da confianza.

P. De todas las obras que presenta en Madrid, ¿cuáles destacaría por el momento en el que las hizo o lo que significaron en su trayectoria?

R. Me quedo con dos: *The Red Smile* (La sonrisa roja, 1963), que fue importante porque con ella dejé atrás las proporciones europeas; y con *Ada, Ada* (1959), que supuso un gran punto de inflexión, el primer retrato doble que pinté.

da a veces de fotografías?

R. Usé fotografías a principios de los años 50 cuando eran un verdadero *don't*. Lo hice por cierta nostalgia, porque la fotografía tiene siempre algo de tiempo pasado. Y sigo acudiendo a ella ahora porque, en el caso de los bailarines, se consiguen imágenes a las que no llego dibujando.

P. Fue un verso suelto en sus comienzos, en los que no sé adscribió ni al grupo de los realistas ni al de los abstractos. ¿Cómo recuerda esos inicios?

R. Estaba aislado pero tenía una idea

P. La modelo de este cuadro es Ada, su esposa y musa durante más de 50 años. ¿Cómo elige a las mujeres que retrata?

R. En realidad son ellas las que me eligen a mí.

P. ¿Y las pinta siempre del natural o se ayuda



B, 2011 (COLECCIÓN PARTICULAR, MADRID), Y *BLUE UMBRELLA #2*, 1972 (COLECCIÓN PRIVADA, NUEVA YORK)

**SU MONUMENTALIDAD
Y SU FRANQUEZA
RESULTAN
CAUTIVADORAS. SU
CROMATISMO AVASALLA
LA REPRESENTACIÓN**

finidos, de colores suculentos o delicados, bellos en sí mismos. Figuras sin punto de vista ni iluminación, sobre un fondo muchas veces perfectamente abstracto. En ocasiones, en busca de composiciones más dinámicas, Katz realiza retratos de grupo en los que casi se puede escuchar la conversación. En otras, una misma figura se repite en distintas posturas, como en una viñeta (de este tipo son algunos de los más recientes, de 2016). Podemos detectar, en

efecto, otros puntos en común con artistas del pop, desde Lichtenstein a Warhol o Hockney. Como algunas obras de los dos primeros, cuadros de Katz —*Double Sarah B* (2011) o *Tracy* (2006)— me resultan demasiado fríos y envarados.

En esta exposición podemos encontrar varias de sus mejores obras de este género: *The Red Smile* (1963), *Blue Umbrella* (1972), *Red Coat* (1982) y *The Cocktail Party* (1965). Pero también algunos ejemplos de su fa-

ceta menos conocida: la pintura de paisaje. Una temática que desarrolló desde finales de la década de 1980 y guiado por el mismo interés, la gramática de la pintura más allá del significado de las formas. Así, la vegetación ocupa la totalidad del lienzo, sin permitir que se configure un paisaje. Vemos troncos y hojas componiendo juegos de ritmos. Pero en el caso de estos paisajes me atrevo a buscar otros precedentes: el llamado Modernismo Americano, con autores como Milton Avery o Arthur Dove, para los que la naturaleza era apenas una excusa aceptable para componer con color. Pienso en ello ante cuadros como *Golden Field #3*, (2001).

Esta es la primera retrospectiva que se le dedica al pintor en España y cuyo desarrollo Alex Katz ha seguido con atención, activo como está a sus 94 años. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

clara de lo que buscaba. Quería hacer una pintura post abstracta, no una vieja pintura realista.

P. ¿Le resultó difícil llegar al mercado y a los centros de arte?

R. Tardé 25 años en entrar en los museos de Nueva York.

P. Se habla de su obra como precursora del Pop Art. ¿Cómo fue su relación con Andy Warhol?

R. Realicé mi doble retrato de Ada 10 años antes de que él empezara a hacerlos. Y mi cabeza a gran escala de Lita Hornick es el modelo de todos sus retratos.

P. ¿Es esta cuestión de escala fundamental en su obra?

R. Absolutamente. La idea de hacer una pintura figurativa a la escala de los ex-



ALEX KATZ EN MAINE

© ISAG KATZ 2021

presionistas abstractos parecía difícil, pero me salí con la mía.

P. Pinta lo que le rodea, pero tiene muy presentes distintas referencias de la historia del arte, Rembrandt, Velázquez, Goya, las estampas japonesas, De Kooning, Rothko... ¿Son estas sus fuentes de inspiración?

R. Sí, todos esos artistas y Pollock.

P. Ha dedicado también muchas obras a paisajes y flores, ¿cómo llegó a estos temas y qué ocurre antes de que los traslade al lienzo?

R. Hago siempre muchos dibujos y preparo un boceto al óleo pero, cuando me enfrento al lienzo, intento pintar desde el inconsciente para que se asimilen todas las cosas que he aprendido.

P. Habla constantemente de cómo la *aparencia* es más interesante que los sentimientos. ¿Qué trata entonces de contar con sus retratos?

R. Las emociones están ahí pero no son lo primordial. Lo más importante en mis pinturas es la superficie, que está sujeta al espíritu de la época, al *zeitgeist*. ¿Quién quiere hacer una nueva pintura con una superficie vieja?

P. Ha expuesto en los museos más importantes (y forma parte de muchas de sus colecciones), realizado proyectos públicos de gran envergadura... ¿Le falta algo por hacer?

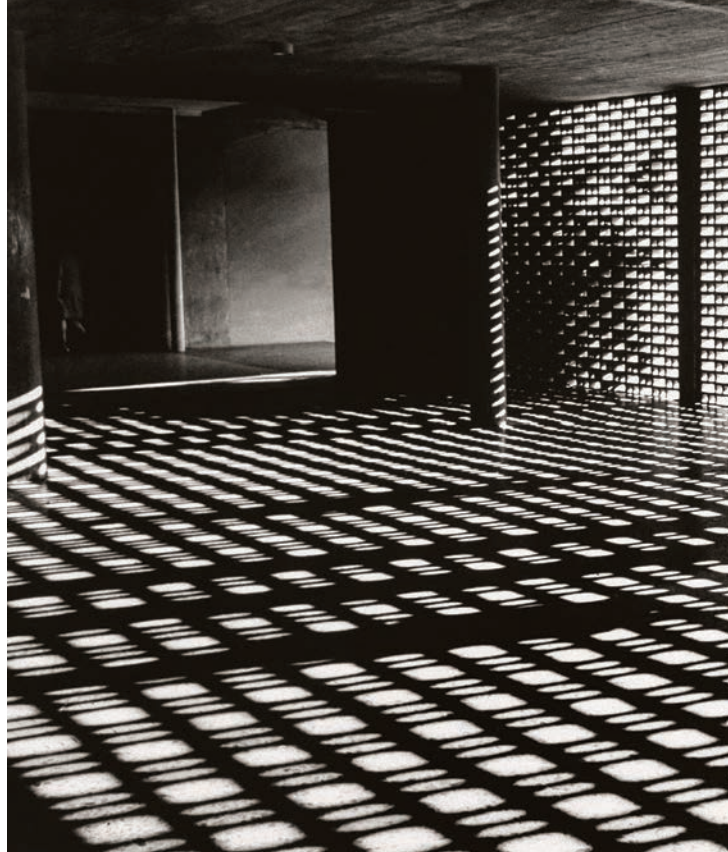
R. No, el año que viene cerrará el círculo con la retrospectiva del Museo Guggenheim de Nueva York.

P. ¿Cuál sería entonces su consejo para los artistas más jóvenes?

R. Si eres pintor, tienes que aprender el oficio. ¡Y eso son 6 horas al día, 6 días a la semana! **LUISA ESPINO**

Paolo Gasparini, de la utopía al desencanto

PAOLO GASPARINI. CAMPO DE IMÁGENES. FUNDACIÓN MAPFRE
Madrid. Comisaria: María Wills Londoño. Hasta el 28 de agosto



Pionero en el ensayo visual y el fotolibro, el más suramericano de los fotógrafos europeos, Paolo Gasparini (Gorizia, 1934), ha trabajado durante seis décadas la fotografía como un tejido, interconectando las vidas de los desfavorecidos junto a las contradicciones políticas y culturales que nutren la extraordinaria producción simbólica de América Latina, y, a su vez, tejiendo imágenes dentro de imágenes a través de su mirada caleidoscópica. En la Fundación Mapfre y dentro de la sección oficial

del festival PhotoEspaña podemos disfrutar de la envergadura y profundidad de este proyecto retrospectivo titulado *Campo de imágenes*, que conforma la memoria visual del subcontinente a través de 300 obras que recorren Caracas, La Habana o Ciudad de México y que dibujan una identidad suramericana alejada del estereotipo de la deriva poscolonial.

Antes de emigrar de Italia a Venezuela en 1954, su hermano Graziano, arquitecto y a

instalado en Caracas, le regala una Leica mientras él se entusiasma con los documentales de Robert Flaherty, Serguéi Eisenstein o Paul Strand; este último sería, años más tarde, su mentor en la estética: insistiéndole en crear imágenes centradas en su encuadre y nítidas en su calidad e introducirle en el concepto de gramática visual; y también en la ética: testimoniando la dignidad del hombre desde el compromiso con la realidad. Gasparini crece como fotógrafo de

1. *TRANSPARENCIA*, CIUDAD UNIVERSITARIA DE CARACAS, 1967-1970; 2. *26 DE JULIO*, LA HABANA, 1961; 3. *CAMPAÑA ELECTORAL*, AVENIDA URDANEETA, CARACAS, 1968; 4. *EFFECTOS ESPECIALES*, HOLLYWOOD, LOS ÁNGELES, 1987

arquitectura, abre el estudio Arquifoto donde consolida su carrera profesional mientras se interesa por los arrabales de la ciudad. Viaja constantemente. Francia, en el 56, donde conoce a Strand, Berlín, Londres, del 55-60 recorre toda Venezuela. Viaja a La Habana invitado por Alejo Carpentier y fi-



1



4

nalmente reside allí entre 1961 y 1965. De esa estancia surge el precioso fotolibro *La ciudad de las columnas* (1970) en el que registra los vestigios de la arquitectura colonial y el estilo barroco habanero con textos de Carpentier. Es una etapa alegre por el triunfo de la revolución en el que la fotografía documental vive un momento de esplendor. Gasparini coincide en Cuba con Agnès Varda quien utiliza sus fotos en el filme *Salut les cubains* (1963) y con Chris Marker en su pasión por

crear poemas visuales hermanados con el ensayo fílmico que realizan siguiendo la idea de montaje cinematográfico de Eisenstein: contraponer imágenes no solo para enlazar escenas sino para generar ideas. Regresa a Caracas en 1967, expone en galerías y se une al equipo editorial de la revista *Rocinante* (1968-1970), una publicación comprometida con las causas de la revolución. Gasparini se erige como líder teórico de los proyectos visuales del subcontinente. Es fundador

del Consejo Latinoamericano de Fotografía (1978) y participa en los famosos Coloquios Latinoamericanos de Fotografía cuya retórica política domina la escena fotográfica latinoamericana hasta los años 80. En 1992 le conceden la beca de la Fundación Rockefeller, en 1993, el Premio Nacional de Fotografía y en 1995 representa a Venezuela en la Bienal de Venecia.

La exposición que podemos ver en la Fundación Mapfre está dividida en dieciséis secciones que recogen los proyectos más relevantes del artista articulados alrededor de la idea del viaje, temática que inspira uno de sus fotolibros más legendarios *Para verte mejor, América Latina* (1972). El proyecto surge de una comisión de la Unesco para fotografiar la arquitectura del continente con el objetivo de ilustrar las investigaciones del historiador Damián Bayón. Gasparini retrata los edificios precolombinos, coloniales y contemporáneos, pero simultáneamente capta fragmentos urbanos cargados

de pobreza y abandono. Esta cara b de América Latina la completa con los textos incendiarios de Edmundo Desnoes y el diseño gráfico de Umberto Peña para crear finalmente un proyecto altamente pedagógico, que intenta formar el espíritu crítico de los lectores en un punzante relato sobre la pobreza y la violencia.

Gasparini construye un estilo visual propio que cuestiona la sociedad de consumo y el relato eurocéntrico a través de la simbiosis entre imagen y palabra, reflejo del sincretismo y del popurrí visual que desti-

la la diversidad latinoamericana. La obsesión del cartel publicitario convive con imágenes del Che o del Niño Jesús. Una torre de babel visual a medio camino entre el neorrealismo italiano y el documental propagandístico militar articulan sus ensayos visuales donde conviven los contrastes y las contradicciones, como en su serie *El Faquir de la Torre Capriles, Plaza Venezuela, Caracas* (1970) en la que muestra la paradoja de la modernidad y la caída de la utopía revolucionaria desde una extrema sensibilidad. Sus exquisitos dípticos, uno de los platos fuertes de la exposición, inventan nuevos sentidos y paradojas sobre el tiempo y el espacio.

En 1945, con once años, Paolo Gasparini (Gorizia, Italia, 1934) viaja a la frontera yugoslava y caminando entre escombros encuentra un baúl lleno de fotografías de cadáveres, ahorcados, partisanos y civiles muertos destinadas al museo de la Revolución. El hallazgo le supuso tal impacto que desde ese momento tuvo claro que su vida estaría vinculada a las imágenes.

Destacan también *Brasilia, dos en uno* (1972-73, 2013), en el que aplica su idea *Il seno di poi* (el sentido del después) contraponiendo imágenes lejanas en el tiempo, o *El ángel de la historia* (1963-2018) un mural de doce metros que conforma una panorámica de toda su trayectoria. El título hace referencia al famoso texto de Walter Benjamin en el que un ángel mira al pasado en ruinas para denunciar la inexistencia de la idea de futuro. **MARÍA MARCO**

 Entrevista con Paolo Gasparini en elcultural.com

Abrir los ojos a la fragilidad

CRATURAS VULNERABLES. LA CASA ENCENDIDA. Madrid. Comisarios: Andrea Bagnato e Iván L. Munuera. Hasta el 18 de septiembre

Pensemos en que nos daría más miedo: ¿dos pequeñas moscas dormidas? ¿una flor que se pudre? ¿un sello que se descompone sin motivo? ¿una casa con una distribución que se sale de lo ordinario? ¿o imaginar que un cuerpo que se apoya en una muleta algún día puede ser el nuestro? No son amenazas especialmente agresivas y, sin embargo, nos enfrentan con situaciones fuera de nuestro control. Nos recuerdan lo que no queremos que pase —la decadencia— o lo que no entendemos —una situación extraña—. Parece que este temor a lo desconocido es endémico, y cómo hemos reaccionado como sociedad ha ido articulando nuestro mundo.

Los comisarios Andrea Bagnato e Iván L. Munuera se han fijado en dos agentes asociados a esta idea de desasosiego: los virus transmisores de epidemias y los cuerpos enfermos, estudiándolos desde el nivel microscópico hasta la escala macro de los sistemas sociales. Ambos son criaturas, seres vivos que habitan en un mismo ecosistema. Todos vulnerables, frágiles. La investigación comenzó en 2018, por tanto es previa a la Covid-19, y ha sumado voces de diferentes campos y geografías para reflexionar sobre las consecuencias de las plagas, comenzando por la malaria y el VIH: origen, desarrollo, reacciones e imaginarios asociados a un concepto, el de epidemia mortal, que parecía ya caduca.

Dentro de este proyecto, la exposición se plantea como un espacio donde poder continuar el diálogo y abrirnos la posibilidad de un cambio de postura: ante el miedo y la reacción primaria de control y marginalización para defendernos de lo desconocido, el estudio y análisis más allá de los discursos y políticas hegemónicas de control, nos da nuevas opciones de aceptar nuestra vulnerabilidad y pensar otras formas de cuidado.

Los nueve artistas y arquitectos reunidos en esta muestra reflexionan sobre quién provoca el medio propicio para la nueva enfermedad, a quién afecta y a quién se busca curar. Todas las obras se ven atravesadas por esta mirada atenta a las condiciones de producción humana en nuestro régimen colonialista occidental, cuya intervención directa ha cambiado las condiciones de equilibrio. Y cada una de ellas nos ofrece una oportunidad poética, no exenta de ironía, para acercarnos estas historias de pasajeros desconocidos a través de documentación, maquetas de escala uno-uno, dibujos, objetos y cuentos inventados para poder sacar a la luz estas entidades —mínimas y grandes— creando nuevas zonas de contacto y otras formas de contagio.

El primer ejemplo ya introduce esta condición conceptual, estética y propositiva desde el arte y la arquitectura. Pratchaya Phinthong lo hace

a través de la documentación sobre la mosca tsé-tsé y el diseño de una “tienda de campaña-trampa” alternativa desarrollada por el artista y científicos, gracias a programas artísticos como la Documenta 13 o les Ateliers de Rennes desde 2012.

Este insecto se expandió por la tala indiscriminada de árboles y mató a miles de personas en Centroáfrica. Se intentó erradicar con técnicas que supusieron una agresión y destrucción de la naturaleza, usando desde arsénico hasta la radiación con iones, y que mató así las posibilidades de supervivencia de poblaciones enteras que tuvieron que migrar. En la sala encontramos una foto de una vitrina que estuvo en Kassel y en

la que había dos moscas dormidas juntas, una de las tiendas de campaña y el vídeo intervenido de la campaña para el fin de esta enfermedad, pero del que ya sólo nos queda el audio y el texto, no la imagen. Ese juego de velado y desvelado de la información no es casual, es reflejo también de cómo se expone la información y las políticas sanitarias en este país, algo que además nos cuentan

con precisión en la cartela y el texto disponible en sala.

Creo que este es el acierto de esta exposición: reunir proyectos con indagaciones profundas, relacionadas con coherencia entre contenido y forma, entre imagen y diseño, y no sólo como un informe frío de datos. *Criaturas vulnerables* entiende que hay que crear nuevos espacios, físicos o no, para pensar juntos sobre los movi-

mientos de estos cuerpos: el del virus, el nuestro y el del que no consideramos —el del enfermo, el del estigmatizado, el del migrante—. Así nos colocan más allá de la concepción higienista y desarrollista capitalista de un cuerpo joven y sano, siempre bello y dentro de la norma, y también siem-

pre apto para trabajar.

La belleza se encuentra, por tanto, en pensar en el contagio como contacto, y en el contacto como resistencia política, capaz de proponer alternativas a la vulnerabilidad con un nuevo estatus de equilibrio que abraza la condición de fragilidad.

Lo hacen también el magnífico documental de Isil Egrikavuk sobre una entrevista a

**LOS NUEVE
ARTISTAS Y
ARQUITECTOS
AQUÍ REUNIDOS
REFLEXIONAN
SOBRE QUIÉN
PROVOCA EL
MEDIO PROPICIO
PARA LA NUEVA
ENFERMEDAD**



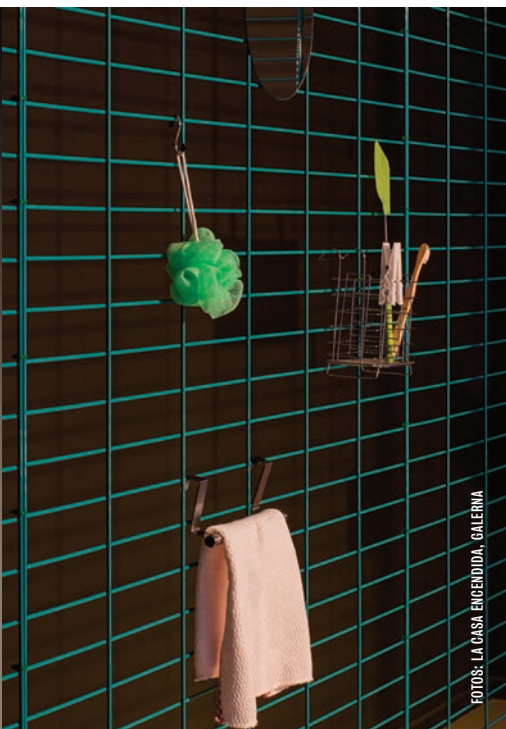
LA CASA ENGENDRADA, GALERÍA

un médico iraquí exiliado en Missouri que busca la vacuna de la gripe aviar mientras Estados Unidos invade su país; o el vídeo de la descomposición virtual de un sello de la artista india Himali Singh Soin,

MICHAEL WANG: *EL JARDÍN DEL CONTAGIO*, 2022. DEBAJO, DE IZQUIERDA A DERECHA, OBRA DE PEPE ESPALIÚ (@PEPE ESPALIÚ, VEGAP, MADRID, 2022); P. STAFF: *COMMON CUP*, 2018, Y ALL (ZONE): *ALL THAT IS SOLID*, 2022

en el que se unen dispositivos nucleares, espionaje, fronteras, montañas inaccesibles que se vuelven símbolos nacionales y controles opresores en la China actual; también la encontramos en las esculturas

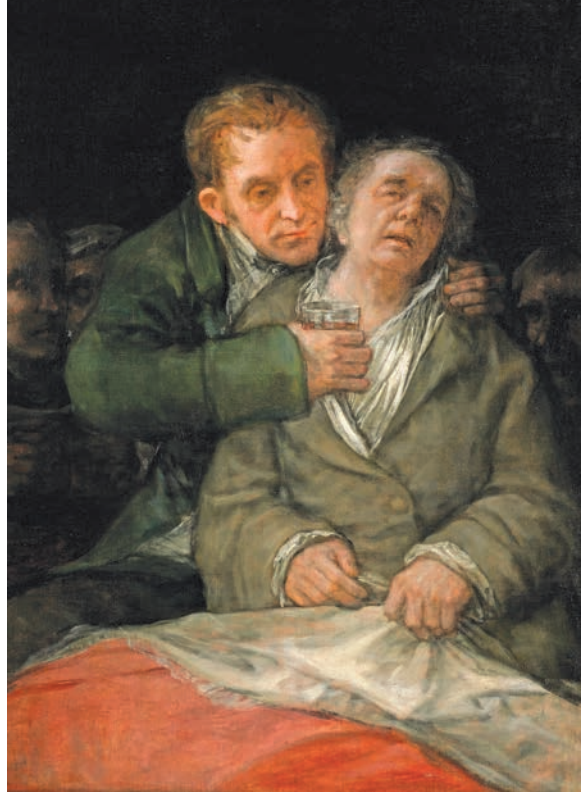
e instalaciones de Pepe Espaliú, Monica Bonvicini, P. Staff o Michael Wang, y los nuevos aires, palpables y transitables, de las habitaciones de C+arquitectas o all(zone). **MARTA RAMOS-YZQUIERDO**



FOTOS: LA CASA ENGENDRADA, GALERÍA

Hay artistas que cautivan la imaginación a través de su obra y artistas que se instalan en ella a través de su personalidad y su vida. ¿En qué categoría situaríamos a Francisco de Goya? En las dos. Pero si nadie puede dudar de la fuerza arrolladora de sus imágenes, algunos de los avatares biográficos que lo han hecho atractivo tienen poco fundamento. Es lo que nos transmite Janis Tomlinson (El Paso, Texas, 1954) en la última biografía del artista, quizá definitiva: tras muchas décadas de búsquedas, pocos datos más pueden aflorar. Otra cosa es la lectura que hagamos de ellos.

Goya importa hoy. En Cannes se ha estrenado *El ojo que escucha*, documental de José Luis López-Linares que sigue la mirada de Jean-Claude Carrière sobre el pintor, y el Prado exhibe *La Quinta del Sordo*, película realizada por el artista Philippe Parreno para la exposición que inauguró en 2021 la Fundación Beyeler de Basilea. Varios libros han visto la luz en los últimos cuatro años. En el ámbito de la historia del arte, los de Carlos Foradada (*Goya recuperado en las Pinturas negras y el Coloso*, Trea, 2019), José Manuel Matilla (*El cuaderno C*, Skira, 2020), Miguel Hervás León (*La Quinta de Goya y sus pinturas negras*, Casimiro, 2021) o Daniel J. Carrasco de Jaime (*Goya. De la luz y de las sombras*, EDAF, 2019). En el del ensayo, los de Luis Peñalver Alhambra (*El pensamiento nocturno de Goya*, Taugenit, 2020) y Hubert Damisch (*Goya. El mito de la asimilación*, Akal, 2022). Y en el de la literatura, los del Nobel Ivo



MINNEAPOLIS INSTITUTE OF ARTS

AUTORRETRATO CON EL DOCTOR ARRIETA, 1820

Goya. Retrato de un artista

Janis Tomlinson, un Goya sin aderezos

Al revés de como ha sucedido en aproximaciones anteriores al pintor, la especialista parte de la vida de Goya para entender su obra y ofrece la que podría ser su biografía definitiva.

Andric (*Goya*, Acantilado, 2019), Berna González Harbour (*Goya en el país de los garrotazos*, Arpa, 2021) o el dramaturgo José Sanchis Sinisterra (*Monsieur Goya. Una indagación*, Ñaque, 2019). Además, la Academia de San

Fernando en Madrid ha remodelado sus salas para dar mayor énfasis a su importante colección de obras de este artista.

Pero la última gran biografía, la de la francesa Jeannine Baticle, ha cumplido treinta años. Hacía falta incorporar las investigaciones recientes y revisar seriamente lo que creíamos saber sobre él. Tomlinson es una reconocida especialista en Goya, de perfil académico, que decidió abordar este gran reto tras comprender que “se había empleado su obra para crear su vida, en vez de estudiar su vida para entender mejor su obra”. Echó mano de los estudios pre-

vios y de las fuentes directas, siendo las más coloridas entre estas las cartas de Goya a Martín Zapater y las muchas noticias en la prensa de la época en las que apoya su descripción de ambientes, personajes y eventos. Tomlinson deja muy claro si un hecho está o no documentado y su afán de exactitud—algunas suposiciones, reconocidas, se permite—hace que algunos tramos sean menos amenos. Presta gran atención al contexto político en el que se desarrolla la carrera del pintor—muy dependiente, es cierto, de él—pero no profundiza en los entornos artístico o literario, incluso sociológico, que son también determinantes.

El objetivo de la autora es expurgar los datos de mitos e interpretaciones con sesgo ideológico. Y eso, claro, resta atractivo al personaje: ni heroico compromiso con las libertades ni amoríos con la duquesa de Alba o con Zapater—me parece que peca de puritana, dado lo enloquecido que parece

Goya en algunas cartas—ni genio aislado y atormentado. Pero en cierto sentido lo humaniza. Documentalmente, vemos a un artista preocupado por su prestigio, por sus propiedades, que sobrevive con pragmatismo a las adversidades y a las penas—seis hijos se le murieron de viruela—, que lidia relativamente bien con su sordera, que es feliz, con achaques pero experimentando, en su exilio... Ni gran pensador ni gañán, ni genio español ni afrancesado. Rebelde e innovador cuando pudo. ¿Entendemos ahora mejor su obra? Pues no sé qué decirles. ELENA VOZMEDIANO



JANIS TOMLINSON

Traducción de José Pablo Barragán

Cátedra, 2022

544 páginas. 34,95 €



MUSEG

47 Festival Musical de Segovia

DEL 19 DE JULIO
AL 13 DE AGOSTO



Accede a la programación

EN ABIERTO | MÚSICA DE CÁMARA | MUSEG AL NATURAL | RUTA DEL ÓRGANO | FESTIVAL JOVEN

INAUGURACIÓN

• 19 de Julio

19:00h | La Alhóndiga

INAUGURACIÓN EXPOSICIONES

"Colección de pianos históricos de la Fundación Hazen"

"Escolanía de Segovia - 25 años cantando"

22:00h | Patio de Armas del Alcázar de Segovia

SOFÍA HUERTA CASTRILLO Y SOFÍA MELADZE SHENGUELIA, PIANO

SEMANA DE CÁMARA

Patio de Armas del Alcázar de Segovia

• 20 de Julio

22:00h | TRÍO GUARNERI

• 21 de Julio

22:00h | LUCA CHIANTORE, PIANO

• 22 de Julio

22:00h | LA RITIRATA

EN ABIERTO

Jardín de los Zuloaga

• 23 y 24 de Julio

22:00h | SOÑANDO EL CARNAVAL DE LOS ANIMALES

Títeres Etcétera.

• 26 de Julio

22:00h | ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

• 28 de Julio

22:00h | YAMANDÚ COSTA TRÍO. JAZZ LATINO

• 29 de Julio

22:00h | EVA YERBABUENA. FLAMENCO

• 30 de Julio

22:00h | EL LAGO DE LOS CISNES. BALLET

Compañía LaMov Danza.

MUSEG AL NATURAL

• 5 de Agosto

20:00h | Pradera de San Marcos

CAMERATA DA VINCI. VIVALDI 2.0 LAS CUATRO ESTACIONES.

• 6 de Agosto

22:30h | Cueva de la cantera de Fuentidueña

CAMERATA DA VINCI. VIVALDI 2.0 LAS CUATRO ESTACIONES.

• 7 de Agosto

20:00h | Ermita de la Virgen del Castillo de Bernardos

CECILIA LAVILLA BERGANZA, SOPRANO

MIGUEL ITUARTE, PIANO

• 12 de Agosto

20:00h | Estación de Tren de Yanguas de Eresma

ALEXIS CÁRDENAS QUARTET. JAZZ LATINO.

• 13 de Agosto

19:30h | Estación de Esquí de la Pinilla

NUEVA ORLEANS EN LA PINILLA. DIXIE BARBA BAND

RUTA DEL ÓRGANO

• 25 de Julio

21:00h | Catedral de Segovia

DIÁLOGO A CUATRO MANOS. MÓNICA MELCOVA Y ÁNGEL MONTERO

• 30 de Julio

12:00h | IGLESIA DE MARTÍN MIGUEL

18:30h | IGLESIA DE EL ESPINAR

• 31 de Julio

11:30h | IGLESIA DE SANGARCÍA

13:00h | IGLESIA DE ABADES

FESTIVAL JOVEN

La Alhóndiga

DEL 21 AL 31 DE JULIO

OTRAS ACTIVIDADES

• 20 de Julio

20:00h | La Alhóndiga

LA MÁQUINA ENCANTADA

Conferencia por Luca Chiantore.

• 30 de Julio

20:00h | Plaza del Azoguejo

HUMAN PERPETUUM MOBILE. ESTRENO ABSOLUTO

Danza participativa por la Paz. Compañía Mey-Ling Bisogno.

Organiza:



¡SÍGUENOS!



www.museg.org

ESCENARIOS

El Concurso más Jondo fue en Granada

En 1922, Falla andaba preocupado porque percibía que el arte jondo primitivo se estaba progresivamente mixtificando. Para salvarlo de esa deriva organizó el Concurso de Cante Jondo de Granada, un acontecimiento legendario que concitó a Lorca, Zuloaga, Andrés Segovia, Gómez de la Serna...
Un parteaguas en la historia del flamenco.

Los días 13 y 14 de junio de 1922 se celebró en la granadina Plaza de los Aljibes el Concurso de Cante Jondo, el primero de la historia, fruto de una charla que habían mantenido Miguel Cerón y Manuel de Falla sobre la decadencia y desaparición del verdadero flamenco. Don Manuel insistía en un flamenco remoto, primigenio, algo a lo que había que volver y rehabilitar fuera del ámbito profesional, “como expresión del espíritu de los pueblos”. Desafortunadamente, el mismo Concurso que organizó para afianzar sus teorías, le demostró que la realidad era otra. Los organizadores fueron intelectuales pertenecientes al Centro Artístico de Granada, entre los que se encontraban, además de

los citados, Manuel Jofré, Andrés Segovia y un joven Federico García Lorca. En último caso, el ideólogo y principal promotor fue el compositor gaditano, que, entre otros muchos invitados, quiso traer a Granada para la ocasión a Stravinski y Ravel, a los que había conocido en París, pero las arcas municipales de la ciudad de La Alhambra no alcanzaron a sufragar los gastos del viaje de tan ilustres compositores.

Como apoyo argumental, Falla publicó un folleto titulado *El cante jondo. Cante primitivo andaluz*, donde exponía sus criterios acerca del flamenco y sus orígenes, y en el que manifestaba que “lo que queda en vigor del canto andaluz no es más que una triste y lamenta-



ble sombra de lo que fue y debe ser”. “No solo amenaza ruina sino que está a punto de desaparecer para siempre”. Solución: un concurso que recuperara ese genuino “cante primitivo andaluz”. La aparición de controversias, que duran hasta ahora mismo, no se hizo esperar, tanto por las opiniones de Falla como por el contenido de las bases del Concurso, donde se pusieron en evidencia un buen cúmulo de contradicciones.

Después de innumerables debates, en los que posiblemente no se hayan tenido en cuenta tres factores básicos—tiempo, lugar y gente— para iniciar con cierto rigor cualquier análisis del pasado, todavía, a pesar de los cien años transcu-

rridos, se sigue hablando y escribiendo del Concurso. ¿Cuál es el motivo por el que continúa despertando interés, no solo como materia para la disputa sino con el propósito de intentar descifrar las claves de un acontecimiento que tiene un peso considerable en los anales del flamenco?

LA INCOMPRESIÓN INTELLECTUAL “Por los nombres que había detrás”, afirma el profesor de la Universidad de Granada José Javier León, autor del libro *Burlas y veras del 22*. “Pero no solo el de Falla, que en aquel momento era una autoridad incuestionable en la música española y en la cultura del país, sino los de Zuloaga, que pintó los decorados, Andrés Segovia o el de un joven Lorca, que ya estaba escribiendo *Poema del cante jondo*”, dedicando uno de sus capítulos, *Viñetas flamencas*, a Manuel Torres, Niño de Jerez, “que tiene tronco de Faraón”, uno de los cantaores invitados al Concurso.

Esto lo corrobora el poeta y Premio Cervantes Luis Rosales, cuando declaró, en una entrevista que le hice en 1989: “El Concurso de Cante



CARICATURA DE ANTONIO LÓPEZ SANCHO DEL REGITAL PASADO POR AGUA (LA SILLAS HACEN DE PARAGUAS) DEL CONCURSO DE 1922 EN GRANADA. APAREGEN LORCA, FALLA, ZULOAGA, ANDRÉS SEGOVIA Y RUSIÑOL, ENTRE OTRAS FIGURAS ARTÍSTICAS. SOBRE EL ESCENARIO, DIEGO EL TENAZAS.



PASQUÍN CUBISTA DE MANUEL ÁNGELES ORTIZ QUE DESTACA EL MONTO DE LOS PREMIOS, GANADOS POR EL TENAZAS Y CARACOL

Jondo del año 1922, acabó, en particular, con la incomprensión del mundo intelectual hacia el flamenco”.

Efectivamente, y además de una carta con fecha de 31 de diciembre de 1921, dirigida al Ayuntamiento de Granada apoyando el proyecto y solicitando una subvención de 12.000 pesetas, firmada, entre otros, por Joaquín Turina, Óscar Esplá, Conrado del Campo, Fernando de los Ríos, Giner de los Ríos, Juan Ramón Jiménez, Manuel Ángeles Ortiz, que hizo el cartel, Alfonso Reyes, Ramón Pérez de Ayala o Ignacio Sánchez Mejías, hubo telegramas de adhesión de Roberto Gerhard, Santiago Rusiñol, Federico Mompou o Felipe Pedrell. Muchos de ellos asistieron a la señalada efemérides, además de distintos personajes significativos, como Enrique Díez Canedo, Edgar Neville, García Sanchiz, el hispanista francés Maurice Legendre, Brandle Trend, enviado especial de *The Times*, los duques de Alba o Ramón Gómez de la Serna, que actuó de presentador, aunque a todo correr. Por lo visto, y observando “que el mar de la multitud estuviese picado” y el gentío que

llenaba la Plaza de los Aljibes interrumpía su parlamento con aplausos jocosos, permaneció solo cinco minutos en el escenario. Cuando llegó a su localidad, alguien le comunicó: “De buena se ha librado usted, a mi lado se encontraba un mastuerzo con una pistola que preguntaba: ¿qué, lo mato ya?”.

El jurado, presidido por don Antonio Chacón, máxima au-

“LO QUE QUEDA EN VIGOR DEL CANTO ANDALUZ NO ES MÁS QUE UNA SOMBRA DE LO QUE FUE Y DEBE SER”, DECÍA FALLA

toridad y cantaores de total prestigio, y compuesto por miembros del Centro Artístico de Granada y los guitarristas Andrés Segovia, Ramón Montoya y Amalio Cuenca, concedió dos primeros premios extraordinarios, de 1.000 pesetas cada uno, subvencionados respectivamente por Ignacio Zuloaga y el Ayuntamiento de Granada, y otorgados a Diego Bermúdez Calas, El Tenazas, y al niño Manuel Ortega, Caracol. Como era de esperar hubo división de opiniones en

El festival del centenario

El flamenco siempre ha estado presente en el Festival Internacional de Música y Danza de Granada, pero su director actual, Antonio Moral, le ha otorgado la misma relevancia que los demás ciclos. “El flamenco forma parte del carácter de la ciudad, en sus muchos años de historia desde la raíz, en sus barrios del Albaicín y el Sacromonte y en la cantidad de artistas que ha dado y sigue dando. Si hiciéramos un Festival en Helsinki no programaríamos flamenco, pero en Granada es lo natural”. Y más este año, en que se conmemora el centenario del Concurso de Cante Jondo de Granada, de 1922. “En 2021 presentamos lo que sería el preámbulo de la efemérides, ahora la gala de aniversario propiamente dicha, y en 2023 el epílogo”. Para ello se ha dispuesto que la inauguración del Festival sean dos conciertos especiales, el 13 y 14 de junio en el Patio de los Aljibes de La Alhambra, con el fin de recordar el mismo espacio y las mismas fechas del famoso Concurso.

“Hemos querido acercarnos a la esencia de lo que Falla pretendía: reivindicar ese ‘cante jondo’, sin adulteraciones. Para ello se ha creado un espectáculo, que presentará al cantaor Juan Pinilla, llamado *Dos generaciones flamencas*, contando con cuatro cantaores decanos, José de la Tomasa, sobrino nieto de Manuel Torres, Rancapino, Vicente Soto y Juan Villar, y un guitarrista, Pepe Habichuela, perteneciente a una de las grandes familias de músicos gitanos granadinos”. Y, por otro lado, otros más jóvenes: Antonio Reyes, Jesús Méndez y Antonio Campos, tres voces principalísimas de hoy, además de Kiki Morente, el menor de ellos. Asimismo, y en distintos momentos del Festival, estarán María Pagés, Marina Heredia, Mayte Martín, Rafael de Utrera, Pedro el Granaño, Patricia Guerrero, Duquende y José del Tomate. “Una tercera parte del Festival está dedicada a conmemorar el Concurso de 1922. Granada”, dice Antonio Moral, “tiene la obligación y el derecho de hacerlo”. **J. M. V-G.**



EL CANTAOR SEVILLANO
JOSÉ DE LA TOMASA

algunos miembros del jurado, El Tenazas reclamaba para sí el primer premio y también lo hacía Caracol, cuyo padre era amigo de don Antonio Chacón y hubo rumores de que aquel presionaba al maestro en favor de su hijo, de manera que tanto en los crónicas de la época como en el público y en las personas influyentes que asistieron, surgieron partidarios de uno y otro concursante.

Pero tenemos documentos de tres personas que estuvieron presentes en el Concurso, y que entrevisté a principios de los años 70 del pasado siglo para la serie de TVE *Rito y geografía del cante*. Luis Seco de Lucena Paredes, catedrático de Lengua Árabe en la Universidad de Granada, se mostraba abiertamente partidario de las hipótesis de su amigo Manuel de Falla, “que quería vivificar el cante jondo, que no es exactamente el flamenco, y que iba siendo mixtificado. Por ello, él y un grupo de intelectuales granadinos y amigos de la música, se empeñaron en recuperar ese cante grande y que todas las adulteraciones desaparecieran”.

Manuel Soler Palma, Faquilla, era entonces botones en el Círculo Artístico de Granada y, además, las noches del Concurso atendía a los que iban a intervenir en el escenario, sirviendo bebidas. “Conocí a Falla, a Lorca, a Zuloaga, a don Andrés Segovia, a Caracol, que era un chiquillo como yo, a El Tenazas....” A Manuel le encargaron que lo acompañara a una sastrería y le

pusiera un traje y un calzado en condiciones. Según el joven botones, El Tenazas había llegado andando a Granada desde Puente Genil, algo que refutó Manuel Torres, diciendo que eso era imposible porque tenía que haber salido un año antes. “Me llevó mi padre por mediación de Don Antonio Chacón, y a El Tenazas, un viejecito que había sido barbero, lo llevó Andrés Segovia”. Según Caracol, no era un profesional, “nunca había cantado, nada más que el día aquel de Granada. Al final, Chacón, para evitar discusiones, dividió el premio”.

De todas formas, y a pesar del aguacero caído y de la utilización de sillas como paraguas improvisados, José Javier León habla de la “fertilidad del error”: “El Concurso ha quedado como un capital efectivo en nuestra memoria, trajo beneficios para el flamenco en contra de sus propios postulados”. Según Grego-

**“COMO FESTEJO NUEVO,
HA RESULTADO ESTUPENDO.
COMO COSA ARTÍSTICA,
VALE”, CONCLUYÓ EL
PERIODISTA GALERÍN**

rio Valderrama, autor de *Adiós Granada. El Concurso de Cante Jondo (1922)*, “más allá de las pretensiones del músico gaditano, el certamen fue a todos los efectos un éxito sin precedentes”. El popular periodista Agustín López Macías, ‘Galerín’, que cubrió el evento, escribió al final: “Y terminó el concurso que tantas discusiones ha promovido en Granada. Como festejo nuevo, ha resultado estupendo. Como cosa artística, vale”. **JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**



83 Musika Hamabostaldia Quincena Musical

2-27 Agosto 2022
Donostia/San Sebastián



John Eliot Gardiner



Semyon Bychkov



Elena Sancho-Pereg



Xabier Anduaga

**Monteverdi Choir
English Baroque Soloists**
John Eliot Gardiner

**“La tabernera del puerto”,
Sorzobal**
Unai Urrecho, Miren Urbietta-Vega,
Andeka Gorrotxategi

“La Fille du Régiment”, Donizetti
Lucas Macías, Guillermo Amaya,
Elena Sancho-Pereg,
Xabier Anduaga

Ballet Flamenco de Andalucía
“El Maleficio de la Mariposa”
Úrsula López

**Orquesta Sinfónica de
la Radio de Frankfurt**
Alain Altinoglu, Bomsori Kim

**Orquesta Barroca Collegium 1704
Collegium Vocale 1704**
Václav Luks

Orquesta Filarmónica Checa
Semyon Bychkov

**... Katia & Marielle Labèque,
Víkingur Ólafsson, Masaaki
Suzuki, La Ritirata & Josetxu
Obregón, Al Ayre Español,
Cuarteto Quiroga, Ensemble
Diderot...**



Ballet Flamenco de Andalucía

www.quincenamusical.eus

Venta de entradas
a partir del **20 de junio** en
www.quincenamusical.eus



Gipuzkoako
Foru Aldundia
Nafarroa Garaia, Gasteiz
eta Nafarroa Beherea



ETORKIZUNA
ORAIN



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

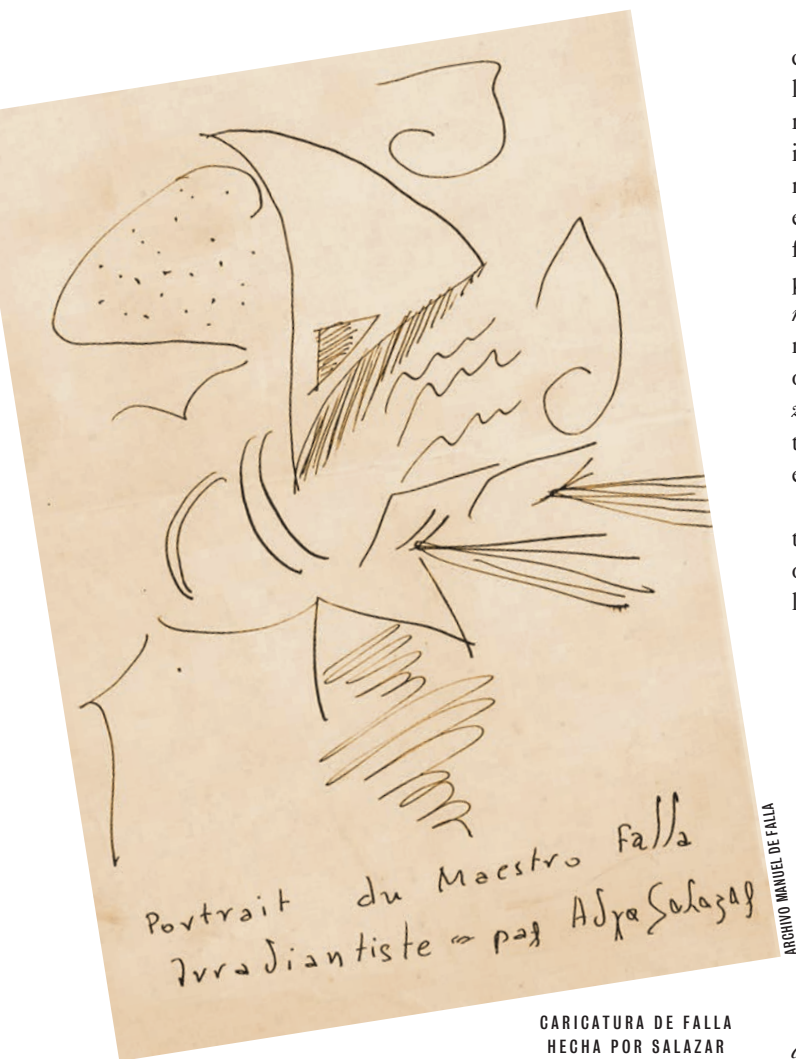
KULTURA ETA BERNINTZA
POLITIKA SOKIAL
DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA



Manuel de Falla-Adolfo Salazar. Epistolario, 1916-1944

Cartas entre gigantes

La voluminosa compilación de misivas entre el gran compositor y el crítico español de mayor proyección internacional revelan su pasión común por Ernesto Halffter y su coordinado esfuerzo por 'exportar' la música española.



CARICATURA DE FALLA
HECHA POR SALAZAR

La musicóloga mexicana Consuelo Carredano nos muestra las 345 cartas que se intercambian Falla y Salazar: el compositor español más destacado de la historia (con permiso de Victoria) y el crítico de mayor alcance internacional.

El joven compositor Ernesto Halffter, hermano de Rodol-

fo y tío de Cristóbal, sale en casi todas las cartas, prueba de la formidable cantidad de energía y tiempo que absorbió de estos dos gigantes. “Tenemos que cuidar todos el porvenir de Ernesto”, dice Falla. “Haremos de él un hombrecito internacional”, dice Salazar, cuya obsesión por Ernesto es incondi-

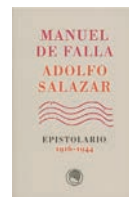
cional. Disculpa una y otra vez los incumplimientos profesionales del joven compositor, sus inacabables peticiones de dinero, su inclinación a meterse en líos y “su eterno carácter infantil”. Falla también lo apoya, pero encuentra límites al *ernestismo*. Le pide a Salazar que modere su entusiasmo (“Hay que evitar siempre el *trop de zèle*”) y termina por impacientarse: “Yo ya no puedo más con estos interminables jaleos”.

El impulso a Ernesto Halffter forma parte de “la causa” que Falla y Salazar comparten: la promoción internacional de la música española y la difusión en España de la música europea reciente, sobre todo de Stravinski y los franceses. “La causa” incluía también la creación en Sevilla de la Orquesta Bética, vehículo del repertorio de orquesta de cámara, que era entonces signo de modernidad, e instrumento para la carrera del Ernesto director.

Sobre *El retablo de Maese Pedro*, Falla habla de su dedicación a los valores éticos y estéticos de Cervantes y de su preferencia de voces (“Sería de desear que la parte del Trujamán fuese cantada por un niño”). Del *Concierto para clavicémbalo (o piano)*, resuelve la duda del título: al *cembalo* “es, sin duda alguna, como, de ser posible, debería siempre tocarse”.

Las cartas retratan a sus au-

tores, que son bien distintos. Salazar, impulsivo, arrollador, intrigante y maledicente (“el miserable Arbós”, Turina, “ruin músico y ruin persona”, Esplá, el de “la sombra hidrófoba”, y Subirá, su archienemigo, de quien dice de todo). Falla, siempre apaciguador (“¡calma y serenidad!”; “convendría reanudar discretamente su amistad con Subirá”). El Falla colérico sale solo cuando Salazar confunde este ánimo conciliador con blandura o cuando le muestra a las claras su laicismo.



MANUEL DE FALLA
Y ADOLFO SALAZAR

Ed. de Consuelo Carredano
Residencia de Estudiantes
592 páginas. 25 €

“La moral cristiana, con su infernal soberbia disfrazada de humildad”, escribe Salazar, y el cristianísimo Falla la emprende a mandobles, como Don Quijote en *El retablo*: “¿Es que se ha vuelto usted loco?”.

El final es amargo. En el reverso de la última carta de Salazar, de noviembre de 1944, Falla anota: “Nadie me escribe de Madrid [...] Nadie me contesta”. **ÁLVARO GUIBERT**



FESTIVAL CASTELL PERALADA

JULIO-AGOSTO 2022

EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO

AUDITORIO CASTILLO PERALADA | 22h

8 y 9 JULIO | INAUGURACIÓN
**BAYERISCHES
STAATSBALLET**
BALLET DE LA ÓPERA DE MÚNICH

Coreografías de BALANCHINE, DAWSON,
EYAL, RATMANSKY y SCARLETT

15 JULIO | ESTRENO EN ESPAÑA
MONICA BELLUCCI
MARIA CALLAS
LETTRES ET MÉMOIRES

Dirigida por Tom Wolf
GIO Symphonia
Francesc PRAT, dirección musical

16 JULIO
SERRAT
EL VICIO DE CANTAR 1965-2022

22 JULIO | ESTRENO NUEVA PRODUCCIÓN ÓPERA
THE FAIRY QUEEN
PURCELL

Joaquín RECHI, dirección de escena
VESPRES D'ARNADÍ
Dani ESPASA, dirección musical
O VOS OMNES

23 JULIO | ÚNICO CONCIERTO EN CATALUÑA
PINK MARTINI
FEAT. CHINA FORBES AND STORM LARGE

29 JULIO | ÓPERA V.C SEMI-ESCFENIFICADA
HADRIAN
Una ópera de RUFUS WAINWRIGHT

Daniel MACIVOR, libretto
Scott DUNN, dirección musical
Robert MAPPLETHORPE, imágenes
Jorn WEISBRODT, director de escena
CORO Y ORQUESTA TITULARES DEL TEATRO REAL
Ainhoa ARTETA · Thomas HAMPSON · Xabier ANDUAGA
Rubén AMORETTI · Vanessa GOIKOETXEA

NUEVA BODEGA PERELADA | 21:30h

20 y 21 JULIO
SERGIO BERNAL
DANCE COMPANY
RODIN

Sergio BERNAL, coreógrafo y bailarín
Con la participación de Giada ROSSI

30 JULIO | ÓPERA VERSIÓN CONCIERTO
NABUCCO
VERDI

CORO Y ORQUESTA TITULARES DEL TEATRO REAL
Nicola LUISOTTI, dirección musical
George PÉTEAN – Dimitry BELOSSELSKIY
Anna PIROZZI – Sílvia TRO SANTAFÉ

3 AGOSTO
**LA NOCHE DE
JOSEP CARRERAS**

ORQUESTRA DEL GRAN TEATRE DEL LICEU
David GIMÉNEZ, dirección musical

4 AGOSTO
**LUCAS
VIDAL**
KARMA

6 AGOSTO | CLAUSURA
**CARLOS
ACOSTA**
ON BEFORE

Carlos ACOSTA y Laura RODRÍGUEZ
Coreografías de ACOSTA, ALTUNAGA, MALIPHANT,
TUCKETT y YANOWSKY, entre otros.
O VOS OMNES

IGLESIA DEL CARMEN | 19.30h

23 JULIO
**EMILY
D'ANGELO**

4 AGOSTO
**LISE
DAVIDSEN**

2 AGOSTO
**SONYA
YONCHEVA**

5 AGOSTO
**ERMONELA
JAHO**

CLAUSTRO DEL CARMEN | 22h

27 JULIO
SFOGAVA CON LE STELLE
**RAQUEL
GARCÍA-TOMÁS**

Tomamos buena nota del verano

El regreso de la actividad musical en plenitud es motivo de celebración. Granada, San Sebastián, Santander, Peralada, Segovia... Serán ciudades envueltas en melodías servidas por figuras señeras como John Eliot Gardiner, teclistas de la talla de Lang Lang y Sokolov, la fineza de Janine Jansen al violín, el siempre inspirador Cuarteto Quiroga...

FESTIVAL DE GRANADA

13 de junio-10 de julio

Este año ha hecho un hueco especial para conmemorar el primer centenario del Festival de Cante Jondo de aquel gozoso 1922. Al lado de esta conmemoración, encontramos una muy amplia y variada programación. En el apartado centrado en la música sinfónica se cuenta con algunas orquestas de talla, comenzando por las españolas: la de la Ciudad dirigida por el que fuera su titular y gran impulsor durante años, Josep Pons, que contará con la colaboración desde el piano del creciente Juan Pérez Floristán; la de la RTVE a las órdenes de su responsable Pablo González (3^o de Mahler); y la Nacional con David Afkham. Las foráneas son la Filarmónica de Montecarlo con Kazuki Yamada, y Charles Dutoit y la Sinfó-

nica de Londres gobernada por John Eliot Gardiner.

Hay succulentos menús barrocos a cargo de Solistas de la Orquesta Barroca de Sevilla, Academia Barroca del Festival con Aarón Zapico, Europa Galante con Fabio Biondi, La Grande Chapelle con Albert Recasens, Musica Ficta con Raúl Mallavibarrena o MUSICA ALcheMICA con Lina Tur Bonet; conciertos de piano a cargo de Ivo Pogorelich y Grigori Sokolov; violinistas importantes como Isabelle Faust o Frank Peter Zimmermann, y una violista como Tabea Zimmermann. En el campo vocal tenemos a dos mezzos líricas: Vivica Genaux y Elena Gragera, cada una en su estilo y su repertorio; y a un barítono importante y aún joven, André Schuen. La música de cámara está bien servida con los Cuartetos Casals y Cosmos.



**QUINCENA
DE SAN SEBASTIÁN**

2-27 de agosto

El festival más antiguo de nuestro país (1939) viste interesantes galas líricas. Se ofrece en primer lugar una revisión, en concierto de *La tabernera del puerto*, una de las joyas salidas de la mano creadora del músico de la tierra Pablo Sorozábal, que cuenta con un reparto de campanillas con dos protagonistas locales: Miren Urbietavé y Andeka Gorrotxategi. Unai Urrecho empuña la batuta dirigiendo a la Sinfónica de Bilbao.

De inmediato y semiescenificada, la siempre atractiva y melodiosa *La hija del regimiento* de Donizetti, con el protagonismo de otro artista donostiarra, el creciente tenor Xabier Anduaga. La dirección musical, al frente de la Sinfónica de Euskadi, corresponde en este caso al sensible Lucas Macías. En lo puramente orquestal destacamos la presencia de la Sinfónica de Radio Frankfurt con Alain Antinoglu, que actúan también en Santander. Lo mismo que la Filarmónica Checa con Semión Bychkov (7ª de Mahler).

Significativa en otro orden de cosas es la actuación del singular pianista Víkingur Ólafsson, que ofrece un programa la mar de atractivo: Mozart y sus contemporáneos: Galuppi, C.P. E. Bach, Cimarosa y Haydn. En el apartado de música antigua, brilla La Ritirata y su homenaje a Mancini, Al Ayre Español, Egeria...; en la música de cámara, el acordeonista Iñaki Alberdi, el violista Joaquín Riquelme, el Cuarteto Quiroga...; en la música contemporánea, el activo Ensemble Sonido Extremo y el Sigma



JOHN ELIOT GARDINER

JUAN LUIS CORTÉS

Project... El fundamental ciclo de órgano comprende hasta 12 actuaciones. Entre ellas, las de Jon Laukvik, Esteban Elizondo, David Briggs y Wayne Marshall.

FESTIVAL DE SANTANDER

1-29 de agosto

Refuerza la presencia sinfónica y sinfónico-coral a través de algunos conciertos muy potentes. Desfilan sucesivamente por el Palacio de Festivales el Coro Monteverdi y los English Baroque Soloists con Gardiner para defender un programa muy sustancioso (Carissimi, D. Scarlatti y Schutz), la Orquesta de la RTVE con Pablo González, la Camerata de Salzburgo con la gentil violinista Janine Jansen, o la Orquesta de Frankfurt con Alain Altinoglu.

Una de las cimas más altas se sitúa en la doble actuación de la Filarmónica Checa al mando de Semyon Bychkov (7ª de Mahler, *Misa Glagolítica* de Janáček). Y no hay que soslayar a Lang Lang y sus *Variaciones Goldberg*. El Centro Botín por su parte alberga algunas curiosas propuestas, como la defendida por el en este caso clavecinista Daniel Oyarzábal con el título *Bach & Bach*. Original es asimismo la propuesta del Trío Invención, que dirige Moisés P. Sánchez, también con Bach en los atriles.

FESTIVAL CASTELL DE PERALADA

8 de julio-6 de agosto

Brinda una oferta de interés, especialmente dentro del capítulo lírico. El primer título que



MONICA BELLUCCI ENCARNANDO A CALLAS

ANDREA KIM MARIANI

se nos aparece es el de la semiópera barroca de Purcell *The Fairy Queen*, que estará defendida por las *Vespres d'Armadi*, conjunto dirigido por Dani Espasa. Anotemos enseguida una versión concertante de *Nabucco* de Verdi, con el competente Nicola Luisotti en el podio. Por si fuera poco, la ópera *Hadrian* de Rufus Wainwright. Y a Monica Bellucci la veremos metida en la piel de Callas. Plato succulento siempre en Peralada son los recitales líricos. Tres de bandera: de Sonia Yoncheva, Lise Davidsen y Ermonela Jaho. Y uno último a cargo del veteranísimo José Carreras.

SCHUBERTIADA

11-28 agosto

En la siempre sustanciosa Schubertiada de Vilabertrán, que cumple 30 años, se presentan la mezzo Catriona Morrison, las sopranos Johanna y Mercedes Gancedo y el barítono Ferran Albrich. Los dos úl-

timos participan en una clase magistral con un asiduo invitado: el barítono Matthias Goerne. Entre los veteranos figuran las sopranos Marlis Petersen, Julie Fuchs, Juliane Banse, Julia Kleiter, voces en sazón, variadas y tomasoladas.

Aparte de Goerne, en el reino baritonal, figuras en crecimiento como Kostantin Krimmel, Manuel Walser, André Schuen y otra voz grave de interés, la de Johannes Martin Kränzle, de quien recordamos su caracterización de Beckmesser en *Los maestros cantores* de Bayreuth. Y un solo tenor: el experimentado Roger Padullés. Junto a lo vocal, notables sesiones instrumentales: Cuartetos Cosmos, Casals y Atenea (estreno de Ros Marbá), Christian Blackshaw y el joven Eudald Buch.



JANINE JANSEN

MARCO BORGGREVE

LITTLEOPERA ZAMORA

26-31 julio

El LittleOpera de Zamora mantiene su apuesta por la nueva y vieja ópera poco transitada. En esta ocasión se ofre-



PIANO CITY MADRID

17-19 de junio

Digna de reseñar es la nueva propuesta surgida en Madrid, que se acoge al título de Piano City, una auténtica y extensa fiesta musical. Más de 60 conciertos en espacios conocidos de la ciudad en una oferta variopinta que va de la clásica al jazz, el flamenco, la electrónica o el *new age*. El pianista Chano Domínguez está entre bambalinas para organizar unos conciertos en los que podemos encontrar nombres como los de Uri Caine o Dan Tepfer; o los del inquieto Moisés P. Sánchez con sus versiones bachianas.

OTRAS CITAS

Junto a estas sugerentes propuestas cabe subrayar otras muchas en el cálido verano que llega. Vale la pena mencionar la de Villanueva de los Infantes (5-14 de agosto), un festival quizá más modesto, pero con algunos hitos de interés, como el de La Ritirata de Josexu Obregón (con su ubicuo homenaje a Mancini), Neopercusión y la ópera de Mascagni *Cavalleria rusticana*. Anotemos asimismo la sexta edición del Festival y Academia Ribeira Sacra (21-28 agosto), que ofrece conciertos con obras de peso tales como las *Variaciones Goldberg* de Bach en arreglo para trío de cuerdas y el *Cuarteto Americano* de Antonín Dvorák. Por último, reseñamos la XVI edición del Festival ASISA de Villaviciosa de Odón, que dirige el pianista Mario Prusuelos y que anuncia a la Orquesta de la Comunidad de Madrid, el Cuarteto Óscar Esplá, Neopercusión y el grupo Cantoría. **ARTURO REVERTER**



OLAF HEINE

ci, que ofrecerá la insólita versión de las *Cuatro estaciones* de Vivaldi de Max Richter, y un recital de Cecilia Lavilla, soprano, hija de la recientemente fallecida Teresa Berganza. En lo vocal hay que apuntar asimismo el recital de Mar Morán, soprano, y Aurelio Viribay, piano. Son algunas muestras de un festival bien orientado, muy variado, que alberga también, como siempre, un curso de órgano, en este caso impartido por dos grandes expertos: Ángel Montero y Monica Melcova.

FESTIVAL BAL Y GAY

12-24 de agosto

Cada vez más consolidado, bien protegido, bien urdido, el Festival Bal y Gay, ya en su novena edición, asienta sus reales en la hermosa comarca lucense de A Mariña. Centra su programación más ambiciosa en artistas de talla como la pianista georgiana Elisabeth Leonskaya, que tenemos la suerte de disfrutar asiduamente en España. Cuenta esta vez con las dos orquestas sinfónicas galaicas, la Filharmonía y la Sinfónica, que situarán a Mahler en sus atriles. El Cuarteto Quiroga, un habitual, dará lustre a la música de cámara.

ce como primera novedad el estreno de *La Obisparra*, de Daniel Blanco, obra a caballo entre la ópera, la danza y el teatro de calle. La mezzo Lola Casariego (La Madama) y el tenor Francisco Javier Sánchez (El guapo) darán vida a los dos personajes. La segunda novedad es *La vida secreta* de Nuno Côrte-Real sobre libreto de Martha Asunción Alonso. Es un retrato del mundo surrealista de Dalí a través de los ojos de su mujer, Gala. Protagonista única es la soprano Conchi Moyano, a su vez arrojada directora del festival. La tercera es la recuperación de la ópera *La Arauca-*

na de José Lidón, una auténtica y oculta joya del siglo XVIII, que se ofrecerá en unión de *La graciosa* y *El compositor*, de Luis Mirón, con las voces principales de la soprano Sonia de Munck y la mezzo Anna Tonna.

MUSEG DE SEGOVIA

19 de julio-13 de agosto

A tener muy en cuenta en Segovia el ya famoso MUSEG de la Fundación Juan de Borbón, que cuenta, entre otras actuaciones, con las del Trío Guarneri, La Ritirata—siempre muy activa este verano con su propuesta *Festeggiando a Mancini*—, la Orquesta de Castilla y León, que se encuentra en excelente forma, la Camerata da Vin-

na de José Lidón, una auténtica y oculta joya del siglo XVIII, que se ofrecerá en unión de *La graciosa* y *El compositor*, de Luis Mirón, con las voces principales de la soprano Sonia de Munck y la mezzo Anna Tonna.

Orquesta y Coro Nacionales de España Temporada 22/23

Ciclo Sinfónico

Descubre... Conozcamos los nombres

Satélites

Focus Festival

En Familia

Abónete

Pablo Palazuelo *Gótica III*, 1972.
91 x 63,5 cm, aguatinta sobre papel Arches
© Fundación Pablo Palazuelo, Madrid, 2022.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Sinfónico 1 23, 24 y 25 septiembre 2022
György Ligeti
Richard Strauss
Orquesta y Coro Nacionales de España
Sociedad Coral de Bilbao
David Afkham *Director*

Sinfónico 2 30 septiembre, 1 y 2 octubre 2022
María Teresa Prieto
Erich Wolfgang Korngold
Claude Debussy
Maurice Ravel
Orquesta Nacional de España
David Afkham *Director*
Leonidas Kavakos *Violín*

Sinfónico 3 7, 8 y 9 octubre 2022
Lili Boulanger
Mason Bates
Ígor Stravinski
Orquesta Nacional de España
Pablo Heras Casado *Director*
Daniil Trifonov *Piano*

Sinfónico 4 14, 15 y 16 octubre 2022
György Ligeti
Antonín Dvořák
Orquesta y Coro Nacionales de España
Anja Bihlmaier *Directora*
Nadja Mchantaf *Soprano*
Patrick Zielke *Barítono*

Sinfónico 5 21, 22 y 23 octubre 2022
Serguéi Rajmáninov
Dmitri Shostakóvich
Orquesta Nacional de España
David Afkham *Director*
Seong-Jin Cho *Piano*

Sinfónico 6 28, 29 y 30 octubre 2022
Roberto Gerhard
Dmitri Shostakóvich
Carl Nielsen
Orquesta Simfónica de Barcelona i
Nacional de Catalunya
Juanjo Mena *Director*
Narek Hakhnazaryan *Violonchelo*

Sinfónico 7 18, 19 y 20 noviembre 2022
María Eugenia Luc
Camille Saint-Saëns
Nikolái Rimski-Kórsakov
Orquesta Nacional de España
Jaime Martín *Director*
Bertrand Chamayou *Piano*

Sinfónico 8 25, 26 y 27 noviembre 2022
Leonard Bernstein
Modest Músorgsky
Orquesta y Coro Nacionales de España
Alondra de la Parra *Directora*
Juana Guillem *Flauta*
Terry Wey *Contratenor*

Sinfónico 9 16, 17 y 18 diciembre 2022
Felix Mendelssohn
Orquesta y Coro Nacionales de España
David Afkham *Director*
Julia Kleiter *Soprano*
Gerhild Romberger *Contralto*
Siyabonga Maqungo *Tenor*
Konstantin Krimmel *Bajo*

Sinfónico 10 20, 21 y 22 enero 2023
Maurice Ravel
Manuel de Falla
Orquesta y Coro Nacionales de España
Jaime Martín *Director*

Sinfónico 11 10, 11 y 12 febrero 2023
Edvard Grieg
Kaija Saariaho
Edward Elgar
Orquesta Nacional de España
Juanjo Mena *Director*
Kari Kriikku *Clarinete*

Sinfónico 12 17, 18 y 19 febrero 2023
György Ligeti
John Adams
Richard Strauss
Orquesta Nacional de España
Vasili Petrenko *Director*
Cuarteto Quiroga

Sinfónico 13 10, 11 y 12 marzo 2023
Thomas Adès
Leoš Janáček
Orquesta Nacional de España
Thomas Adès *Director*
Anthony Marwood *Violín*

Sinfónico 14 17, 18 y 19 marzo 2023
Benet Casablancas
Anton Bruckner
Orquesta Nacional de España
David Afkham *Director*
Leticia Moreno *Violín*

Sinfónico 15 31 marzo, 1 y 2 abril 2023
Luigi Boccherini
Francisco Corselli
Georg Friedrich Händel
Orquesta y Coro Nacionales de España
Miguel Ángel García Cañamero *Director*
José Antonio López *Barítono*

Sinfónico 16 21, 22 y 23 abril 2023
Richard Strauss
Orquesta Nacional de España
Josep Pons *Director*
Miina-Lisa Väreälä *Soprano*

Sinfónico 17 28, 29 y 30 abril 2023
Johann Sebastian Bach
Franz Joseph Haydn
Serguéi Prokófiev
Orquesta Nacional de España
Leonidas Kavakos *Director y violín*

Sinfónico 18 5, 6 y 7 mayo 2023
Arvo Pärt
Unsus Chin
Piotr Ilich Chaikovski
Orquesta Nacional de España
Simone Young *Directora*
Alban Gerhardt *Violonchelo*

Sinfónico 19 12, 13 y 14 mayo 2023
Jean-Féry Rebel
Franz Schubert
Johann Sebastian Bach
Orquesta y Coro Nacionales de España
Ton Koopman *Director*

Sinfónico 20 19, 20 y 21 mayo 2023
Gustav Mahler
Orquesta Nacional de España
David Afkham *Director*

Sinfónico 21 16, 17 y 18 junio 2023
György Ligeti
Wolfgang Amadeus Mozart
Serguéi Prokófiev
Orquesta Nacional de España
David Afkham *Director*
Janine Jansen *Violín*

Sinfónico 22 30 junio, 1 y 2 julio 2023
Gustav Mahler
Orquesta y Coro Nacionales de España
Coro de la Comunidad de Madrid
Orfeón Donostiarra
Orfeón Pamplonés
Escolanía del Real Monasterio de El Escorial
David Afkham *Director*

Viernes y sábados a las 19:30h y domingos a las 11:30h

Consulta aquí la programación



Ernesto Caballero (Madrid, 1958) reconoce a El Cultural su adhesión a Luigi Pirandello sin medias tintas: “Su influjo en mí ha sido determinante”. Y aclara el motivo: “El tópico barroco del mundo como representación lo reformuló de manera magistral. Somos criaturas escritas o soñadas por alguien, y al mismo tiempo presentimos una identidad emancipada, genuina, autónoma”. Es un sentimiento que el dramaturgo italiano refleja en *Questa sera si recita a soggetto*, que Caballero, para su versión en el Teatro Español (que estrena el próximo viernes 17), ha traducido como *Esta noche se improvisa la comedia*.

La trama la desencadena el empeño de un director teatral, el Dr Hinkfuss (Joaquín Notario), de anular la distancia entre la vida y su representación en el montaje de un cuento del propio Pirandello, repleto este de tensiones por celos y de guiños a la ópera, el primero ya patente en el título del relato: *Leonora, addio*, que toma de *Il trovatore* verdiano. El método que aplica para intentar conseguir esa fusión alquímica es la

Pirandello improvisa el metateatro

Ernesto Caballero pone en liza en el Teatro Español a uno de sus autores predilectos, Pirandello, que *Esta noche se improvisa la comedia* cuestiona tanto la omnipotencia demiúrgica de los autores como las ínfulas artísticas de los directores. Un paradójico paseo por la frontera entre la vida y su representación.



DE ARRIBA ABAJO: PAGO OCHOA, FELIPE ANSOLA, JORGE BASANTA, NATALIA HERNÁNDEZ, ANA RUIZ, JOAQUÍN NOTARIO Y AINHOA SANTAMARÍA EN UN ENSAYO DE LA OBRA DE PIRANDELLO

Blanca Li se lleva la danza de calle

“Son danzas urbanas, nueva creación contemporánea. Canal Street se propone llevar al teatro las cosas que pasan en la calle. El *electro*, el *flexing*, el *break*, el *hip hop*, el *new style*... Hay millones de estilos y cada uno viene de un sitio”. Así ex-

plica a El Cultural Blanca Li la filosofía de la segunda edición de Canal Street, un certamen de cuatro montajes que llegará a los Teatros del Canal a partir del próximo 14 de junio.

Para la directora artística del escenario madrileño y respon-

sable de esta iniciativa es muy interesante ver cómo algunos de estos estilos llegan a ámbitos como la ópera o a la publicidad: “Lo más increíble para mí es que el *break*, por ejemplo, es un deporte olímpico. Eso es maravilloso”.

Dos compañías españolas, Brodas Bros e Iron Skulls, se alternarán con la británica Boy Blue y la vietnamita Granvat & Quan Bui Ngoc, que presentarán, respectivamente, *Dôji*, *Azul petróleo*, *Blak Whyte Gray*

y *Come On Feet*. En el primero Brodas Bros hace un homenaje a la lengua japonesa con un término que en el país nipón significa ‘simultáneo’, justo lo que persigue el cuarteto formado por Berta Pons, Lluç Fruitós, Tatiana Halbach y Soren Christensen (estos dos últimos integrantes de Desilence). Así como su última obra, *Around the World*, era un viaje físico por diversos países, ahora muestran una ruta interior, más abstracta, que mezcla impro-

improvisación. La premisa, sin embargo, da pie a una sucesión de divertidos equívocos. Por momentos, la *troupe* entra en territorios confusos: no se sabe dónde acaba la 'realidad' y dónde empieza 'la fábula'.

INSANA OMNIPOTENCIA

Para enturbiar todo un poco más, Hinkfuss se pone estupefacto. "No renuncia —precisa Caballero— a desplegar una serie de efectos (algunos de una desconcertante arbitrariedad) que motivan desorientación en el elenco. Este 'teatro de director' termina provocando la rebelión de los actores, que exigen la expulsión de Hinkfuss". Pirandello se hacía eco así de la relevancia que iba adquiriendo la figura del *regista*, fenómeno que desembocaría en una insana omnipotencia.

Con *Questa será si recita a soggetto*, terminada en 1929, daba una vuelta de tuerca más a su querencia metateatral, de la que ya había ofrecido una sugestiva muestra en su celebrísima *Seis personajes en busca de autor* (1921) y *Cada uno a su modo* (1924). Aparte de al director, como dijimos, la pieza

pone en entredicho al autor. "Es su obra más audaz porque cuestiona su hegemonía", apunta Caballero. "Acababa de conocer el teatro de vanguardia alemán y manifestó un paradójico sentimiento de rechazo y atracción ante las posibilidades de la creación escénica no supeditada al texto".

Hinkfuss quiere elevarse sobre la palabra escrita, explorar nuevos territorios en los que la verdad del escenario se solape con la del público. Un derribo en toda regla de la cuarta pared, la frontera invisible entre ambos dominios. Pero su iniciativa se encamina al fiasco. El elenco le termina dando la patada. "Confían en su espontaneidad creadora. Ahora bien, las palabras que pronuncian no dejan de ser también una vestimenta que los caracteriza. Pirandello sabe que no existe una revelación última, pero que ese afán permanente por despojarse de las interminables máscaras constituye la matriz heroica de nuestra condición humana".

Una condición empantana-

da hoy, al igual que los actores-personajes pirandellianos encarnados por Paco Ochoa, Natalia Hernández, Jorge Basanta, Felipe Ansola, Ana Ruiz y Ainhoa Santamaría, en la trampa de 'lo verosímil'. "Un territorio en principio exclusivo de la ficción", establece Caballero. "Pero la vieja dicotomía verdad-mentira se ha extinguido, ahora la conversación pública se articula en torno a medias verdades, más eficaces y deshonestas

"PIRANDELLO SENTÍA ATRACCIÓN Y RECHAZO ANTE LAS POSIBILIDADES ESCÉNICAS NO SUPEDITADAS AL TEXTO". CABALLERO

que las burdas mentiras". Un simulacro que recuerda mucho al del rito teatral, que es, para el exdirector del CDN, el que nos muestra el mecanismo de esta trampa. "Como sostiene Aristóteles en contra del criterio platónico, el teatro nos procura una distancia muy útil para comprender nuestra conducta, para

pensar sobre lo que pensamos". Por eso, alguien asiduo a las plateas está pues mejor dotado para identificar el truco de los trampantojos creados por los distintos poderes que hoy día dirigen nuestra función existencial.

La gente que vaya a ver *Esta noche se improvisa la comedia*, siguiendo la costumbre inveterada, suspenderá la credulidad durante el tiempo que dure la función. Lo hará de manera voluntaria, no ingenua. Y a partir de ahí Caballero y sus cómplices propondrán el juego de la ambigüedad, inspirados en una vieja anécdota de Plinio el Viejo: "En un certamen artístico compitieron dos pintores; uno de ellos pinceló unas uvas tan veraces que los pájaros se precipitaron sobre la tabla a picotearlas; el otro, en cambio, reprodujo en la tabla una cortina y animó al jurado a recorrerla para contemplar la imagen que ocultaba. Este último obtuvo el premio, pues si bien el primero logró engañar a los animales, el segundo lo hizo con las personas. Nuestra propuesta oscila, en fin, entre las uvas y la cortina". **ALBERTO OJEDA**

visación con coreografías perfectamente sincronizadas.

Instinto, opresión y libertad es lo que plantea Iron Skulls en *Azul petróleo*. Luis Muñoz, Diego Garrido, Moisés 'Moe' y Héctor Plaza plantean preguntas que han acompañado al ser humano desde su existencia. Michael 'Mikey J' Asante y Kenrick 'H20' Sandy harán una exhibición de auténtico *hip hop* en *Blak Whyte Gray*, primera obra de un triple programa que ya se anuncia como "insolente

te y brutal" y que gira alrededor de temas como la identidad, la opresión y la trascendencia. Su objetivo: despertar y volver a las raíces.

Finalmente, los asiáticos Granvat basarán su propuesta en la música electrónica de baile. En especial el *footwork* (o juego de pies), un subgénero nacido en Chicago en el que podremos ver unos complejos pasos de baile acompañados por música de discoteca. Todo, riguroso en directo. **J. L. REJAS**



CARL FOX

BOY BLUE EN UN MOMENTO DE *BLAK WHYTE GRAY*

¿Es Hollywood país para dinosaurios?

Al final de la anterior entrega de la saga, *Jurassic World: El reino caído* (*Jurassic World: Fallen Kingdom*, 2018), dirigida por el español Juna Antonio Bayona, los dinosaurios “des-extinguidos” por la clonación alcanzaban al fin tierra firme, extendiéndose por el mundo con la no menos firme amenaza de volver pronto, convertidos ahora en nueva especie con la que el ser humano habrá de repartirse el planeta. Bueno, pues ya están aquí.

Fieles a sus miles de fans, los grandes saurios que tantas pasiones despiertan retornan con *Jurassic World: Dominion*, dirigida por Colin Trevorrow (San Francisco, 1976), principal responsable de la segunda trilogía jurásica. Y retornan acompañados de otro tipo de “dinosaurios”: Laura Dern, Sam

El estreno de *Jurassic World: Dominion* finaliza la segunda trilogía que desciende del *Parque Jurásico* de Spielberg, entrega que está a punto de cumplir 30 años. Convertida en una de las franquicias más saneadas de la historia del cine, parece preguntarse ahora si el Hollywood del siglo XXI es solo un mundo jurásico o hay futuro en él para el ser humano.



JEFF GOLDBLUM, LAURA DERN Y SAM NEILL (EN EL CENTRO)
VUELVEN A LA SAGA CON *JURASSIC WORLD: DOMINION*

Neill y Jeff Goldblum, los protagonistas de la primera y ya lejana *Parque Jurásico* (*Jurassic Park*, Steven Spielberg, 1993), cuyas venerables edades y carreras les dan derecho a figurar no sólo en primera línea junto a las dos estrellas de las últimas entregas, Chris Pratt y Bryce Dallas Howard, sino hasta a competir con los verdaderos protagonistas de la saga: los saurios posthistóricos recreados a base de efectos digitales y espectaculares modelos animatrónicos. El nombre del juego es nostalgia, aprovechando de paso el treinta aniversario del año próximo.

En un mundo donde los dinosaurios se han extendido por el planeta y se impone una nueva política global para enfrentar el problema, también colisionan el pasado y el futu-



DOS DE LOS ESPERADOS
DINOSAURIOS DE *JURASSIC*
WORLD: *DOMINION*

ro de la saga. Por un lado, la promesa de nuevas entregas, con el escenario casi postapocalíptico de una Tierra compartida entre humanos y saurios terribles, que puede dar lugar a infinitas combinaciones meta-genéricas (¿son los dinosaurios los próximos zombis de Hollywood?). Por otro, el cierre de la saga original, derivada de la novela de Crichton y el filme de Spielberg, con una nota retro y cómplice: esa reunión de entrañables veteranos, ansiada por unos padres que llevarán corriendo a sus hijos al cine, para verla antes de que estos se la bajen al móvil desde alguna plataforma digital.

No es difícil ver en esta tercera parte que es la sexta (menos mal que, al menos, no van a saltos como en *Star Wars*) una metáfora involuntaria del

destino del viejo mundo jurásico del cine de Hollywood: el de los actores humanos, las historias adultas (que no quiere decir solo “serias”), el color, la imaginación y los directores con poco o mucho de autores (el propio Spielberg), sustituido por uno nuevo de estrellas virtuales (internet

LA SAGA HA IDO DESLIZÁNDOSE HACIA UNA INFANTILIZACIÓN CON PRETENSIONES MORALES Y AVENTU- RAS FAMILIARES



UN MOMENTO DE *PARQUE JURÁSICO*, CON LA QUE STEVEN SPIELBERG HIZO HISTORIA EN 1993

está llena de apuestas sobre qué dinosaurios saldrán en esta entrega, mucho más importantes que cualquier actor de carne y hueso). Un Hollywood que prefiere estrenar en plataformas digitales de consumo rápido, cuyos directores, productores y guionistas son una mezcla de ejecutivos y contables con *friquis* expertos en “universos autónomos de ficción” que no han inventado ellos, pero que saben explotar hasta la saciedad, dentro y fuera de la gran pantalla (series, videojuegos, juguetes, cómics, novelas, muñecos, juegos de mesa, coleccionables, menús de *burger*). Dicho lo cual, nadie duda de que todos acabaremos, antes o después, viendo *Jurassic World: Dominion* y lo que venga.

Puede resultar incómodo

recordar que Michael Crichton, padre del invento, no quería ni siquiera escribir una secuela de *Parque Jurásico*. Fue el mefistofélico Spielberg, ese a veces estupendo director que ha destruido la meca del cine, tan fascinante como un tiranosaurio e igualmente peligroso cuando anda suelto, quien le convenció para hacerlo, para después adaptarla también a la pantalla, cambiando como en la primera lo que le dio la gana.

SUSPENSE Y TERROR

Más incómodo todavía es pensar que el original *Parque Jurásico* fue y sigue siendo una estupenda *monster movie*, que sabía graduar perfectamente el suspense y hasta el terror, el sentido de la maravilla, la acción e incluso los toques de gore, mientras que su descendencia ha ido deslizándose a pasos de gigante (cómo si no) hacia una infantilización que no es exactamente la de las antiguas películas para niños de sesión matinal, sino un extraño híbrido entre pretensiones ecológicas y morales y aventuras familiares, con “dinos” buenos y donde nunca, nunca, muere ningún personaje que importe.

No es que esto sea exclusivo de la saga jurásica, pero como el tamaño sí importa llama la atención el hecho de que casi todos los diálogos de sus personajes —dedicados a moralizar sobre esa *hubris* que, abusando de ciencia y tecnología, en la estela del viejo Dr. Frankenstein, ha desencadenado un desastre capaz de acabar con la humanidad— puedan aplicarse casi palabra por palabra a la misma industria actual hollywoodiense que se encuentra detrás de esta y de

Viaje al planeta Crichton

El autor de *Parque Jurásico*, Michael Crichton (1942-2008), concibió su novela como guion y Spielberg le compró la opción al cine incluso antes de leerla. No solo fue porque les uniera una buena amistad sino por el hecho de que Crichton, escritor, guionista y director él también, era una auténtica máquina de fabricar *best sellers*

fantásticos, inteligentes y provocadores, con un pie siempre en los últimos descubrimientos científicos y otro en una técnica narrativa puramente cinematográfica.

Con un toque de Julio Verne en versión pesimista, Crichton se hizo viral antes de tiempo con *La amenaza de Andrómeda* (1969), anticipó los implantes cibernéticos en el ser humano con *El hombre terminal* (1972) y, por supuesto, la clonación con *Parque Jurásico* (1990), aunque ya había mostrado al mundo el peligro de los parques temáticos en su película *Almas de metal* (*Westworld*, 1973), hoy casi otra robótica franquicia. Por otro lado, abordó la aventura tradicional con nuevos aires en *Los devoradores de cadáveres* (1976), llevada al cine como *El guerrero n.º 13* (1999);

tantas otras franquicias. Algunos dinosaurios se extinguieron porque su inmenso tamaño y diminuto cerebro no daban para más. Mientras, los pequeños se transformaban en pájaros de brillante plumaje y echaban a volar. A veces, la



con *Congo* (1980), película en 1995, y antes con *El gran robo del tren* (1975), que rodaría él mismo, sin olvidar tampoco tópicos de la ciencia ficción clásica como la invasión alienígena en *Esfera* (1987) o los viajes en el tiempo en *Timeline* (1999), ambas filmadas.

Su tema obsesivo fueron siempre los peligros de la ciencia. Una visión heredada de Mary Shelley que, sin embargo, combinaba con la fascinación por la alta tecnología y las fronteras de la investigación, convirtiendo

en padre del concepto *technothriller*. Esta misma idea está en muchas de las películas que dirigió: *Ojos asesinos* (*Looker*, 1981), premonición de la Realidad Virtual; *Runaway: Brigada especial* (1984), con sus mortíferos robots, e incluso *Coma* (1978), con tráfico de órganos, según novela de Robin Cook. Algunos de sus *thrillers*, como *Acoso* (1994), también llevado a la pantalla, levantarían cierta polémica, al plantear un caso de acoso sexual y laboral con víctima masculina.

Fallecido prematuramente, tras su muerte han aparecido varias novelas póstumas rescatadas de entre sus discos duros, pero, con la excepción de *El mundo perdido* (1995), Crichton nunca escribió secuelas de sus grandes éxitos. **J. P.**

evolución nos demuestra que menos es más, aunque aprender esta lección nunca es fácil y suele hacer falta que caigan imperios y se derrumben las torres más altas para entenderla. El Hollywood que nos trae *Jurassic World: Dominion* corre

el riesgo de dejar de ser la especie dominante, sustituida por los mismos monstruos que ha contribuido a crear y a soltar libres por el mundo del arte y la industria cinematográfica para reducirlo todo a ruinas humanas. **JESÚS PALACIOS**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SOLO 25€ AL AÑO





Nely Reguera

“Europa muestra su racismo al tratar a los refugiados ucranianos de manera diferente”

La directora barcelonesa regresa a la gran pantalla tras *María (y los demás)* con *La voluntaria*, un filme ambientado en un campo de refugiados en Grecia. Allí viaja Marisa (Carmen Machi), una mujer recién jubilada que se cuestionará las razones últimas de su generosidad a partir de su estrecha relación con Ahmed, un niño huérfano.

María (y los demás) fue una de las grandes sorpresas de la cosecha española de 2016, un filme con una excelsa combinación de drama y humor que navega por la crisis de los 30 apogado al rostro de una Barbara Lennie en estado de gracia. Desde entonces, había ga-

nas de que su directora Nely Reguera (Barcelona, 1978) presentara un nuevo largometraje, pero lo cierto es que se ha hecho esperar. No es que la directora haya estado procrastinando, ya que ha dirigido capítulos de series como *Heavies tiernos*, *Benvinguts a la fami-*

lia o *Valeria*, al tiempo que seguía cultivando su interés por la docencia. Pero si hay algo que ha retrasado de verdad el regreso de Reguera a la gran pantalla es la Covid, que provocó el aplazamiento del rodaje de *La voluntaria* en un par de ocasiones. Felizmente, este viernes

se estrena el filme, en el que Carmen Machi interpreta a una doctora recién jubilada que decide viajar a un campo de refugiados en Grecia. Allí, además de sentir que no conecta con sus compañeros, creará un estrecho vínculo con un niño huérfano que pondrá

en duda las razones últimas que motivan su generosidad.

Pregunta. ¿Cuál es el origen del filme?

Respuesta. Estuve de voluntaria en un campo de refugiados en 2016. Me fui con unas amigas para colaborar con OCC, una ONG catalana muy parecida a la de la película, que tenía una pequeña escuela. Fue justo después de que Europa llegara a aquel acuerdo tan discutible con Turquía para cerrar las fronteras. La relación entre voluntarios y refugiados es muy compleja, la experiencia me removió y me preguntaba qué estaba haciendo allí, cómo podía ayudar de verdad, qué tipo de lazos afectivos

debía establecer con esos niños que han sufrido tanto, que lo han perdido todo, y a los que después de un tiempo tú misma vas a abandonar para volver a las comodidades de tu casa.

P. ¿Llegó a entender el papel que debía desempeñar?

R. Los voluntarios, quizá inconscientemente, tienen cierta tendencia a querer ser los protagonistas, a pensar que su taller en la escuela es más importante incluso que lo que les ocurre a estas personas. Afortunadamente, pasan unos días y te acabas ubicando y te dejas de chorradas.

P. ¿De dónde surge el

personaje de Marisa, al que da vida Carmen Machi?

R. Me apetecía hablar sobre una jubilada que se sintiera desubicada, sin saber bien qué hacer con su vida. A Marisa le hubiera gustado tener nietos y una mejor relación con sus hijos, por eso se siente frustrada y busca ser de utilidad. Trabajando con los guionistas Edu Solà y Valentina Viso apareció la idea de unificar el tema de los campos de refugiados, un lugar repleto de personas que necesitan apoyo, con este personaje que tiene tantas ganas de dar y de cuidar. Marisa se siente en un limbo y, salvando todas las distancias, los refugiados también lo están.

P. ¿Es la frustración por no tener nietos lo que lleva a Marisa a cruzar los límites?

R. Es algo que veo a mi alrededor. Mis padres no han sido abuelos, al igual que los padres de muchos de mis amigos y, sí, existe una frustración con

este tema. Marisa llega a un sitio donde hay muchos niños, y la mayoría arrastran traumas de todo tipo. Ella tiene un impulso maternal, pero sus propias carencias le juegan una mala pasada y no es capaz de anteponer el bienestar de ese niño al suyo.

PATERNALISMO EUROPEO

P. ¿Es el personaje de Marisa una metáfora sobre cómo trata Europa a los refugiados?

R. Sí, Marisa representa todas las contradicciones de la sociedad occidental. Por un lado, tiene buenas intenciones, un verdadero sentimiento humanitario, ganas de colaborar y ayudar, pero no puede evitar cierto paternalismo, como si ella supiera lo que les conviene a los refugiados mejor que ellos mismos.

P. ¿Fue complicado encontrar el tono del filme?

R. Siempre tuvimos claro que no queríamos caer en el melodrama. Era importante que hubiese humor, pero no era fácil introducirlo en este contexto. Llegamos a la idea de que nos íbamos a reír de nosotros mismos, del occidental que va allí, y no tanto del refugiado. De manera que, al final, la comedia aparece a partir de los pequeños conflictos que se dan entre voluntarios de distintas generaciones. En cualquier caso, queríamos entrar en el campo con cierto humor, porque cuando Marisa llega todo parece excesivamente bonito, casi feliz: está lleno de niños, hace buen tiempo...

Poco a poco, sin embargo, aparece el drama y la tensión.

P. ¿Por qué consideró que Carmen Machi era ideal para el papel?

R. Aparte de todo su talento, Carmen tiene la capacidad de generar una gran proximidad con el público, que siempre empatiza con ella. Yo no quería llegar allí y que la actriz le diera un peso dramático al personaje, sino al revés. Mi intención era que todo fuera más ligero al principio y que la historia lo fuera tensando todo.

P. ¿Buscaba un estilo más documental?

R. Si te fijas, apenas hay música. Tanto con la cámara como con el resto de elementos buscábamos realismo, veracidad, verosimilitud, que hubiera el menor artificio posible. Intentamos que hubiera pocos planos y que la interacción entre los personajes fuera lo más real posible. La combinación entre actores como Carmen o Itsaso Arana y refugiados reales fue, sin duda, compleja.

P. ¿El rodaje fue tan complicado como aparenta?

R. Íbamos a utilizar otro campo como escenario, pero lo desmantelaron porque el terreno fue vendido a una empresa china. Entonces, tuvimos que utilizar este lugar al que fui por primera vez tres días antes del rodaje. Y con la pandemia todo fue muy difícil. Grecia estaba con muchos más contagios que España.

P. ¿Qué opina de la manera en la que Europa está gestionando la crisis de refugiados ucranianos?

R. Europa está mostrando su racismo al acogerlos y tratarlos de manera diferente a cómo ha hecho con el resto de refugiados. **JAVIER YUSTE**



CARMEN MACHI INTERPRETA A MARISA, LA PROTAGONISTA DE *LA VOLUNTARIA*. EN LA OTRA PÁGINA, NELLY REGUERA DURANTE EL RODAJE

“ERA IMPORTANTE QUE HUBIERA HUMOR EN LA PELÍCULA, PERO NO ERA FÁCIL INTRODUCIRLO EN UN CONTEXTO ASÍ”

Judy Garland, un ángel sin paraíso

Protagonista de películas como *Armonías de juventud*, *Ha nacido una estrella* y *El mago de Oz*, título convertido en icono de la cultura popular con el que han soñado varias generaciones, Judy Garland fue un juguete roto en lo personal pero casi un mito para la historia del cine. Este viernes 10 hubiese cumplido 100 años.

Hay en la filmografía de Judy Garland (Grand Rapids, Minnesota, 1922-Londres, 1969) una escena, la que concluye la apoteosis final de *Armonías de juventud* (1940), que encierra por sí sola todo aquello que la actriz debía suponer para el imaginario colectivo estadounidense. La música feliz y banal que ha sonado incansable durante el metraje se transforma repentinamente en marcha militar y el rostro infantilizado de Garland se superpone, sonriente, a una bandera de barras y estrellas que ondea al viento. En un único plano, la Metro preparaba al país para el paisaje bélico que se cernía en el horizonte.

En una entrevista que Garland concedió a Hedda Hopper durante el rodaje, la actriz confesaba que había días en los que no se veía capaz de sobrevivir hasta el final de la jornada. Distaba de ser una *boutade*: el realizador de la película, Busby Berkeley, siempre se jactó de dirigir a sus actores como había dirigido a sus tropas en el frente europeo durante la I Guerra Mundial. Pero los continuos insultos en el plató eran solo



CARTEL DE *HA NACIDO UNA ESTRELLA* (1954). EN LA OTRA PÁGINA, JUDY GARLAND EN *EL MAGO DE OZ* (1939)

el último eslabón de una maquinaria implacable, la de la Metro, que Garland llevaba años padeciendo. Hablamos de dosis masivas de anfetaminas y barbitúricos para soportar las interminables sesiones de trabajo, de trastornos de alimentación, de acoso sexual, de *electroshocks*, de abortos provocados para no romper su imagen de eterna adolescente, de empujones hacia el alcohol para intentar calmar su continuo estado de ansiedad.

La estabilidad mental re-

sultó una meta inalcanzable para una adolescente obligada a escuchar a diario comentarios despectivos sobre su físico de maquilladores, encargados de vestuario y ejecutivos.

Entre todos entretejieron un infierno de inseguridad aún más insoportable cuando Garland se cruzaba por los pasillos de la Metro con las explosivas estrellas femeninas de la casa, Lana Turner y Hedy Lamarr. Cómo escapar de esta burbuja sin poder salir de los muros de la compañía, un claustrofóbico hormiguero donde se movían cuatro mil quinientos trabajadores, tan autosuficiente como para contar con burdel propio, según revelaría Garson Kamin, futuro guionista de *Ha nacido una estrella* (1954). Una película producida por la propia actriz que cerraría un arco abierto quince años antes con *El mago de Oz* (1939), icono de la cultura popular que haría soñar en technicolor a varias generaciones.

Una veintena de películas en las que Garland, eternamente sonriente, eternamente des preocupada, eternamente desbordante de alegría de vivir, encarnó a la perfección la *girl next door* mientras vivía íntima-

mente mil vidas en una. Garland se había subido por primera vez a un escenario con apenas dos años; con trece firmó su contrato con la *major*. Aupada por una voz prodigiosa, se convirtió en un purasangre de la compañía del león y brilló en los lujosos musicales marca de la casa, pero el proceso de cosificación la abocó irremediamente a un callejón sin salida.

CRISIS NERVIOSA

Casada con el director que mejor la había entendido, Vincente Minnelli, veinte años mayor que ella y hombre al que solo se conocían relaciones homosexuales, el nacimiento de su hija Liza la llevó a una crisis nerviosa que sería el umbral de un rosario de intentos de suicidio que solo podemos leer como desesperadas llamadas de atención. Corría el ecuador de la década de los cuarenta y Garland se había convertido en una figura triturada por una maquinaria que no tardaría en expulsarla del paraíso. A sus veintiocho años, la actriz se veía obligada a afrontar un reto que nunca había podido imaginar: enfrentarse a un mundo que



le resultaba tan desconocido como amenazante.

Lejos de quedar atenzada por el terror, Garland comprendió que estaba ante una oportunidad única de labrar su propio camino. Se implicará en películas en las que explotar su potencial dramático —trabajará con Kramer en *Vencedores o vencidos* (1961) y con Casavetes en *Ángeles sin paraíso* (1963)—, se reconvertirá en estrella televisiva, se lanzará a una carrera musical que alcanzaría su punto culminante en unos conciertos neoyorquinos considerados aún hoy los más legendarios del *show business* americano. El álbum que los recogió, *Judy at Carnegie Hall* (1961), se mantuvo dos años en el Billboard y se alzó con el primer Grammy al mejor disco conseguido por una mujer. No dudó en romper el tabú de la significación política: se mani-

festó contra McCarthy y participó en la Marcha sobre Washington de Martin Luther King. Y si en su juventud se había visto obligada a esconder sus numerosos romances (Orson Welles, Marlon Brando, Frank Sinatra, Tyrone Power), ahora vivirá su sexualidad sin ningún reparo y de manera

A LOS 20 AÑOS LA ACTRIZ TUVO QUE ENFRENTARSE A UN MUNDO QUE LE RESULTABA TAN DESCONOCIDO COMO AMENAZANTE

abierta. La antigua mujer infantilizada se había convertido en otra que marcaba sus propias normas al margen de cualquier regla establecida.

Claro que para entonces los daños eran ya irreparables. Incapaz de vivir sola, Garland debía estar acompañada las veinticuatro horas del día. Sin vivienda fija, deambulando de una ciudad a otra, la actriz co-

nocerá a Mickey Deans, un oscuro empresario del mundo de la noche que se encargaba de conseguirle cargamentos de pastillas. El día de su boda, ni uno solo de los invitados acudió a la ceremonia. Fue él quien en junio de 1969 la encontró en el baño del piso que compartían en Londres muerta por

una sobredosis. Garland, que desde hace tiempo veía cercana su muerte, se permitía bromear sobre ella fantaseando con un funeral encabezado por un cortejo de homosexuales. Fue exactamente lo que encontró cuando su cuerpo embalsamado fue recibido en el puerto de Nueva York por una multitud de veinte mil personas. Era el último acto de una

vida que por su lucha por la supervivencia, por su historia de diva trágica y por la eterna ironía que siempre manejó consigo misma se convirtió en un referente *camp* para la comunidad LGTBI. Todavía vigente: cuando este cronista acudió hace unos días a Wikipedia para confirmar la fecha de su muerte se encontró con la sorpresa de que alguien había cambiado el texto inicial por otro que decía “Judy Garland; June 10, 1922- forever”. “Forever”, “para siempre”, pues suele recordarse que la actriz cayó cientos de veces pero no que su logro fue conseguir levantarse otras tantas. Por muchas dificultades que encontrara, porque, como ella misma señalaba, “siempre me he tomado muy en serio *El mago de Oz*, creo que el arco iris existe. Y he pasado toda mi vida intentando superarlo”. **FELIPE CABRERIZO**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

La inmortalidad de los *Elementos* de Euclides

ESTUDIÉ FÍSICA, carrera en la que abundan los cursos de Matemáticas. No lamento en modo alguno haber elegido estudiar la ciencia de Newton y de Einstein, ni aunque tras algunos años de haberme dedicado a la investigación en Física Teórica, opté por la Historia de la Ciencia. La Física nos enfrenta como ninguna otra ciencia a nuestras limitaciones, a la vez que a nuestras inmensas posibilidades. Limitaciones de las que la naturaleza nos alerta comportándose de maneras que no habíamos podido imaginar. Immanuel Kant pensó que la mente humana impone “filtros” –los célebres *a priori* kantianos–, que él creía que estaban representados por la geometría tridimensional plana (o euclidiana) y las leyes del movimiento que había establecido Newton en su gran libro de 1687, *Principios matemáticos de la filosofía natural*.

Era una suposición razonable, pero las leyes que obedece la naturaleza no tienen por qué coincidir con nuestros modos más básicos de entender; de hecho, el desarrollo de la física ha terminado sustituyendo la idea de que el Universo obedece a la geometría tridimensional plana de Euclides por una geometría curva de cuatro dimensiones, según establece la teoría de la relatividad general (Einstein, 1915), y reemplazando las leyes de la dinámica newtoniana por las de la relatividad especial (Einstein, 1905). Si hay un ejemplo particularmente transparente de que no podemos intuir cuáles son las leyes que obedecen los fenómenos que tienen lugar en la naturaleza, este es –lo he señalado varias veces en estas páginas– el de la mecánica cuántica. Los físicos la aprendemos en los cursos en los que se nos enseña, y mediante los libros que estudiamos nos acostumbramos a resolver con ella problemas, superando los criterios cognitivos a los que estamos habituados, producto de nuestra relación directa con lo que nos rodea, que son en gran medida

ajenos a los que establece la mecánica cuántica. Una de las tareas que me planteé como historiador de la Ciencia fue comprender cómo fue posible que se llegase a formular una teoría tan contraintuitiva. Tras no pocos esfuerzos, pude entender (escribí un libro sobre ello) que fue el fruto de un largo proceso en el que la “guía” que dirigió las construcciones teóricas fueron los datos experimentales.

La Física es, en definitiva, una disciplina constituida por proposiciones (leyes) falibles, con una indispensable base experimental, pero la Matemática no es así; los procedimientos que emplea y los resultados a los que llega son “seguros”, inevitables dentro de su estructura interna, de los axiomas sobre los que se construye. Un sistema matemático, si no contiene fallos, deficiencias de carácter lógico, permanece inalterable para siempre. Como decía, me enseñaron mucha física y no pocas matemáticas. Terminé entendiendo que la primera es como una cura de humildad, que nos recuerda los límites de nuestro entendimiento, que nuestra mente no puede “imaginar el Universo” sin mirar lo que hay en él. Pero la Matemática me dio siempre paz, y he llegado a pensar que es, en realidad, algo así como una ventana abierta a los “pilares” últimos de la naturaleza. Para que me entiendan, utilizaré una historia maravillosa, la que Platón presentó en el capítulo VII de su libro *La República*: el mito de la caverna. Allí, Platón animaba a considerar que lo que observamos acaso no sea sino sombras de la auténtica realidad, a la que no podemos acceder, encadenados como estamos a nuestras limitadas facultades cognitivas. Por supuesto, no sabemos si esto es así, y me parece dudoso que alguna vez seamos capaces de saberlo, pero ¿no serán los constructos matemáticos lo único que se nos revela directamente, que no son sombras?

¿Escribir cambia el mundo?

¿Puede la escritura luchar contra la desigualdad, contra el olvido? ¿Y contra la violencia? Lo que no está claro es que pueda ganar la guerra a las pantallas. ¿Será verdad que somos la última generación analógica?

“*El último hombre blanco* es “un libro que llama a la revolución, tiene una parte de manifiesto, tiene mucha ira”. Lo dice su autora, **Nuria Labari**, a **Karina Sainz Borgo** (*Zenda*). Está convencida de que “escribir cambia el mundo absolutamente”. Su lucha es contra la desigualdad y la explica con un ejemplo: “Si **Richard Ford** escribe una novela llamada *Madre* no pasa nada, pero si ese mismo libro lo escribe **Vivian Gornick** pasa a ser un libro de mujeres, del que la mitad de la población desconecta”.

La maternidad, por cierto, preocupa a nuestras autoras. **Alauda Ruiz de Azúa** (*S Moda*) explica que “los relatos que encontraba sobre maternidad o eran muy cómicos o hablaban de madres muy locas, muy épicas [...] no encontraba ninguno con el que me identificara”. La actriz **Susi Sánchez** encontró en la película de Alauda “un retrato de una maternidad muy diferente, más real [...] Nuestra sociedad define ser madre como la misión última de la mujer, como si fuera una maravilla y *Cinco lobitos* enseña unas madres a las que les gustan ciertas partes de ese rol y otras no tanto”. La novelista **Eva Cruz** (*EPE*), en cambio, no duda de que “los niños nos hacen mejores personas (...) Aprendes paciencia, empatía, te dan una sensación de responsabilidad”.

Volviendo a lo de cambiar el mundo, luchar contra el olvido es esencial. Eso es lo que hace **Jorge Volpi**, quien en su *Partes de guerra* utiliza la neurociencia para reflexionar sobre la violencia en México. Según explica en *The Objective*. “nosotros nos identificamos con nuestra memoria, y si la memoria se va perdiendo, nos preguntamos qué queda de nosotros”.

Su compatriota el director **Michel Franco** (*Coolt*) también está preocupado por la violencia. “En estas series como *Narcos* la violencia se disfruta, y hace mu-

cho daño que se integre a la cultura popular como algo simple, incluso aspiracional. Es muy estúpido, y yo hago justo lo contrario. Intento enfrentarla de manera objetiva, y sacudir al público para que se cuestione en qué mundo está viviendo”.

Sobre la memoria reflexiona **Felipe Benítez Reyes** (Canal Sur). “Somos cambiantes y vamos generando una memoria que es interesada, interpretamos los hechos de nuestra vida de forma literaria aunque no nos dediquemos a escribir el pasado está ahí, para bien o para mal, somos en gran parte lo que hemos sido pero si nebuloso es el futuro, más lo es el pasado, que no llegamos a entenderlo”.

No sabemos si escribir cambia el mundo, lo que parece que sí lo cambia es leer. Así lo expresa **Guillermo Busutil** a **Javier Morales** en *El Asombrario*. “Leer derriba la ignorancia, la soberbia, los miedos, las nieblas, los muros de la sinrazón y puede cambiar la manera de mirar y de sentir, de comprender [...] Te enseña a ser rebelde, insumiso, a saber ser y estar solo...”.

Busutil también advierte sobre el peligro de las pantallas. “Crean espejismos, nos inducen a que veamos lo que ellas quieren que veamos y nos hurtan la capacidad de pensar, de imaginar, de mo-

vernarnos en los márgenes y en los ángulos muertos. Es vital la pausa, el silencio, escuchar la lectura en la voz del papel [...] La palabra ha perdido la palabra a base de hacerla rehén de la banalización de los emojis y del lenguaje *selfie*”.

Diego Moldes es más pesimista —o realista— sobre las pantallas. Le dice a **Javier Ors** (*La Razón*) que calcula que “hacia 2060 terminará la cultura impresa”. Está convencido de que “somos las últimas generaciones analógicas que leerán en papel”.

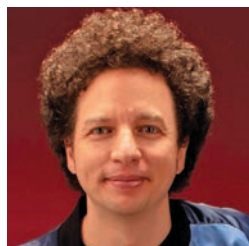
P.S. La muerte de **Mar de Marchis**, fundadora de *Jot Down*, ha conmovido al mundo cultural. Así le rinde homenaje **Íñigo Domínguez**. “Lo más misterioso es Mar, que está escondida dentro de la revista, como un enigma en un acertijo, o el capitán Nemo en un submarino, pero quizá esto ya lo saben. Ella dice que es un calamar, un animalito tímido e inteligente que es el que mejor escapa del mundo —siempre lo consigue— con un truco de magia. De pronto desaparece y deja una nube

de tinta, porque no quiere dejarse ver, ni que lo atrapen, para despistar a la muerte. La tinta en el mar no escribe, pero deja la huella indeleble de lo que está escrito en el agua”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



LIBSETH SALAS

NURIA LABARI:
“MI LIBRO LLAMA
A LA REVOLUCIÓN”
MICHEL FRANCO:
“INTENTO SACUDIR
AL PÚBLICO PARA QUE
SE CUESTIONE
EN QUÉ MUNDO
ESTÁ VIVIENDO”



AUSO FILMS

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2022-2023

ABIERTO PLAZO DE MATRÍCULA

APRENDE A
PROGRAMAR UN
FESTIVAL
DE CINE

PROFESORES
EXPERTOS
Y
PROFESIONALES
EN ACTIVO

PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN
CULTURAL

BECAS
DEL 30%

EL CULTURAL



COLABORA:



Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá



DANIEL HIDALGO

Elísabet Benavent

Con tres millones de ejemplares vendidos, cada libro de Elísabet Benavent (Gandía, 1984) es un acontecimiento para los amantes de las novelas de amor. El último, *Todas esas cosas que te diré mañana* (Suma), es número 1.

¿Qué libro está leyendo estos días?

Los abismos, de Pilar Quintana.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

No suelo abandonar un libro a medias. Soy bastante cabezona para esto. Si lo empiezo, lo termino, aunque me cueste más o lo intercale con otras lecturas.

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Con cualquiera de los personajes que crea Nickolas Butler.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Caramelos de menta, de Carmen Vázquez-Vigo. Fue una lectura obligatoria en el colegio.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Leo en papel siempre; soy una romántica. No tengo rutinas férreas. Lo cierto es que leo siempre que puedo, sobre todo por las tardes.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Cuando tenía unos nueve o diez años, el colegio nos llevó de visita al Museo de Arte Moderno de Valencia. Volví entusiasmada. Recuerdo haber pensado, mientras

jugábamos y pintábamos en una de las actividades propuestas, que quería ser artista.

¿Alguna vez se ha planteado las mismas preguntas que la protagonista de la novela sobre el amor?

Creo que, sobre el amor, cualquier pregunta es universal. **Precisamente el amor vuelve a ser el tema central de su novela: ¿no le tienta lanzarse a otro tipo de relatos?**

El amor es el motor que lo mueve todo y me parece apasionante hablar sobre sentimientos y emociones. Sigue motivándome escribir lo que escribo.

¿Qué opina del libro *la drama queen* que dice ser usted, que se ha quedado corta, que es demasiado prudente quizás?

Mi *drama queen* interior está satisfecha y en sintonía con mi parte más serena. Este es el libro que llevaba años queriendo escribir.

¿Y qué piensan sus amigas al saberse su principal fuente de inspiración (ellas, sus vidas, sus relaciones)?

Son el punto de partida desde el cual crear ficción, así que tampoco les supone mucho problema. Son inspiración. Quiero que mis protagonistas sean tan fuertes y apasionadas como ellas. Creo que es bello.

¿Qué les debe, como autora, a Delibes y a Nabokov, sus autores favoritos?

Supongo que les debo más como lectora que como autora. Abrieron mis ojos a historias que me hicieron olvidarlo todo mientras las leía.

¿Cuál es su secreto para seducir a cientos de miles de lectores sin apenas críticas ni promoción?

No sabría decir... soy la primera sorprendida. Es posible que la clave sea el género. La comedia romántica nos permite sentirnos identificados y, a la vez, soñar. Es un buen lugar donde pasar el tiempo.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

Soy una apasionada del arte. Me marché de mi Valencia natal a Madrid para estudiar un máster sobre arte, pero no soy una erudita. Me emociona y despierta mi curiosidad.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Me encantaría poder ver cada día de mi vida *La novia del viento* de Oskar Kokoschka.

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

Sin duda *Beetlejuice*.

¿Se ha “enganchado” a alguna serie de televisión?

A cualquier serie sobre asesinatos y documentales *True Crime*. Me encantan.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

La crítica constructiva forma parte del proceso de aprendizaje. Si se refiere a la crítica literaria en general... bueno, no me interesa mucho la palmadita en la espalda. Prefiero la sonrisa de la lectora.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Por supuesto. España es un país plural y completo que, ojalá, pueda seguir recorriendo con mi trabajo durante muchos años. ●

EMERGENCIA EN UCRANIA

LAS PERSONAS QUE ESTÁN HUYENDO DE UCRANIA TE NECESITAN

DONA AHORA EN

ayudaucrania.com

Bizum – Código: 01151

ES86 2100 2262 1802 0040 3932



**UNHCR
ACNUR**

La Agencia de la ONU para los Refugiados
comité español

UNA MAGNÍFICA ELECCIÓN PARA LEER EN VERANO



2^a
EDICIÓN

La biografía sentimental de todo un país a través de la historia de un pequeño pueblo.



5^a
EDICIÓN

Una apasionada defensa del valor de ser diferente.



PREMIO
BIBLIOTECA
BREVE

Una novela que refleja desde la ironía y la controversia el momento de incertidumbre de la sociedad actual.



El libro más personal de Elvira Sastre, tan tierno e íntimo como reivindicativo.



Ley o lealtad. Un difícil dilema que el comisario Brunetti deberá resolver.



2^a
EDICIÓN

Pensamiento feminista y memorias familiares se dan la mano en esta brillante colección de ensayos.



2^a
EDICIÓN

Cuando el mundo se desmorona, solo nos queda el amor.



PREMIO
CERVANTES

La novela más ambiciosa y personal de Elena Poniatowska. Una fascinante historia de intriga política y amores prohibidos.



Una conmovedora novela sobre varias generaciones de mujeres que lucharon por el pacifismo.